

# TENSIONES

El quehacer arquitectónico en tiempos  
del territorio

*Con vistas a los pueblos originarios  
del sureste de la Ciudad de México*

Tesis teórica que para obtener  
el título de arquitecta presenta:

**Karen Elí Viguera Acatitla**

Asesores:

Arq. Mauricio Durán Blas

Dr. en Arq. Adrián Baltierra Magaña

Arq. Emilio Canek Fernández Herrera

Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Arquitectura  
Taller Carlos Leduc Montaña



Ciudad Universitaria, Cd. Mx.

2018





Universidad Nacional  
Autónoma de México

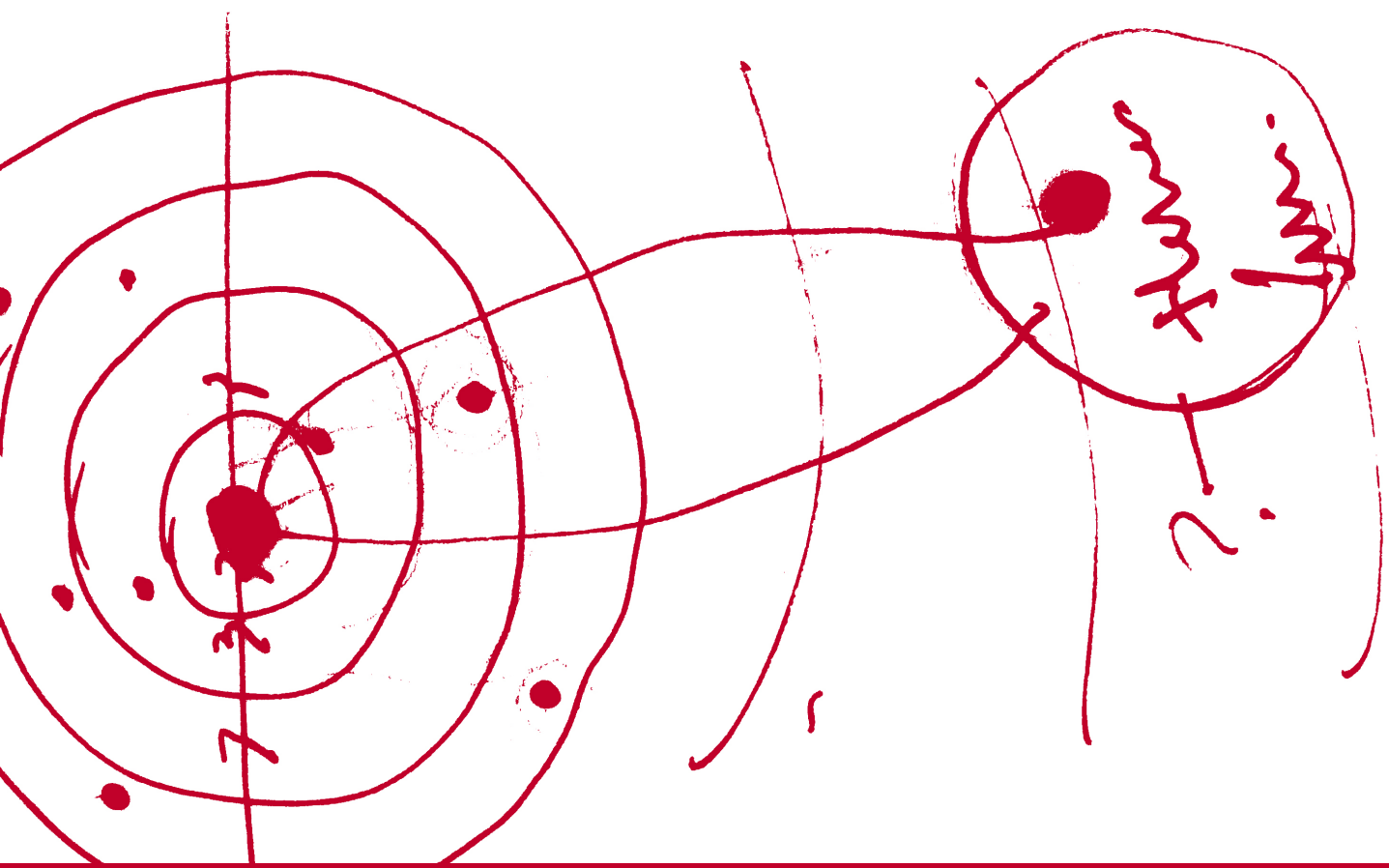


**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



# TENSIONES

El quehacer arquitectónico en tiempos del territorio

Tesis teórica que para obtener el título de arquitecta presenta:

**Karen Elí Viguera Acatitla**

Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Arquitectura

“La ciudad se te aparece como un todo en el que ningún deseo se pierde y del que tú formas parte, y como ella goza de todo lo que tú no gozas, no te queda sino habitar ese deseo y contentarte. Tal poder, que a veces dicen maligno, a veces benigno, tiene Anastasia, ciudad engañosa; si durante ocho horas al día trabajas tallando ágatas ónices crisopacios, tu afán que da forma al deseo toma del deseo su forma, y crees que gozas de toda Anastasia cuando sólo eres su esclavo.”

Italo Calvino, *Las ciudades y el deseo. 2*,  
*En: Las ciudades Invisibles (1998)*

# Índice

## **11 Introducción**

## **19 Realidades**

19 Experimentar la metrópoli

40 Entorno y arquitectura

62 Metrópoli, acciones y necesidades

## **69 Territorio**

69 Entender el territorio

84 Tejidos determinantes

90 Breve aproximación

116 Arquitectura y territorio

## **125 Tensiones**

125 Onda de expansión

136 Territorios y tensiones

144 Trayectorias y posibilidades

## **155 Conclusión**

## **175 Bibliografía**



# Introducción

*Por qué los temas del territorio conciernen al entendimiento de la arquitectura –del arquitecto–*

La actualidad que se vive en el área central del país, identificada anteriormente como Distrito Federal, ahora Ciudad de México, así como sus proximidades, puede ser interpretada como caótica. Basta con ver o leer las noticias que diariamente surgen como respuesta a situaciones políticas, económicas, ambientales y sociales que pese al paso del tiempo son constantes, para divisar aspectos negativos que dentro del área central suceden. Titulares que van desde; “Asignación de presupuesto ignora medio ambiente”, “Amagan campesinos con permanecer un mes frente a SEGOB”, “El Gobierno y las inmobiliarias, igual de ambiciosos, apresuran el colapso de la Cd.Mx: activistas”, “Declaran emergencia por inundaciones en Xochimilco” “GDF desaloja a más de 100 familias en Tláhuac”, hasta, “Despiden a 4.253 maestros en México por realizar huelga”, “Arquitecto de la ‘Casa Blanca’ de Angélica Rivera, diseñó hotel de lujo en Los Cabos” y “Autoridades de la Cd.Mx hacen “limpia” en Xochimilco: retiran puestos y casetas telefónicas”<sup>1</sup>, y que muestran el

*1 Todos los titulares mencionados fueron tomados como ejemplo de las páginas web a continuación. En orden de mención,  
<http://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/cdmx/2016/11/10/amagan-campesinos-con-permanecer-un-mes-frente-segob>  
<http://www.sinembargo.mx/18-10-2016/3105347>*

lado negativo que se vive día con día en el país, llevando a pensar en las complejidades y situaciones dentro de las cuales se encuentran inmersos dichos encabezados, pero que al mismo tiempo solo representan, como ya se dijo, ese lado negativo que algunas veces pesa más en el panorama, y que obliga quizás a dejar de lado las vivencias, experiencias y situaciones tanto positivas, como grises, que también forman parte del cotidiano y que completan el cuadro del entorno vivencial de quienes forman parte de la realidad del área central. Siendo así, este entorno de convergencias situacionales, posturas, preferencias, necesidades y carencias, entre otras cosas, hace que pensar en dónde se encuentra la postura del quehacer de la arquitectura y cómo es que convive con la sociedad y lo que la caracteriza, se vuelva motivo importante de reflexión, llevando a cuestionar **¿Cómo es que se comporta en la realidad actual el territorio de la metrópolis mexicana con relación a las diversas áreas que la componen y cuáles son sus vinculaciones?**. Pregunta eje principal dentro del objeto de conocimiento, que ha llevado al desarrollo de este trabajo de investigación, y que halla su principio de desarrollo tratando de contestar las reflexiones antes mencionadas dentro del primer capítulo de este escrito.

[http://www.milenio.com/dj/lluvias\\_fuertes\\_cdmx-afectaciones\\_xochimilco-danos\\_pluviales-milenio\\_noticias\\_0\\_818318264.html](http://www.milenio.com/dj/lluvias_fuertes_cdmx-afectaciones_xochimilco-danos_pluviales-milenio_noticias_0_818318264.html)  
<http://www.libreria.net/?p=44699>  
<http://www.bcsnoticias.mx/arquitecto-de-la-casa-blanca-de-angelica-rivera-diseno-hotel-de-lujo-en-los-cabos/>  
<http://www.sinembargo.mx/10-11-2016/3113741>

Inserto en ese entorno se fueron concretando de a poco las distintas ideas siempre latentes que me acompañaron a lo largo de varios años, transformándose hasta llegar a lo que hoy da forma a esta investigación. Pasé por distintas etapas en las que me cuestioné la importancia o trascendencia de aquellos primeros planteamientos; fui desde la relevancia del pasado hídrico del Valle de México a la relación que tiene este con -la identidad-; por la conservación del patrimonio arquitectónico y la preservación de tradiciones a manera recordatorio constante del pasado, hasta el uso de la arquitectura como una herramienta para lograrlo. Fue así como tras lapsos de convencimiento propio, momentos de divisar un objetivo claro, caídas en cuenta y decepciones desalentadoras comencé a cuestionarme si eran realmente esos los temas a discusión, si en verdad la escala arquitectónica-social que había estado conservando en la mayoría de mis ideas era la correcta para aproximarme. Luego de un largo análisis y teniendo como antecedente el acercamiento a la metodología de trabajo del arquitecto, urbanista y magíster en gestión urbana, Henry Talavera<sup>2</sup> al cuál tuve el placer de conocer en mi sexto semestre de licenciatura. Concluí que la manera más adecuada para *mirar* era una escala de estudio mucho más amplia a la del elemento arquitectónico, una escala que abarcara todos aquellos primeros esbozos de temas a tratar. Tuve entonces la necesidad de aproximarme una escala que permitiera englobar los

<sup>2</sup> Talavera Dávila, Henry, *ad del Jaramillo Carling, Pedro Juan. Entre Trazos y textura. Taller de proyecto. Notas de Clase, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes, 2012.*

diversos contextos en los que se desenvolvían aquellos primeros intereses personales de estudio. Esa escala ahora llamada **territorio**, fue el resultado de un análisis cuyo entendimiento y desarrollo se encuentra expuesto en el **segundo capítulo** de este trabajo.

Soy originaria de San Nicolás Tetelco, uno de los siete *pueblos originarios* de la delegación Tláhuac. Durante más de diez años me he desenvuelto entre contextos totalmente distintos; del cerro, la troje, los terrenos de siembra, las chinampas con mi abuelita, las verdo-lagas, “prende ya el *sahumerio porque ya casi llegan los difuntitos*”, *el rosario santo*, *la cocina de humo*, el croar de las ranas en los canales, las flores amarillas, las lecciones de comal, historias de ojos de agua y manantiales, una *iglesia chueca*, las vacas con sus becerros, los pollos corriendo por el patio, los conejos de mi abuela, en bici por los terrenos completamente verdes, amarillos, morados o cafés, ve a cortar manzanilla, ve a cortar epazote, “*cuando éramos niños podías ver los peces en los canales de lo transparente que era el agua*”, Maximiliano Vigueras, el ejido, las noches estrelladas. A la ciudad, el tráfico, compras en centros comerciales, *niños de ciudad*, tardes en la oficina de mi papá comiendo galletas en una de las cocinetas de rectoría dibujando y viendo pasar a los universitarios, el Dr. Malo y la huelga, videojuegos que aun no entiendo, la Alberca Olímpica, Plan Sexenal, descubrir Coyoacán, Prepa 6, Ciudad Universitaria, el metro, el Centro Histórico, restaurantes, tardes de cine, Santa Fe, Metrobús, museos, conciertos, bares, el despacho, parques,

contingencia ambiental y más. Me he adaptado, me he cuestionado, me he enamorado, decepcionado y desencantado. Mi contexto, mi realidad, puede llevar a cuestionar qué tanto de este trabajo es mero juicio de valor y qué tanto es un ejercicio válido de acercamiento a la investigación, lo cierto es que para poder entender qué me motivo a desarrollarlo, todo lo anterior es de suma importancia, ya que la adaptación a la que en un principio me vi forzada y a la que ahora me encuentro aclimatada permitió darme cuenta de las problemáticas existentes en mis contextos, y que van más allá los encabezados y las noticias en radio y televisión, que son el fondo de ellos y que transgreden a las poblaciones más vulnerables y marginadas de la metrópoli. Problemáticas que no son abordadas con la importancia que deberían porque temas importantes a tratar hay muchos más. De esta manera nació una nueva búsqueda que ahora me sumergía en la necesidad de encontrar cómo explicar el *diálogo* en el que me encontraba, entre medios pertenecientes a una misma cosa, pero totalmente diferentes, un concepto que me permitiera entender cómo se comportaba tal relación.

Un día en el recorrido habitual de dos horas en el tráfico, mi hermano y yo escuchábamos un programa de radio mientras esperábamos a que los automóviles avanzaran sobre Av. Canal de Miramontes; eran las once de la mañana, hacía calor y ambos teníamos el tiempo contado para llegar a C.U, mi hermano a su trabajo en el Instituto de Ingeniería y yo a Seminario de Titulación. El programa de radio que tenía como tema principal *la bicicleta* ese día tenía una invitada que hablaba sobre la *bici* como alternativa de movilidad así como de la dificultad para los ciclistas de convivir con los automóviles debido a la falta de educación de ambas partes. Explicaba la agilidad de una bicicleta contra la dificultad para transitar de los automóviles, y cómo mientras que el tráfico de toda la ciudad podía traducirse en unos cuantos accidentes, calles cerradas y demás imprevistos que daban como resultado una *onda de retraso*, las bicis transitaban libres por la ciudad. Esa “*onda de retraso*” que ella había planteado para explicar de manera sencilla y clara cómo *un accidente ocurrido a las 9:00 am sobre Tlalpan a la altura de Metro Chabacano*, afectaba al tráfico a 20 km a la redonda, causando retrasos, ansiedad colectiva, e incluso otros accidentes resultado de la misma. Pensé entonces que, si el tráfico podía ser entendido con ese ejemplo en el que debido a causas puntuales había un impacto en cierto rango de distancia, extendiendo el retraso, los embotellamientos, la ansiedad; al entender cómo es que se comporta una onda, cómo es que se propaga, podría explicar entonces cómo se da el fenómeno de expansión y su relación en el medio, cómo se comporta el territorio.

En el **capítulo tercero, Tensiones**, ese concepto tomó forma bajo el nombre de *Onda de Expansión*.

El hablar de una escala del territorio remonta enseguida a tratar temas que de manera cotidiana suelen ser entendidos como propiamente urbanos y tratar con un panorama amplio de materias que se relacionan entre sí, lo cual lleva a temas e interrelaciones innumerables. En el caso de esta investigación fue necesario acotarla hacia materias que tuvieran una relación más íntima y contundente con la arquitectura, que si bien es un reflejo social, los matices que en ella viven hacen que los enfoques desde los cuales puede ser entendida sean tan amplios y atemporales que la convierten en un caso de estudio sin caducidad. Por tanto, las acotaciones están cerradas hacia lo social, lo cultural, lo físico y lo sentimental, con lo que se pudo llegar a generar un panorama de en dónde nos encontramos, qué se está haciendo y qué no, expuesto en el **capítulo cuarto** y que es propiamente una **suerte de conclusión** de la indagación. Panorama que levemente se aproximó a exponer la situación en la que se encuentran los pueblos originarios del sureste de la CDMX, puntualizando en San Nicolás Tetelco y San Andrés Mixquic. Ambos pertenecientes administrativamente a la delegación Tláhuac, con relevancia histórica, ambiental y económica para el territorio del sur de la Ciudad de México.

La finalidad de este trabajo nunca fue desarrollar un proyecto modelo de escala arquitectónica enriquecido con un anteproyecto conceptual, o generar un

planteamiento puntual con carácter estricto y acotado, sino tratar de entender cómo se desarrolla la práctica arquitectónica en la época actual, en dónde quizá sea necesario dejar de enfocar la atención en las ciudades centrales, para comenzar a ver territorios, con complejidades y matices que necesitan ser comprendidos, que en el caso de los pueblos originarios lleva a entender cómo son los distintos modos de habitar, los arraigos y apropiaciones de sus habitantes, las tradiciones, costumbres, características físicas y económicas, en constante resistencia ante la presión, influencia y atracción del territorio de la Ciudad de México, con lo que se buscó evidenciar cómo las tensiones entre territorios pueden a hablar de desigualdades, al dejar en un estado de marginación a los territorios más alejados que hoy viven la transgresión que llega con y desde la ciudad central.

El -territorio- cómo la huella del pasado, cómo apropiación y afecto por el lugar de pertenencia –al que perteneces-, lo que se ha forjado a lo largo del tiempo, el medio que se habita, pero también, el territorio cuestionado cómo limitante. El territorio cómo algo mucho más significativo que una imagen satelital o a un mapa con indicaciones de uso de suelo.

Las preguntas clave dentro del análisis del caso de estudio y que a la vez fungieron como apoyo dentro de la estructura de la investigación, resultando de la pregunta principal para el objeto de conocimiento son:

¿De qué manera ha crecido y está creciendo la ciudad?

¿En qué medida está involucrado el quehacer arquitectónico con el territorio?

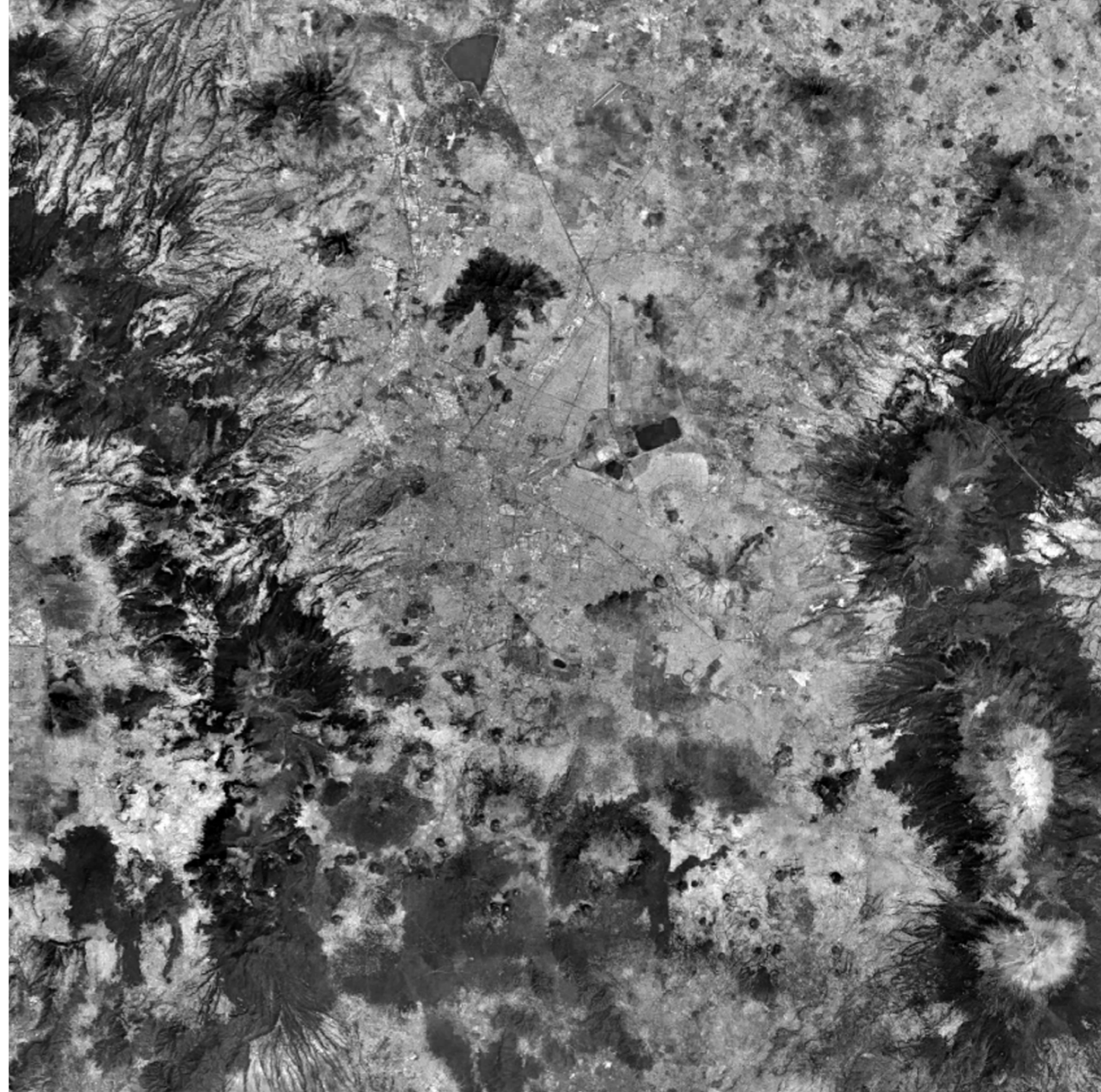
¿Existe una relación de dependencia dentro de las zonas que conforman el territorio?

Partiendo de estos cuestionamientos se definió que la investigación tenía que estar estructurada a partir una comprensión paulatina que pudiera llevar de la escala territorial a la escala arquitectónica, de tal manera que se inició este trabajo de investigación con muchas preguntas, muchas expectativas y crudas realidades. ¿Qué pasa con ese fenómeno de urbanización que parece interminable?, ¿Es acaso un fenómeno de repetición o de atracción? Sabemos que vivimos en una sociedad acostumbrada a pensar en el hoy, en cómo solucionar más no en cómo prever y es justo eso lo que se quiso evidenciar sin caer en modelos utópicos, ya que la arquitectura que en mi habita, con todas esas clases, tareas, visitas, prácticas, emociones, convivencias y descubrimientos fue despertando otros sentires en mis contextos; en donde pude percibir que en muchos de los paisajes a los que suelo recurrir, que en muchas de las personas con las que convivo o con las que comparto incluso un trayecto en el metro, hay un trasfondo de desigualdad. Desigualdad que a nivel personal cada quien vive de manera distinta, en menor o mayor grado, con mayor o menor conciencia que se relaciona e implica con el crecimiento de la población y la expan-



sión urbana, que ha llevado a una sobrepoblación que necesita ser atendida, que requiere de servicios y por supuesto de un *hogar*. Que si bien la demanda alta de vivienda por parte de esa población creciente para el quehacer arquitectónico en primera instancia puede representar un beneficio, el pensar cuál es el motivo de tal demanda y a largo plazo cuáles serán sus implicaciones, así como el cómo, de qué calidad y en dónde se ubican las viviendas que se construyen para esta población demandante, desemboca en una ética de la arquitectura que resulta cuestionable si se contrasta con la manera en la que dicho fenómeno afecta a los pueblos originarios, ubicados en lo que hoy en día se conoce comúnmente como *periferia* de la ciudad, así como el dialogo entre ambas zonas y qué es lo que ésta pasando, ha pasado y puede pasar con éstas poblaciones que parecieran desaparecer ante la masividad de la Ciudad de México.

## LA CIUDAD QUE NO ES CIUDAD



# Realidades

Vivir la ciudad y sus implicaciones

## Experimentar la metrópoli

*“La casa de mis papás contaba con 200 m<sup>2</sup> construidos, poco menos... el vivir acá implicó una renta de 45 m<sup>2</sup> que declaró la persona que nos renta pero realmente uno como arquitecto pues ya se pone a medir y no, tiene 38 m<sup>2</sup>... Es muy pequeña, o sea, tienes que hacer un ajuste en vida, en modos. El departamento; comedor, estancia, estudio, se volvió un sólo espacio, te tienes que adaptar, al fin y al cabo cuando al día ves que te sobran 4 o 5 horas para ti pues sí vale un poco la pena. Considero que no hay una regulación buena en los costos de departamentos, no hay alguien que ponga un costo, que ponga un límite y diga, ok, ok, el metro cuadrado no haciende, realmente lo pone la demanda.”*

Entrevista a Joel Lara Meixueiro, 31 años, arquitecto.<sup>3</sup>

La Ciudad de México es el centro económico y político más importante del país desde tiempos prehispánicos, así mismo es el escenario de una gran cantidad de migraciones tanto internas como externas. Caminando

<sup>3</sup> (En octubre del 2016 él y su novia se habían mudado del oriente de la Ciudad de México a la Colonia del Valle en la delegación Benito Juárez.)

Joel Lara Muxierio, 31 años.  
Arquitecto  
Octubre 2016

## Sobre la experiencia de vivir al oriente de la ciudad y las decisiones que llevaron a buscar una vivienda en la zona central de la ciudad

Siempre he vivido en el oriente de la ciudad, muy a la periferia. Actualmente vivo en la Colonia Del Valle Sur.

Describiría cómo ha sido mi vida desde la zona en la que yo nací. La colonia se llama Miguel de la Madrid, el metro más cercano es Constitución, creo que vivimos ahí por el clásico fenómeno de que los hijos siempre van viviendo más al costado, entonces mis abuelos vivían en la colonia Agrícola Oriental y como iba creciendo la ciudad pues así se fueron mis papás. Vivía en una colonia popular un poco agresiva, un poco peligrosa, insegura, con los servicios que tiene toda colonia, a pesar de que está en el D.F. no contaba con buena calidad de agua; eso es algo que creo que todo mundo sufre a los costados de la ciudad.

Estudié en C.U., lo cual implicaba un transporte de dos horas diarias, algo que se siguió

por las calles uno puede toparse con un mar de personas, ir por un parque o cruzar una esquina y ver a indígenas vendiendo dulces, flores o pidiendo dinero, subir al metro a las 7:00 de la mañana o de la noche, y toparse con trabajadores, albañiles, carpinteros, obreros, oficinistas y estudiantes, que llegan diariamente a la ciudad a desarrollar sus actividades laborales o que asisten a la escuela en busca de una educación que les permita llevar a cabo sus proyectos de vida. Ante esta población en constante movimiento, que se desplaza día con día para poder llevar a cabo actividades que le permitan vivir y/o pensar en una mejor calidad de vida económicamente hablando, como lo es laborar y estudiar, surge un cuestionamiento que es casi imposible de ignorar; ¿cómo incide el desplazamiento diario de la población en su desempeño, desarrollo y relación con el entorno?

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), define a una ciudad como “Espacio geográfico creado y transformado por el hombre, con alta concentración de población (de 2 500 habitantes en adelante).”<sup>4</sup> Esto, contrastado con el número de población para el año 2010 en la delegación Coyoacán con 620,416 habitantes, de un total de 8 833 416<sup>5</sup> existentes en lo que hoy es la Ciudad de México, per-

4 INEGI, (s.f.) *Glosario de Términos. Ciudad de México, México.* : INEGI. Recuperado de <<http://cuentame.inegi.org.mx/glosario/c.aspx?tema=G>> [fecha de consulta: 4 Diciembre 2016]

5 INEGI, *Anuario estadístico y geográfico por entidad federativa 2016, México.* : INEGI, 2016.

mite ver cómo, lo que a una ciudad define para el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, siendo el responsable de normar y coordinar el Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica, así como de captar y difundir información del país en cuanto al territorio, los recursos, la población y economía, que permite dar conocer sus características<sup>6</sup>; más allá de las actividades que se realizan a su interior, tiene que ver con la concentración de población. Es decir que, la población perteneciente a la delegación Coyoacán para el 2010, puede ser interpretada o fragmentada a partir de los 2500 habitantes establecidos por el INEGI, como 248.16 ciudades en su mínima expresión. Por otra parte la manera en la que se ha conurbado la región central del país ha dado pie a que la urbe se haya fundido con el Estado de México, razón por la cual ha sido necesario definir una Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), la cual se entiende como la zona de inferencia por parte de la ciudad que abarca Ciudad de México, 59 municipios pertenecientes al Estado de México y uno al estado de Hidalgo,<sup>7</sup> haciendo referencia al Valle de México, pese a ser este parte únicamente de tres estados, resultando en interpretaciones confusas debido a que como tal, el Valle de México forma parte de un sistema compuesto por cuatro valles, México, Cuautitlán, Apan y Pachuca; los cuales conforman

6 Recuperado de <[http://www.beta.inegi.org.mx/inegi/quienes\\_somos.html](http://www.beta.inegi.org.mx/inegi/quienes_somos.html)> [fecha de consulta: 17 diciembre 2017]

7 vid. INE, *Cuarto almanaque de datos y tendencias de la calidad del aire en 20 ciudades mexicanas (2000-2009).* México: (s.e), 2011.

a la Cuenca de México la cual se encuentra distribuida en los estados de Hidalgo, Puebla, Tlaxcala, Estado de México y Ciudad de México.

Es entonces necesario entender qué lo importante a definir es a qué refiere el término metrópoli. El INEGI lo define como; “Ciudad grande considerada como la principal de un estado o país donde se concentran los poderes de gobierno y las principales actividades económicas, por su crecimiento puede estar unida con varios municipios de la misma entidad federativa o de otra.”<sup>8</sup> Definición que puede resultar ambigua al no saber en qué momento se puede considerar una ciudad grande o no, si como ya se mencionó, la población de la delegación Coyoacán podría fragmentarse en casi 250 ciudades en su mínima expresión, con lo que no hay parámetro claro entre saber en qué momento deja de ser una ciudad para pasar a ser una metrópoli. Otra definición, que puede ser más clara para la comprensión de lo que a metrópoli se refiere es la expuesta en el Programa de Ordenamiento de la Zona Metropolitana, la cual hace referencia a lo que esta genera y que tiene que ver con la influencia socio-económica y físico-espacial que lo que se entiende como Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) y que se refiere como:

“...la extensión territorial que incluye a la unidad político-administrativa que contiene a la ciudad central, y a

8 INEGI, (s.f.) *Glosario de Términos. Ciudad de México, México.* : INEGI. Recuperado de <<http://cuentame.inegi.org.mx/glosario/m.aspx?tema=G>> [fecha de consulta: 4 Diciembre 2016]

prolongando en mi etapa laboral; yo vivía en el oriente y me tenía que trasladar hasta la parte poniente o sur de la ciudad, por lo general en las zonas que he trabajado. Un tiempo trabajé en Santa Fe y por lo general en traslado era de tres horas o tres horas y media. A la universidad siempre eran dos horas, y dos horas cargando tu maquetita y pues eso no estaba padre.

La motivación para venir a vivir más cerca de mi área de trabajo; ahora camino diez minutos al trabajo y hay una mejoría impresionante en todo eso, me sobra mucho tiempo que ya lo puedes aprovechar en actividades personales, hasta para descansar es importante.

Ahora, el vivir aquí ha implicado que yo tenga que aportar un porcentaje mayor de mis ingresos para estar aquí entonces esa parte ya la estudias un poco; cuánto te cuesta una renta, cuánto te cuestan los servicios acá (que hay una mejora impresionante). Vivir aquí hace que yo tenga que dar el 60% de mis ingresos para poder cubrir todos mis gastos de vida (alimentación, servicios básicos y renta) Creo que el gran ahorro es no tener que lidiar con el transporte público y tener tiempo para mí.

El proceso de búsqueda fue muy arduo. Definitivamente la zona en donde se concentran las áreas de trabajo hay mucha demanda de vivien-

*las unidades político-administrativas contiguas a ésta que tienen características urbanas, tales como sitios de trabajo o lugares de residencia de trabajadores dedicados a actividades no agrícolas, y que mantienen una interacción socioeconómica directa, constante e intensa con la ciudad central y viceversa.*"<sup>9</sup>

Lo que hace referencia a que independientemente del área física que ocupa, la metrópoli está definida por las relaciones internas que existen en ella, la movilidad de la población que convive con sus actividades tanto administrativas como todas las que se dan a partir de ella, comprendiendo una zona con un número de municipios mayor, los cuales también pueden presentar características rurales, pero que debido a su localización están sujetos a fuertes presiones de poblamiento<sup>10</sup>. La ZMVM para el año 2010 se encontraba conformada por las aún 16 delegaciones de la Ciudad de México, 59 municipios del Estado de México y 1 municipio del estado de Hidalgo, dando un total de 20,116,842 habitantes<sup>11</sup>, una superficie de 7854 km<sup>2</sup> y una altitud

<sup>9</sup> *Unikel, 1976:118, citado en el Programa de Ordenamiento de la Zona Metropolitana. apud. PNUMA, Una visión territorial del sistema urbano ambiental, GEO Ciudad de México. México: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Oficina Regional para América Latina y el Caribe y el Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo" A.C., (s.f)*

<sup>10</sup> *Ibid.*

<sup>11</sup> *vid. INEGI, Cuaderno Estadístico de la Zona Metropolitana del Valle de México 2011. México, 2011.*

promedio de 2240 msnm.<sup>12</sup> Rasgos que empatados con la interacción socioeconómica directa a la que hace referencia la definición anterior, nos ayudan a vislumbrar una imagen de cómo y cuántas personas se encuentran siendo parte de tales relaciones que generan a la metrópoli, así como la cantidad de movimientos que hay en ella día con día. Otros datos que pueden ser relevantes reflejan la importancia y el impacto que puede tener los movimientos y las relaciones dentro de la metrópoli son los descritos en la Encuesta Nacional de Empleo<sup>13</sup> realizada por el INEGI y publicados en el mes de noviembre del 2016. De 52,043,100 personas que conforman a la población económicamente activa a nivel nacional, 4,195,296 corresponden a la Ciudad de México (47.50 % de la población total del estado). Si a esto se le sumara la cantidad de personas que viven en el Estado de México y otros estados, que trabajan en la Ciudad de México, y que diariamente tienen que desplazarse en esta comunicación constante que da forma a la metrópoli, la cifra aumentaría, resultando en una población de mucho más grande de trabajadores que diariamente tienen que movilizarse a sus sitios de trabajo. Esta alta concentración de población se puede ver reflejada en la necesidad de búsqueda de viviendas que permitan a la población acercarse un poco más a sus espacios de trabajo. De tal manera que el área conurbada

<sup>12</sup> *vid. INE, Cuarto almanaque de datos y tendencias de la calidad del aire en 20 ciudades mexicanas (2000-2009). México: (s.e), 2011.*

<sup>13</sup> *Secretaría de Trabajo y Prevención Social, Subsecretaría de empleo y productividad laboral Ciudad de México. Información Laboral, noviembre, 2016. México: STPS, 2016*

del centro del país ha incrementado su tamaño al grado de que únicamente en la ZMCM se concentra el 18% de los mexicanos en el país, lo cual se traduce en que 18 de cada 100 vive en menos del 1% de la extensión total del país<sup>14</sup>.

Francesco Indovina, en su desarrollo sobre *La Ciudad Difusa*<sup>15</sup>, plantea un entendimiento de las ciudades, principalmente europeas, que ayuda a entender cómo puede ser analizada la situación de la ciudad actual y lo que su entendimiento compete. Expone, a las ciudades difusas como aquellas que generan huidas desde la ciudad central o tradicional, las cuales dan forma a pequeñas o medianas ciudades localizadas a sus alrededores, en las que el costo de vida (renta o construcción de una vivienda) es más accesible para las personas, siendo este fenómeno posible debido a la movilidad que permite el automóvil y las vías de comunicación que conectan a las ciudades de menor tamaño con la ciudad tradicional, definida tanto por su presencia cronológica como por los servicios y actividades con énfasis de importancia económica. De esta manera se identifica a un ente-ciudad la cual está conformada por una ciudad principal y otras de menor tamaño que se encuentran en constante relación con la ciudad tradicional. Para el

<sup>14</sup> *vid. PNUMA, Una visión territorial del sistema urbano ambiental, GEO Ciudad de México. México: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Oficina Regional para América Latina y el Caribe y el Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo"*

<sup>15</sup> *Indovina, Francesco. (1990). La Ciudad Difusa, En, Ramos, Ángel Martín, Lo urbano. Barcelona, 2004. Edicions*

da, aparte son las más desarrolladas. Cuando empezamos a buscar departamentos en zonas muy próximas al trabajo habían como cinco o seis candidatos que si alguno de ellos rebasaba mis ingresos ese era el candidato idóneo. Yo considero que mis ingresos están en un punto básico, entonces competir con alguien que trae más trayectoria o mejor ingreso era pelearle el departamento, entonces fue muy difícil. Lo buscamos durante cuatro meses y no fue sencillo, nosotros no escogimos el departamento, realmente la gente que renta nos escogió a nosotros.

Un punto importante es que lo comparto, yo solventar una renta y vivir sólo implicaría que no podría vivir tan cerca porque el costo es mayor. Los precios despiadados, los espacios un poco pequeños, los servicios son buenos y la gente con la que te rodeas creo que también es buena. Hay cosas buenas, hay cosas malas.

### Sobre el trayecto diario. Vivir en el oriente y trabajar en la zona central de la Ciudad de México

Yo creo que lo principal era respirar hondo y armarte de valor.

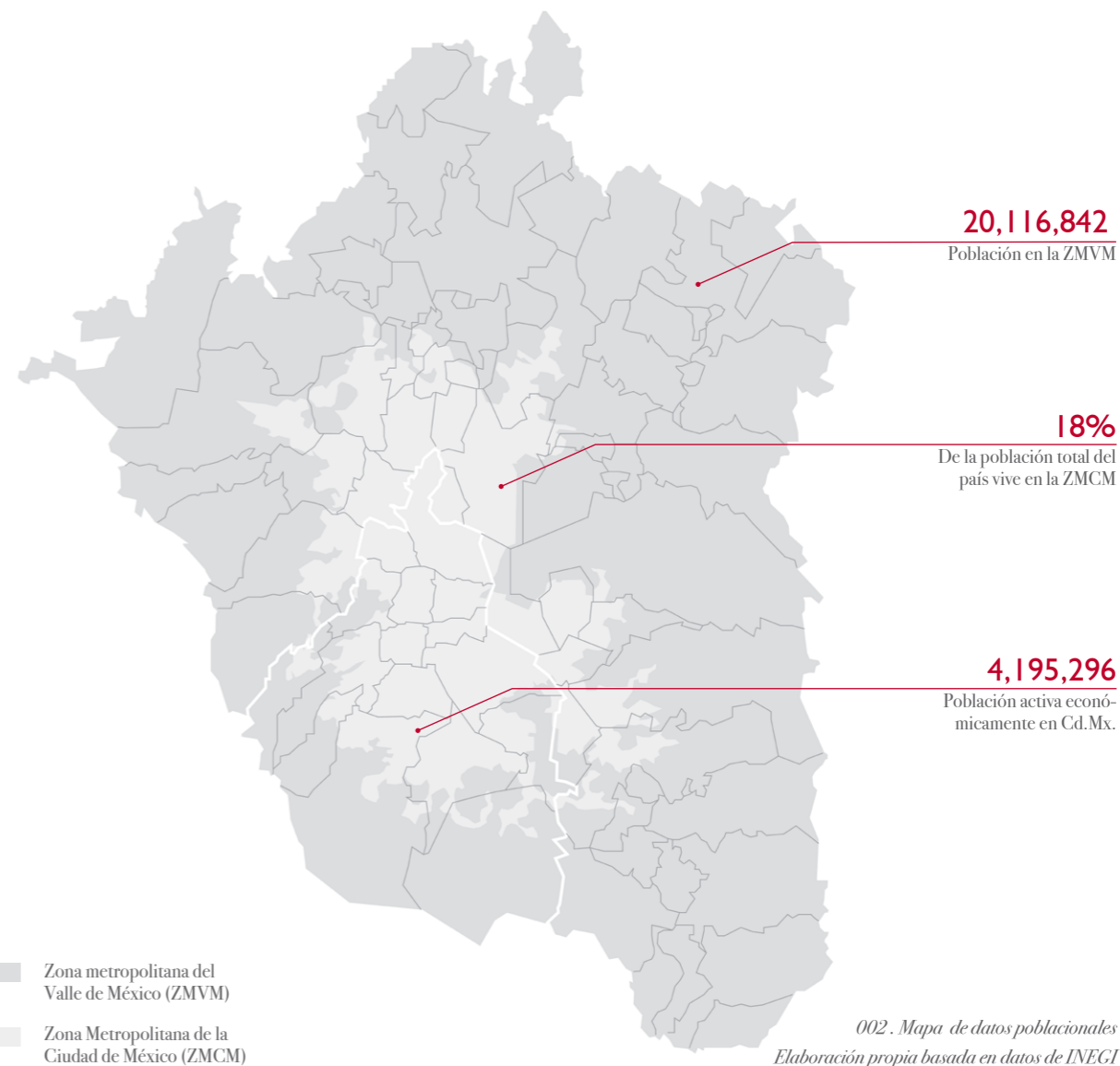
Para llegar a la oficina a las nueve yo tenía que salir a las 7, lo que implicaba dos horas de tra-

caso de la Ciudad de México y su área metropolitana, sí, en parte es posible identificar a la ciudad tradicional con énfasis económicos de mayor presencia, pero las pequeñas localidades que circundan a ella, no siempre tienen vías de comunicación que permitan una movilidad eficiente, aunado a esto y por el contrario con lo planteado por Indovina, la llegada de personas a dichos lugares, no al tratar de alejarse de la ciudad como él lo observa en su caso de estudio (Veneto, Italia), si no en un intento por acercarse a ella, pero compartiendo, como él lo menciona, la búsqueda por viviendas con costos menores; con lo cual, se genera una necesidad de movilidad constante entre dichas poblaciones circundantes y la ciudad central. Por otra parte, también cuestiona si, en el caso de Italia, estas ciudades de menor tamaño generan atracción de personas por sí mismas, cuestionando sus causalidades posibles, cito;

*“Las motivaciones que generan procesos de relocalización son, como se sabe, múltiples; algunas de estas vienen determinadas por particulares situaciones de mercado... otras son generadas por motivos tecnológicos, algunas son activadas por procesos de “atracción”, mientras otras por “huidas” y cada una de estas casi nunca se presenta en estado “puro”, complicando aún más la casuística.”<sup>16</sup>*

Variaciones en las motivaciones personales y singula-

<sup>16</sup> Indovina, Francesco. (1990), *La Ciudad Difusa*, En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Edicions



yecto y era el siguiente; de mi casa a la avenida para tomar el primer transporte tenía que caminar aproximadamente unos diez minutos, era un microbús que tomaba de Ermita a Constitución, llegando a Metro Constitución tenía que transbordar a Atlalilco y ahí a la Línea 12. Llegando a la Línea 12 aproximadamente 8:20 hay un mar de gente impresionante donde tienes que esperar dos o tres trenes a que pasaran para que tu pudieras ingresar con ciertos empujones, estrés, choques y con suerte. Llegaba a la oficina rayando entre 9:00 y 9:10, ese trayecto que por las noches incluía tomar taxi del metro a la casa debido a la inseguridad, se convertía en un gasto de \$50.0 pesos diarios.

### Sobre las oportunidades viviendo al borde de la ciudad

Era muy difícil competirle a una persona que llega puntual todas las mañanas porque vive cerca, a ti que te avientas un súper tiro, esa es la diferencia porque ya en el trabajo te desenvuelves como tu eres. Otra diferencia es que veía a amigos que podían tener trabajos por su cuenta porque tenían ese tiempo extra después de su horario de oficina que tal vez yo sacaba como a duras penas los fines de semana o tal vez no me animaba a abordar un proyecto o actividad por fuera del trabajo por el tema del tiempo.

res de las personas que denota en una complejidad que lleva a la imposibilidad de determinar puntualmente los motivos de la atracción que conlleva a la concentración de población en las ciudades aledañas a la ciudad tradicional, o, para el caso de la ciudad de México y su área metropolitana, a las poblaciones próximas a esta. Con lo cual, los datos poblacionales y de movilidad mencionados anteriormente, son evidencia de una concentración compleja de determinar y relacionar con una única causa concreta. Lo cierto es que, si bien esa multiplicidad de motivaciones difiere entre individuos, parte de éstas se encuentran relacionadas directamente con eso que tiene la ciudad y que en su lugar de procedencia no encontraban. En relación con esto, Indovina también refiere a la atracción influida por factores económicos, al asentarse o encontrarse una industria en un lugar, está tiene una demanda de trabajadores, esta demanda influye en la atracción y llegada de personas que buscan ser partícipes de lo que en la ciudad sucede acercándose a sus sitios de trabajo, de manera que estas llegadas también se traducen como la demanda de servicios por parte de dicha población que llega, los cuales son necesarios para cubrir su bienestar y brindar calidad de vida.

De tal manera, estas ciudades medianas o pequeñas aledañas se ven en la necesidad de construir los servicios necesarios para satisfacer a su población, Indovina lo expresa de la siguiente manera; *“La cantidad de población asentada y también la distinta experiencia social de los nuevos inmigrantes generan, en el tiempo,*

*una demanda creciente de servicios (públicos y privados). Dicho de otra manera, la atracción a un “lugar” está determinada también por un mínimo de dotación de servicios”<sup>17</sup>*, esto, sin garantía de que la distribución de servicios está repartida de manera equitativa en los distintos lugares que hace mención. En este sentido es entonces factible el pensar en diversas posibilidades de llegadas y todo lo que estas pueden implicar. Puede ser que un grupo de personas procedentes de Brasil o de España hayan llegado a la Ciudad de México porque las empresas en las que laboran los han mandado ya que las relaciones económicas se están abriendo entre ambos países o puede que sea un trabajador de una empresa pequeña que ha decidido vivir cerca de su lugar de trabajo, también puede ser que sea un agricultor que dejó el campo por llegar a la Ciudad de México en busca de otra vida, quizá sea también un indocumentado peruano que en su recorrido hacia los Estados Unidos haya cambiado de opinión y se quedara en la metrópoli, o es mi amiga, la que al entrar a la universidad sus papás motivaron a mudarse cerca de Ciudad Universitaria y que ahora renta el cuarto extra de su departamento para estudiantes de intercambio. Al final, atrás de cada uno de estos supuestos eso que hay en la metrópoli se ve traducido en factores económicos, servicios, infraestructura, educación, etc. Los cuales implican un cierto nivel de bienestar fundado en el hecho de que la zona central del país, la metrópoli, es el centro económico y político

<sup>17</sup> Indovina, Francesco. (1990), *La Ciudad Difusa*, En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Edicions UPC

más importante a nivel nacional ocupando también una fuerte presencia a nivel internacional.

Si bien, la metrópoli mexicana y la manera en la que se dan los comportamientos a su interior no puede ser entendida por completo como la ciudad difusa de Indovina, es posible apoyar su entendimiento con lo expuesto por él; las llegadas y lo que las motiva, así como en lo que en el caso de la metrópoli no puede ser identificado como ciudades mediadas, pero que quizá sea traducible dentro de la división administrativa, entendida por medio de delegaciones [alcaldías] que dan pie a una organización y distribución de bienes con parámetros flexibles dentro de sus límites administrativos, resultando en entes con características y relaciones singulares.

Las llegadas por parte de nuevos pobladores llevan a pensar entonces en la necesidad y demanda de vivienda. Al retomar que 18 habitantes de cada 100 vive en menos del 1% de la extensión total del país<sup>18</sup>, en contraste con la cantidad de servicios que existen en la ciudad, esos 18 habitantes que representan a la demanda, quedan en una situación de competencia para poder conseguir un departamento o casa, razón por la cual el costo en el precio de venta y renta de inmuebles habitacionales se eleva. Recordemos que para enero

<sup>18</sup> *vid. PNUMA, Una visión territorial del sistema urbano ambiental, GEO Ciudad de México. México: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Oficina Regional para América Latina y el Caribe y el Centro de Investigación en Geografía y Geomática “Ing. Jorge L. Tamayo”*

Enya Ramírez Del Valle, 24 años.  
Bióloga  
Diciembre 2016

## Sobre las motivaciones para mudarse a la ciudad y la diferencia de ofertas y costos de vida

La motivación primero fue la universidad que quedaba lejos y el horario de la carrera de biología en la UNAM era extremo, podía ser desde la mañana hasta la noche. Fue la principal para cambiarme del pueblo a la ciudad, para continuar y poder aprovechar esas dos horas de camino en estudiar un idioma u otras cosas, esa fue la motivación más grande. Yo creo que si me hubiese quedado aquí creo que no hubiese podido hacer algunas actividades que hice y estoy haciendo todavía.

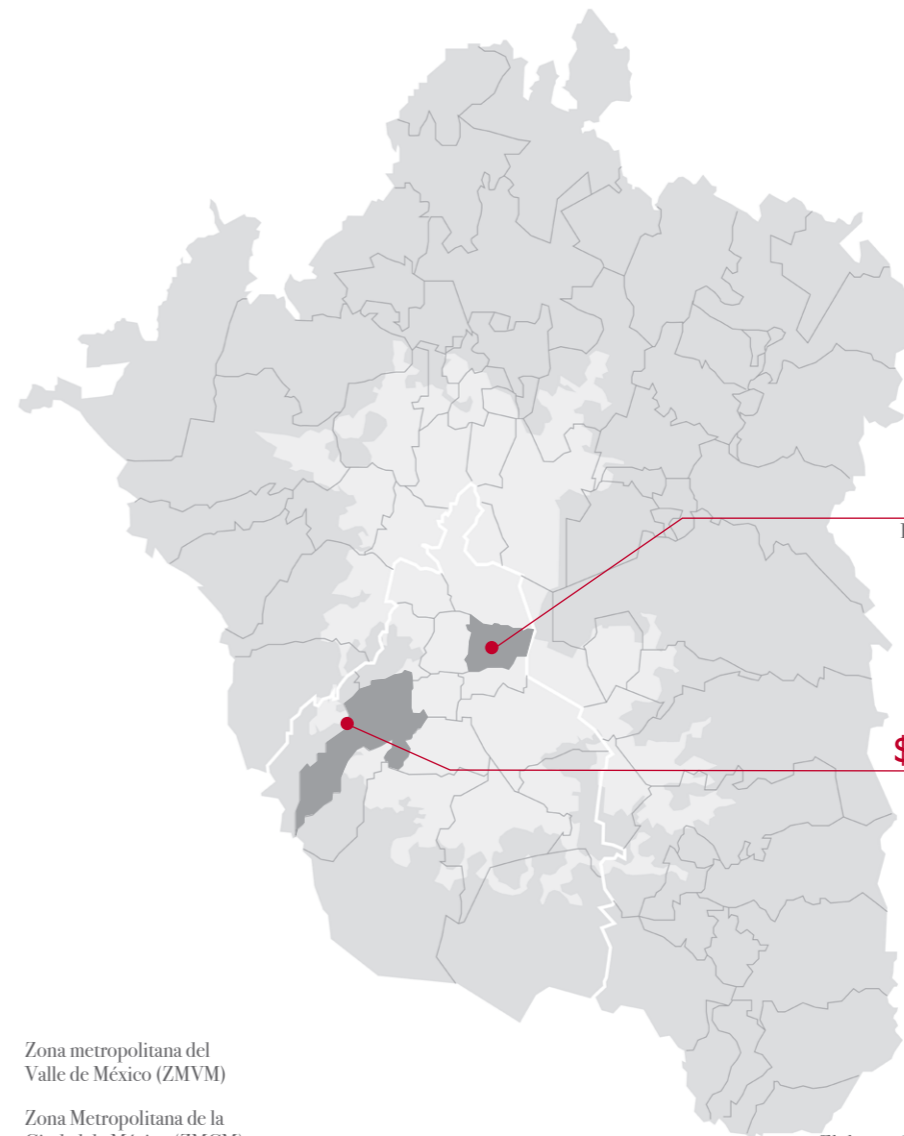
Hay más actividades en la ciudad comparadas con las que hay aquí, últimamente he visto que ya en los pueblos se han estado haciendo más actividades culturales que antes cuando éramos más pequeños, sin embargo no se compara con la ciudad; hay actividades, cosas que hacer, hay museos, hay cines, queda más cerca todo. Está más céntrico pero actualmente si te quieres transportar tanto en coche, autobús o metro es mucho más difícil y estresante. Ya quiero estar

del 2016 el salario mínimo en México era de \$73.04 pesos.<sup>19</sup> Para el tercer trimestre del 2016 el salario promedio mensual percibido a nivel nacional fue de \$5,628 pesos mensuales, mientras que el promedio en la Ciudad de México fue de \$7,500 pesos mensuales.<sup>20</sup> Lo que nos lleva a que una gran parte de la población demandante, si es que no cuenta con los recursos suficientes para situarse en la zona central, en donde según una infografía realizada por el portal de compra y renta, Lamudi en el año 2014, la renta promedio en Santa Fe, delegación Álvaro Obregón fue de \$47,639 pesos por 234 m<sup>2</sup>, siendo la zona más cara dentro de la Ciudad de México para rentar, mientras que, en Jardín Balbuena, la zona más barata el promedio es de \$6,250 pesos por 75 m<sup>2</sup>.<sup>21</sup> Es decir que una persona con un salario promedio en la Ciudad de México difícilmente puede aspirar a una renta promedio en la Colonia Jardín Balbuena y le es más que impensable rentar en Santa Fe. Toda esta población que no supera un salario promedio se ve en la necesidad de ubicarse en áreas aledañas donde el

<sup>19</sup> Secretaría del trabajo y prevención Social, Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, Salarios mínimos vigentes a partir del 1° de enero de 2016. México: STPS, 2016

<sup>20</sup> Vid. Secretaría de Trabajo y Prevención Social, Subsecretaría de empleo y productividad laboral Ciudad de México. Información Laboral, Noviembre, 2016. México: STPS, 2016

<sup>21</sup> Infografía publicada en la página web de Forbes. Las delegaciones Magdalena Contreras, Iztacalco, Tláhuac y Milpa Alta no fueron consideradas dentro de la comparación por falta de información. Forbes Staff. Las delegaciones más caras para rentar departamento. México: Forbes, 2014. Recuperado de < <http://www.forbes.com.mx/las-delegaciones-mas-caras-para-rentar-departamento/#gs.3agWmPg> [fecha de consulta: 4 Diciembre 2016]



**\$7,500.00 mx**  
Salario promedio mensual para la Cd.Mx  
Año 2016

**\$73.04 mx**  
Salario mínimo para la Cd.Mx  
Año 2016

**\$6,250 mx / 75 m<sup>2</sup>**  
Renta promedio en Jardín Balbuena  
Delegación Venustiano Carranza  
\$83.33 mx/m<sup>2</sup>  
Año 2014

**\$47,639 mx / 234 m<sup>2</sup>**  
Renta promedio en Santa Fe  
Delegación Álvaro Obregón  
\$203.58 mx/m<sup>2</sup>  
Año 2014

■ Zona metropolitana del Valle de México (ZMVM)

■ Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM)

003. Mapa de datos de vivienda  
Elaboración propia basada en datos de INEGI

más tiempo aquí (el pueblo) que es más tranquilo. Ves el contraste, aquí si es más aburrido al ya acostumbrarse más a la ciudad, que haces actividades, ir a los parques, una obra de teatro, ir por un café. Hay cosas que no puedes hacer aquí, por la noche no puedo salir porque casi no hay gente, no puedo salir a correr porque no están bien pavimentadas las calles, no hay iluminación adecuada, entonces por esa razón no salgo ya, pero allá en la ciudad si quiero hacer actividades de noche si puedo.

Es más caro estar allá en la mayoría de los servicios, va por zonas. He visto que la comida es muy cara, yo prefiero comprar todo lo de una semana aquí a comprar allá porque me sale al doble o hasta un tercio más caro, entonces prefiero toda la comida aquí. Las actividades, si quieres meterte a un gimnasio te sale más caro, aquí es la mitad, ya lo comparé. El cine es el doble de caro, entonces si es más barato. También la calidad, he visto que todas las buenas verduras se las llevan al centro y aquí te dan lo regular, pero no digo que está mal.

### Sobre los arraigos con el lugar de origen luego de emigrar

La otra cosa que yo viví en Mixquic fue que me gustaba mucho el ambiente, si llegue a extra-

costo de renta o de suelo es más bajo.

En el mes de abril del año 2014 el blog PEDESTRE, dirigido por Rodrigo Díaz, consultor urbano y de movilidad, arquitecto por la Universidad Católica de Chile y con un máster en planificación urbana, publicó una entrada titulada “Uber y el mapa de la desigualdad en la Ciudad de México”<sup>22</sup>, escrita por el arquitecto Bernardo Farill. El *post* basado en un mapa publicado por la empresa Uber<sup>23</sup>, en el que por medio de líneas blancas sobre un plano azul oscuro se mostraba la cantidad de viajes que se realizaban en la Ciudad de México. Diferenciado por el grosor de cada una de las rutas y vialidades principales de la metrópoli se pueden identificar fácilmente la traza de vialidades como Paseo de la Reforma, Periférico, Av. De los Insurgentes, entre otras. A lo largo del *post* Farill parte de los requerimientos básicos para ser usuario de Uber (contar con una tarjeta de débito o crédito y un *Smartphone* con acceso a internet) para explicar cómo por medio del mapa puede evidenciarse la desigualdad que se vive en la ciudad, y si bien hoy en día la tecnología permite a muchas personas conseguir teléfonos inteligentes de gama baja por un precio razonable, al mirar el mapa se puede apreciar claramente que dentro de esas

<sup>22</sup> Farill Bernardo, *Uber y el mapa de la desigualdad en la Ciudad de México*. México: Ciudad Pedestre, 2014. Recuperado de <<https://ciudadpedestre.wordpress.com/2014/04/24/4178/>> [fecha de consulta: 5 Diciembre 2016]

<sup>23</sup> Uber. *Empresa estadounidense e internacional dedicada a proporcionar una red de transportación privada*



004. Mapa de viajes. Uber Mexico City  
Fuente, <https://ciudadpedestre.wordpress.com>



ñar una vez que me fui a la ciudad el ambiente, a las personas. Siento que son cálidas pero a la vez son cerradas comparadas a las de la ciudad, cerradas a que no permiten que hagan cambios por su bien. He visto eso, no todas las personas pero si la mayoría de las personas.

Recuerdo que cuando yo me fui a la ciudad fue un impacto, no sabía lo que me iba a pasar por allá [risas], despegarte de tu familia, gente nueva en la universidad, fue tristeza y felicidad pero al llegar a la ciudad fue un poco estresante. Yo estaba acostumbrada a vivir en una chinampa, todo era muy tranquilo y lo único que escuchaba eran las ranas y me molestaban mucho los moscos, eso era lo más terrible para mí. ¡Ah! Y lo cuetes, odiaba los cuetes a más no poder, de las fiestas que se hacían en Mixquic. Para ese entonces todavía no cerraban tanto las calles como ahorita, o no había tanto tránsito, era eso quizá. Sí cerraban las calles pero no era tanto tránsito.

Y estando en la ciudad, en una zona donde es ruta aérea de aviones, imagínate, es un horror. De pasar a escuchar ranas a escuchar aviones, las turbinas, fue lo más caótico porque no podía dormir, me tarde cómo una semana en adaptarme, fue eso una. Y luego empezaron las clases en la universidad, pues era pesado, era un cambio. Se me hizo muy pesado y más exigente pero poco a poco fui agarrando el ritmo, adaptando

líneas blancas que muestran los viajes que se hacen y la rutas más frecuentes, delegaciones como Iztapalapa, Milpa Alta y Tláhuac son casi inexistentes para el servicio, con lo cual tenemos que a partir de ese mapa podemos observar una serie de comportamientos que llaman la atención. En primera instancia es observable la clara comunicación y movilidad que se tienen entre el Estado de México y la Ciudad de México, también la fuerte presencia de Santa Fe y de Polanco, así como el movimiento que hay hacia el aeropuerto Benito Juárez, por último, al sur, Periférico, casi cerrando la zona de acción de los viajes.

Lo interesante es pensar que si este mapa refleja la cantidad de viajes que se hacen con la empresa, de personas que tienen tarjeta de crédito o débito, que tienen un Smartphone, que quieren y pueden pagar el servicio, así como las rutas de los choferes que cuentan con un automóvil que cumple con los criterios de precio, año y modelo, y que luego de diversos exámenes que la empresa pide como filtro han podido trabajar con ellos<sup>24</sup>, entonces el pensar que también sirve como reflejo

*24 "El interesado deberá enviar documentación personal, como la licencia de conducir, carta de no antecedentes penales federal, con un máximo de tres meses de antigüedad, comprobante de domicilio personal y fiscal, entre otros; así como del auto que desean registrar, que incluye fotos del exterior e interior, la placa, tarjeta de circulación y póliza de seguro vigente. Si el socio quiere ser conductor deberá presentarse para hacer exámenes de ubicación en la ciudad, de políticas y servicios, antidoping y psicométricos."*  
*López Jair, ¿Cómo registrar un auto o entrar como chofer de uber?, México: El Financiero, 2015 Recuperado de <<http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/como-registrar-un-auto-o-entrar-como-chofer-de-uber.html>> [fecha de consulta: 4 Diciembre 2016]*

tangible y poco mermado para poder vislumbrar en qué áreas de la metrópoli las personas tienen mayores ingresos o por lo menos ingresos que les permiten utilizar un servicio de taxi privado como lo es Uber no es una idea alejada de la realidad.

De tal manera que si esto es empatado con lo referido anteriormente sobre la vivienda, tenemos indiscutiblemente que cuestionar en qué zona de la metrópoli puede aspirar a comprar o rentar un departamento o casa un habitante promedio, si el costo para cubrir el pago de una renta más servicios y alimentación, es mucho más elevado que el de un servicio de transporte de lujo. La vivienda en la ciudad central es un lujo.

Con respecto a la posibilidad de acceso a una vivienda en México, es importante tocar el tema de los programas que permiten a empleados afiliados a el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) o al Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) acceder a un crédito por parte del Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (Infonavit) o del Fondo de la Vivienda del ISSSTE (Fovissste), dándoles la oportunidad de comprar, remodelar o construir una vivienda. Diversas inmobiliarias como Casas Geo, Casas Ara, Grupo Sadasi, por nombrar algunas, se dedican a la construcción de viviendas de interés social que pueden ser adquiridas con los créditos anteriores.

Estas empresas buscan grandes lotes que luego con-

vertirán en un conjunto de viviendas de diseño, calidad y en condiciones cuestionables que, si son empatados con los usos y costumbres de vida, es sumamente válido incluso el cuestionarnos cuál es realmente la cantidad de metros cuadrados mínimos en los que una persona puede habitar, entre otras cosas. Imágenes de San Buenaventura en Ixtapaluca, Santa Bárbara o Los Héroes en Chalco, resultan abrumadoras a la vista y el hablar de ellas en sí mismas daría para un tema de desarrollo completo, siendo así me enfocaré en el papel que juegan estos desarrollos masivos de vivienda de interés social con la migración a la ciudad.

La atracción que genera la ciudad ha ido dejando pocos espacios vacíos a su interior, lo que lleva a las inmobiliarias que se dedican a la construcción de vivienda de interés social a recurrir como opción de inversión a sitios que, si bien se encuentran alejados, en lo que comúnmente es denominado como la periferia de la Ciudad de México, el precio por m<sup>2</sup> es más bajo. Ana Lourdes Vega Jiménez en *La parte oriente de la periferia de la Ciudad de México. Una historia compartida*<sup>25</sup>, indagó levemente sobre la expansión de la ciudad hacia el oriente de la Ciudad de México, reflexionando sobre procesos de ocupación del espacio urbano a los cuales se han visto sometidos municipios que forman parte del Estado de México, entre ellos Chalco, Valle de Chalco

*25 Vega Jiménez, Ana Lourdes. La parte oriente de la periferia de la Ciudad de México. Una historia compartida. En, Quiroz Rothe, Héctor, Aproximaciones a la historia del urbanismo popular. Experiencias en ciudades mexicanas. México, 2016. Universidad Nacional Autónoma de México*

a esos ruidos. La gente como es departamento, es muy chico para dos personas, pero de vivir en una casa en donde salías a los árboles y te asomabas y veías al vecino de enfrente. Está muy chico, comparado con la casa en que vivía, son dos cuartos, y en ella había cinco, más el patio. Un cambio muy enorme. En Mixquic si es pequeña pero lo que más me gustaba era el patio, pura área verde y los animales, los pocos que había porque no eran muchos y que estaba muy tranquilo. La casa está en una zona agrícola y hay mucho movimiento, de campesinos desde la mañana, a la orilla del canal, eran poquitas casas, unas veinte y todo eran puros árboles.

### Sobre la manera de experimentar la vivienda

Tuve que adaptarme de un espacio grande, yo lo veo grande, a uno más chico y fue un poco, o sea me siento... si no estoy haciendo ninguna actividad me siento estresada de estar en el departamento, aquí en cambio puedo descansar mejor aquí en la casa más amplia y todo, que en el departamento. Porque yo lo siento nada más para llegar y dormir. Como estás en la ciudad yo tengo que hacer más actividades para no estar tanto en el departamento, para no sentirme así como estresada por el espacio tan pequeño. No me siento tan a gusto, es por eso que lo veo así,

e Ixtapaluca; argumento basado en factores como las vialidades que permiten una comunicación interestatal como lo es la carretera México-Puebla, así como la horizontalidad de los terrenos pertenecientes a los antiguos y desecados lagos de Texcoco y Chalco, los cuales han favorecido al asentamiento de población tanto en las áreas aledañas de las vías de comunicación, como en terrenos que han sido fraccionados para uso urbano. Esta situación se encuentra relacionada directamente con la reforma que en el año 1992 se hizo al artículo 27º constitucional, el cual abrió opciones respecto a la adquisición de terrenos a las inmobiliarias, al haber “incentivado la venta legal de terrenos ejidales”<sup>26</sup>, así mismo es importante mencionar que, en el año 2001, el Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, promulgó el Bando 2<sup>27</sup>, el cual promovió aún más la construcción de fraccionamientos en la zona colindante con el sureste del Estado de México en terrenos ejidales.

Tales situaciones son las que permitieron y permiten la construcción desmesurada de viviendas por parte de las inmobiliarias, citando a la autora; “*Estas grandes extensiones de terrenos que tenían un uso agrícola están siendo ocupadas para usos urbanos, como por ejemplo el rancho Santa Bárbara en el municipio de Ixtapaluca,*

<sup>26</sup> Legorreta, J. *El Agua y La Ciudad de México*. México: UAM, 2006

<sup>27</sup> *Ibid.* “Se prohibió los fraccionamientos de vivienda en nueve de las delegaciones que conforman el D.F., Ixtapaluca, Milpa Alta, Xochimilco, Tláhuac, Tlalpan, Magdalena Contreras, Álvaro Obregón, Coyoacán y Cuajimalpa”



005 - 47,547 Casas para Ixtapaluca México. De la serie "Dos millones de casas para México. Lina Corona, 2007"

para dormir y hacer más actividades. Esta casa es más grande, puedes salirte, puedes estar en tu cuarto, es más relajado porque está más amplio y creo que puedo estar más en esa casa adentro que comparado con el departamento.

### Sobre las tradiciones y su estado actual

El Día de Muertos en Mixquic a mi me gusta mucho. Si estás en la ciudad y pasas esos días allá lo siento un poco como Halloween porque los niños llegan y te piden dulces. Me tocó una vez, yo ni me acordaba, la verdad, que era Día de Muertos allá y llegó una señora con su hijo y me dijo “truco o dulce” y yo así “¿cómo? Así no se dice, es ¡campanero mi tamal!” [risas] y ya me dice “¿no tienes dulces?”, por suerte tenía como cinco dulces... y me dijo la señora “pues para la próxima acuérdate, ¿no?” y yo dije, pues en mis tradiciones no se dan dulces, eso es de Halloween, eso es de Estados Unidos y por lo que yo sé aquí estamos en México. No dije más, pero no se me hacen bonitas las tradiciones allá, porque al ver una ofrenda que ponen todos, con pan, tamales, los platillos tradicionales, los guisos... y comparas una ofrenda allá y es de puros dulces y cosas de plástico, y es cómo ¿y qué pasó con los tamales y guisos? No, están muy feas las ofrendas. Ponen calabazas, que eso no significa nada para nosotros, no tiene nada que ver, eso

*el cual fue vendido a una empresa constructora que ahí edificó 13 500 viviendas.”<sup>28</sup>* Lo que inevitablemente lleva a realizar un ejercicio mental para dimensionar de qué manera, con qué calidad y en cuánto tiempo fue posible que una constructora haya construido tal número de viviendas, además de cuestionar casi inevitablemente si la disposición en la organización de dichas viviendas, así como los servicios necesarios para cubrir las necesidades de las personas que las hayan adquirido, obedece a lo mínimo indispensable para garantizar una buena calidad de vida al interior del conjunto habitacional. Esto está directamente relacionado con otro de los argumentos fuertes expuestos por la autora en su reflexión, el cual ya ha sido mencionado más arriba de manera especulativa y que habla de la adquisición de créditos proporcionados por instancias gubernamentales, como lo son el IMSS o el ISSSTE, cito:

*“... por otra parte en el país se han impulsado modificaciones a diversas instancias que han puesto las condiciones para permitir el avance del proceso de globalización, como lo son las modificaciones en el ámbito financiero que han logrado que la política de vivienda apoye a una gran cantidad de personas de ingresos medios y medios bajos para contratar un crédito hipotecario que les ayude a adquirir una vivienda terminada, que llamamos de <interés social>, en grandes conjun-*

<sup>28</sup> Vega Jiménez, Ana Lourdes. *La parte oriente de la periferia de la Ciudad de México. Una historia compartida*. En, Quiroz Rothe, Héctor, *Aproximaciones a la historia del urbanismo popular. Experiencias en ciudades mexicanas*. México, 2016. Universidad Nacional Autónoma de México



006. Conjuntos habitacionales de interés social Chalco-Tlapalapa  
Fotografía satelital tomada de Google Earth. Año 2017

ya es tradición de Estados Unidos, pero ponen calabazas, brujas, gatos, y eso nada que ver con nosotros.

En cambio aquí en Mixquic si es todo tradicional, la gente va a alumbrar a los panteones aunque a veces luego meten ahí cosas chinas, pero todavía sigue conservándose esa tradición de hacer las ofrendas bien y como se debe. En eso no hay ningún cambio.

Hubo un tiempo que sí impulsó mucho el gobierno hacer actividades diferentes. Hacían obras de teatro en los canales y se veían cosas de las culturas. Y recuerdo que sí me gustó esa parte donde se impulsó mucho, también la gente lo impulsó. Sin embargo llegó un momento en que ya hace como cinco años o no se, me acuerdo que ya no me gustaba en el sentido de que iba mucha gente nada mas a tomar, más los jóvenes. Llegó un momento en que ya veías hasta en los panteones, en la plaza gente muy borracha que se quedaban a dormir en los jardines y lo dejaban horrible. Los puestos siguen igual, la comida típica sigue igual, pero específicamente en la plaza sí era un desastre, y hasta los turistas se sentían mal de estar ahí. Actualmente sí cambió mucho, ya no dejaron abierto el panteón, ya hasta las doce lo cierran en esas fechas y ya cuidan que no se quede gente a dormir en la plaza.

*tos urbanos. En algunos de ellos se construyeron cuatro mil viviendas, pero otros pueden tener más de veinte mil casas.* <sup>29</sup>

Con respecto a esto, la autora lo menciona con un tono de contundencia el cual no revela la ambivalencia detrás del complejo tema relacionado con la vivienda en el país y la posibilidad del acceso a esta. Al ser un tema que respeta a diversas situaciones, lo que pareciera importante hacer notar es que, quizá más allá de pensar en que dichos créditos fomentan el proceso de globalización, habría que verlo de una manera más crítica, en el cual los parámetros con los que se está construyendo vivienda se apeguen a condiciones que van mucho más allá de la inmediatez. Ya que si bien al observar una vista área del oriente de la Ciudad de México es posible apreciar las dimensiones que abarcan los mencionados conjuntos habitacionales, que a simple vista evidencian, la falta de servicios tanto a su interior como al exterior de ellos, rodeados por grandes áreas de cultivo que aún son trabajadas o que aún no han sido comercializadas, y que si bien es cierto que parte de la población de estos conjuntos está conformada por asalariados que obtuvieron un crédito y tuvieron la oportunidad de adquirir una vivienda de interés social en Ixtapaluca, Chalco o Valle de Chalco, es al final su ubicación la que les permite *-ser partícipes-* de las dinámicas que la metrópoli genera y lo que podría pensarse, les garantiza, tal como se desarrolló anteriormente

<sup>29</sup> *Íbid.*

con ayuda de la Ciudad Difusa de Indovina, el acceso a un empleo. Ahora bien, la especulación de terrenos no sólo fomentó que las inmobiliarias adquirieran grandes terrenos, Vega, también resalta la venta y fraccionamiento de terrenos a bajos costos, los cuales no cuentan con servicios básicos como acceso a la red de agua potable ni sanitaria, pero que son vendidos a sabiendas de ambas partes de la falta de regularización del suelo, y sin certificados legales de adquisición, así como con la *confianza* de que *en algún momento serán regularizados*. La autora adjudica esta situación en parte a grupos como el Movimiento Antorchista, la UPREZ y el Frente Popular Francisco Villa. Con esto las personas adquieren terrenos baratos, sin servicios en dónde pueden autoconstruir, lo explica nombrando a los municipios estudiados por ella como *populares*, cito:

*“Este acelerado proceso de ocupación del espacio en estos municipios se explica en parte, porque son todos municiones populares, es decir que en ellos se alojan sobre todo familias de bajos ingresos que han tenido acceso a un terreno en la periferia de la Ciudad de México, en lo que llamamos asentamientos irregulares, en los cuales autoconstruyen su vivienda.”* <sup>30</sup>

Lo anterior lleva a pensar que si son familias de bajos ingresos las que encuentran allí la posibilidad de adquirir de un terrero para la construcción de una vivienda, el cual no cuenta con servicios, ni regulación, el grado

<sup>30</sup> *Íbid.*

de marginalidad en la que viven dichas familias tendría que ser un tema preocupante para el estudio de dicha zona, así como para pensar cómo será adecuado abordar el tema, o qué pasa con las políticas urbanas que a sabiendas de las situaciones no han encontrado una respuesta factible a tales comportamientos urbanos o por lo menos una que muestre rastros de estar siendo aplicada, ya que la población que compra un terreno o que adquiere una casa de interés social conlleva necesidades que cubrir, de tal manera que, como lo menciona Francesco Indovina, *“La cantidad de población asentada y también la distinta experiencia social de nuevos inmigrantes genera en el tiempo una demanda creciente de servicios (públicos y privados).”* <sup>31</sup> Con esto el quehacer de la arquitectura queda expuesto y comprometido, pensando en que uno de los quehaceres a los cuales debería atender es al de brindar al usuario calidad en los inmuebles, sean de vivienda, de servicio o de infraestructura, afectado en parte por la presión inmobiliaria y lo que ella engloba: actores, situaciones y posturas.

<sup>31</sup> Indovina, Francesco. (1990). *La Ciudad Difusa, En, Ramos, Ángel Martín, Lo urbano. Barcelona, 2004. Edicions UPC*

Patricia Morales Valencia, 24 años.  
Estudiante de Arquitectura  
Diciembre 2016

## Sobre las motivaciones para mudarse a la ciudad y la diferencia de ofertas y costos de vida

Vivía en San Antonio Tecomitl, ahora vivo en Copilco Universidad, me mudé allá cuando empecé a estudiar arquitectura, en el primer año porque era muy pesada la carrera y era mucha la distancia.

Mi casa aquí en San Antonio Tecomitl mide 450m<sup>2</sup> el terreno, entonces somos una familia de cinco que está acostumbrada a tener mucho espacio entre cada miembro de la familia, cuando estamos en casa no siempre estamos juntos, estamos acostumbrados a tener nuestro espacio. Allá en Universidad rento un departamento de 75m<sup>2</sup> donde sólo hay tres habitaciones, un baño, sala comedor y una cocina, donde es inevitable toparse de frente a los hermanos, a la roomie, o escuchar lo que están haciendo, no puedes tener tanta libertad para hacer las cosas.

La renta cuesta diez mil pesos más estacionamiento, que son mil pesos extra al mes por un cajón de estacionamiento. Tenemos un roomie

## Entorno y arquitectura

*“La ciudad como objeto del deseo arquitectónico es la que encarna los dos niveles contradictorios y su posible reconciliación. No hay lugar para la arquitectura ni en la ciudad de la memoria (que sería una ciudad muerta, un museo, una representación congelada, y donde no es posible la articulación), ni en la ciudad de cambio constante en la que nada permanece”<sup>32</sup>*

Mario Gandelsonas,  
La ciudad como objeto de la arquitectura

¿Qué tan real es la imagen que se nos presenta de la ciudad? Caminando por la calle; Leyendo el periódico o revistas, viendo televisión, navegando por internet, escuchando la radio, es inevitable toparse con anuncios al estilo de, *“México, vívelo para crearlo”*, *“Lo bueno también cuenta y cuenta mucho”*, *“En... (cualquier delegación o municipio de la metrópolis), el Gobierno de la República Sí Cumple”*, así como también con una serie de imágenes en espectaculares que emanan elogios y refieren lo “moderna”, incluyente, tecnológica y hasta exclusiva que es. Toda esta mercadotecnia con la que día a día se nos inunda no es más que una imagen

<sup>32</sup> Gandelsonas, Mario, *La ciudad como objeto de la arquitectura*. En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Edicions UPC

modelo la cuál todo habitante de la ciudad bien sabe que no es real si se compara con el cotidiano que se vive en ella día con día. Se plantea una ciudad en la que pareciera no existir ninguna problemática, sin inseguridad, con mucho progreso y felicidad colectiva. Cuando hablamos sobre -la ciudad- en un contexto coloquial, cuando preguntamos a alguien cómo es una ciudad, cómo se la imaginan, es común que la primera imagen que remonte sea la formada por esa idea preconcebida, proveniente de publicidad, revistas, películas, y demás medios, en combinación con experiencias personales de a quien se le pregunta.

Lo anterior tiene que ver con el papel que juega el posicionamiento de la ciudad en el entorno internacional debido a que hoy más que nunca la importancia económica que permiten las relaciones telemáticas y de telecomunicaciones, en distintos niveles (locales, regionales, nacionales e internacionales) resulta ser determinante para el entendimiento de las ciudades, comprender esto lleva a hacer referencia a la socióloga Saskia Sassen, en su conferencia dictada en 1998 dentro del marco de Megacities Foundation bajo el título *Las economías urbanas y el debilitamiento de las*

*distancias*<sup>33</sup>. En la cual hacía referencia mediante una serie de reflexiones, sobre cómo es que la globalización con el impulso en la inmediatez de comunicación y las relaciones globales que éstas permiten, dan como resultado una serie de ciudades fácilmente identificables por ser los grandes centros financieros internacionales<sup>34</sup>, las cuales tienden a concentrar recursos, tanto en el aspecto relacionado con las industrias y empresas transnacionales, como en los relacionados a las telecomunicaciones que posibilitan el dialogo global actual.

Acerca de cómo influye la relevancia económica global de éstas ciudades (entre las que se encuentra la Ciudad de México) en la manera en la que se concentran y distribuyen los recursos económicos, lo atribuye a los requerimientos con los que deben de cumplir estas ciudades para satisfacer el óptimo rendimiento de las tecnologías que posibilitan a la economía global, las cuales son las relacionadas principalmente con las

<sup>33</sup> Sassen, Saskia. *Las economías urbanas y el debilitamiento de las distancias*, En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Edicions UPC

<sup>34</sup> *Ibid.* La autora como ejemplo de estas ciudades de los grandes centros financieros internacionales a ciudades como Londres, Nueva York, Toronto, Zurich, Frankfurt, Taipéi, Bangkok y Sydney, incluyendo también a ciudades latinoamericanas entre las que destacan Buenos Aires, Saõ Paulo y Ciudad de México.

porque sólo somos mi hermana y yo y era muy caro, entonces decidimos dividirla en tres, y lo que correspondía a un estudio lo cerramos y lo volvimos cuarto para poder dividir la renta entre tres personas.

Estudié en C.U. Queda a dos horas o dos horas y media de distancia por las tardes, por la mañana para ir hasta allá teníamos que estar despiertas a las 4 am para formarnos en un autobús y llegar allá a las 6 y ahí esperar a que amaneciera y entrar a la clase, casi no dormías porque me empezaba a dormir a las dos de la mañana o tres y ya a las cuatro me tenía que despertar para irme a formar al autobús, entonces no. [risas]

El gasto era como de \$50.00 pesos diarios. Tomaba el Puma que era como de \$18.00 o \$20.00 pesos que salía de aquí de Tecomitl, hacía todas las actividades que tenía pendiente en el día y al final que ya no tenía nada que hacer allá o que ya había terminado los trabajos en equipo, tomaba el Puma, en el que me tenía que formar como una hora antes para irme sentada. Igual pagaba \$20.00 pesos a Milpa Alta y después como otros \$4.00 pesos para llegar aquí a Tecomitl y ya llegaba como a las 6-4 de la tarde muerta de hambre. Comía, hacía tarea, pero ya no podía hacer actividades extra. Ya cuando me mudé empecé a dormir más [risas], pude empezar a tomar otras actividades, estudiar inglés,

telecomunicaciones y la telemática, así como también con el sector inmobiliario que permite satisfacer la necesidad del establecimiento físico de empresas y todo lo que esto implica (inmuebles de oficinas, servicios, construcción de vivienda, etc.) no únicamente a nivel nacional o regional, sino identificando este comportamiento también al interior de la ciudad, lo que genera disparidades en esta. Citando a la autora: “(...) *los centros metropolitanos de negocios reciben enormes inversiones en el sector inmobiliario y en telecomunicaciones, mientras las zonas urbanas de rentas bajas carecen de recursos.*”<sup>35</sup> Lo que revela que es posible hacer una identificación dentro de las ciudades de esta índole mediante una zonificación sugerida por la inversión que se destina al interior de la ciudad, ya que, reiterando lo mencionado por Sassen, las zonas que no representa una alta rentabilidad para la importancia económica de los sectores financieros o de negocios, son las que se encuentra en desventaja con relación a la destinación de recursos e inversiones.

Esto, con relación al campo arquitectónico, deja entrever que el posicionamiento de la arquitectura, así como de los de los proyectos urbano-arquitectónicos o de todos los que tienen que ver con el sector dedicado a la construcción, se encuentran inmersos en esta *zonificación por importancias económicas*, la cual al mismo tiempo tiene que ver con la imagen que se da

<sup>35</sup> *Ibid.*

de la ciudad, lo que se proyecta de ella para el resto del globo. Es posible entonces en la Ciudad de México identificar proyectos como El Museo Soumaya, la Estela de Luz, la Torre Bancomer, la renovación de la Cineteca Nacional, en la Ciudad de México, el Museo Internacional del Barroco, en Puebla de los Ángeles, el próximo aeropuerto de la ciudad capital del país en el Estado de México (NAICM), e incluso todas las letras gigantes colocadas en espacios públicos como plazas, explanadas y frente a la Biblioteca Central de Ciudad Universitaria para que los habitantes y visitantes puedan tomarse *selfies* que ayuden impulsar la presencia de determinados lugares en redes sociales, así como el turismo y la economía. Cada uno de estos proyectos, envuelto en distintas y particulares situaciones, están relacionados con una intención de proyección de su imagen, bien sea porque unos se anuncian con una suerte de antorcha de *progreso e innovación*, o porque se promueven como la cara de la ciudad, lo cierto es que en su mayoría no cumplen función real o al menos no coherente con lo que quizá a la Ciudad de México compete más allá de las relaciones con la economía global y la presencia mediática nacional e internacional, destinando licitaciones a arquitectos icónicos y/o bien posicionados, como en el caso del NAICM, que además atenta contra la estabilidad ambiental de la Cuenca del Valle de México, dejándola [dejándonos] en una incertidumbre futura debido a su falta consideración de investigación respetuosa de ella misma, así como de responsabilidad profesional y social.

Dentro de estas relaciones en las que se sobrepone la inversión hacia la ciudad rentable también se puede identificar la explotación de la imagen de la ciudad por medio de algunos otros íconos clásicos como El Monumento a la Revolución, La Victoria Alada, Teotihuacán, la Alameda Central, la Avenida de la Reforma, entre otros tantos en donde es posible notar incluso de manera empírica una desigualdad por parte de la inversión que se brinda a los espacios públicos en donde estos se encuentran ubicados<sup>36</sup>. Ligando esto a la corrupción y el mal manejo de los recursos públicos que se han convertido ya rasgos característicos del país, han hecho que algunos de los proyectos mencionados como lo son la Estela de Luz, NAICM o el Museo Internacional del Barroco, así como ciertas obras de mejoramiento del espacio público<sup>37</sup>, sean no únicamente encaminadas hacia ese beneficio de las relaciones económicas internacionales, si no a también a campañas y aspiraciones políticas en donde caben las licitaciones dadas por parentescos o relaciones sociales, resultados o informes dudosos, declaraciones inconsistentes, decisiones faltas de sentido lógico y beneficios a sectores o personas específicas, que han hecho que la legitimidad del trabajo del arquitecto esté

<sup>36</sup> *vid. Conferencia Cartografía de las desigualdades en el espacio público urbano por la doctora Angela Giglia, pronunciada en la Ciudad de México en mayo del 2016 en el marco del 1er. Seminario Internacional sobre Representaciones cartográficas de ciudades en la investigación. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Azcapotzalco. En <<https://www.youtube.com/watch?v=Bx9cVTM83Jg>>*

<sup>37</sup> *Ibid.*

invertir más tiempo en mi carrera y aprovechar más el tiempo. Ahora estoy más acostumbrada a hacer muchas actividades, cuando vengo aquí [Tecomitl] es raro porque como que no hay nada que hacer en el pueblo. Allá hay más oportunidades de ofertas culturales, aquí son más baratas por mucho, por ejemplo, una clase que allá me cuesta \$150.0 por dos horas aquí me cuesta \$40.0. Pero aquí son contadas las actividades que valen la pena, que están bien preparados para darlas y allá si hay más calidad en cuanto a cursos o clases extras.

### Sobre la manera de experimentar la vivienda

Aquí estoy acostumbrada, no me gusta estar en mi casa entonces siempre busco la primer actividad que se me cruza, salir y hacerla, entonces como que ya cambié, entonces como que no me gusta estar tanto tiempo en mi casa, pero cuando estoy aquí pues tengo televisión, tengo una sala gigante, todo el día hay comida. No sé, estar más conmigo misma, pensando y meditando y allá como que tienes que ser más silenciosa, precavida, tener cuidado con los vecinos. Tanto subes el volumen y ya hay problemas, ya tuve una demanda por ruido. Sólo fue una fiesta y ya me habían demandado.

puesta en tela de juicio. La situación lleva a cuestionar quiénes son realmente los actores que deciden y cómo lo hacen, sobre lo relacionados con el dónde, de qué manera y en qué se invierte el capital y las acciones, así como también qué porcentaje de la población que necesita de infraestructuras que cubran o garanticen la atención a problemáticas es atendida, con servicios y planeación o proyectos de mejoramiento. Es imposible no preguntarse cuáles están siendo las prioridades, ¿lo que es apto para la economía, de grupos específicos o la atención a las necesidades de la población? Vandana Shiva en su libro *Las Guerras del Agua*, concluye uno de sus apartados con una contundente frase que ayuda a expresar la corta o apática visión de los actores principales dentro de la economía global, tal y como es la situación tanto nacional, así como al interior de la Ciudad de México. Cito, “*En la premura por privatizar suele olvidarse la existencia de comunidades de personas reales con necesidades reales más allá del Estado y el mercado.*”<sup>38</sup>

Un ejemplo que ayuda a evidenciar de manera clara la disparidad de inversión en la ciudad rentable partiendo de las economías globales de Sassen es la observable en la Avenida Paseo de la Reforma, una de las más importantes de la Ciudad de México.

<sup>38</sup> Shiva, Vandana. *Las guerras de agua. Privatización, contaminación y lucro, México, 2013. Siglo XXI.*



007. Museo Soumaya  
Fuente, <http://www.fr-ee.org/>

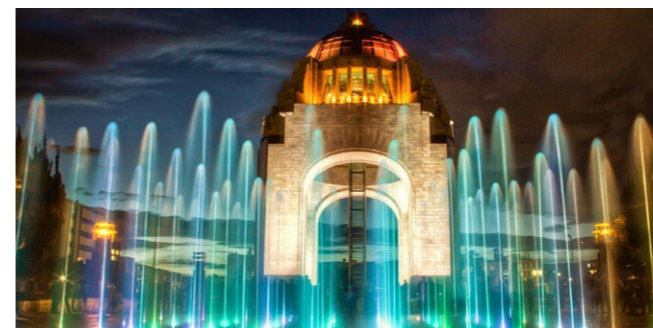
008. Museo Internacional del Barroco  
Fuente, <https://www.dezeen.com>

009. NAICM  
Fuente, <http://www.fr-ee.org/>

Aquí a mi vecina la conozco desde los siete años, nos hicimos amigas, siempre iba a su casa, y ella a mi casa. Con los demás vecinos nos llevamos súper bien. Cuando llega alguien a la calle todos son como “ese no es de aquí”. Socializamos, nos invitamos a fiestas, y allá no. Es como “ah, ya se mudo tal vecino” o como hay muchos viejitos en la unidad que vivo entonces de repente llega la ambulancia y es como “no, pues ya se fue el del edificio 34” y ya, es como “bueno, falleció”. O luego ves entrar a camiones de mudanza pero no nos conocemos, solo nos damos los buenos días pero no hay mayor interés por las personas. Son más frías y cerradas.

### **Sobre las tradiciones y su estado actual**

Cuando vivía aquí en Tecomitl no valoraba las tradiciones que tenía el pueblo. Mi familia no era muy apegada a las costumbres del pueblo. Cuando me mudé a la ciudad me di cuenta de lo rico en tradiciones que es Tecomitl. Luego allá en la ciudad no tienen muchas tradiciones, como que son solo trabajar. Por ejemplo, aquí en Día de Muertos todas las familias sacan sus fogatas y convives con los vecinos e invitas al resto de la familia, a tus amigos. Vas al panteón a llevar mariachi y allá pues sólo ponen su calabacita afuera de su puerta y de ahí no pasa. No hacen nada. Allá nunca hay cuetes [risas].



010 . Estela de luz  
Autor, Alfredo Guerrero

011 . Monumento a la Revolución  
Autor, Carlos Adampol Galindo

012 . Letras en Plaza de la Constitución  
Fuente, <https://www.maspormas.com>



Estefanía Suárez Cruz, 24 años.  
Odontóloga  
Diciembre 2016

## Sobre la relación con la ciudad y los largos traslados

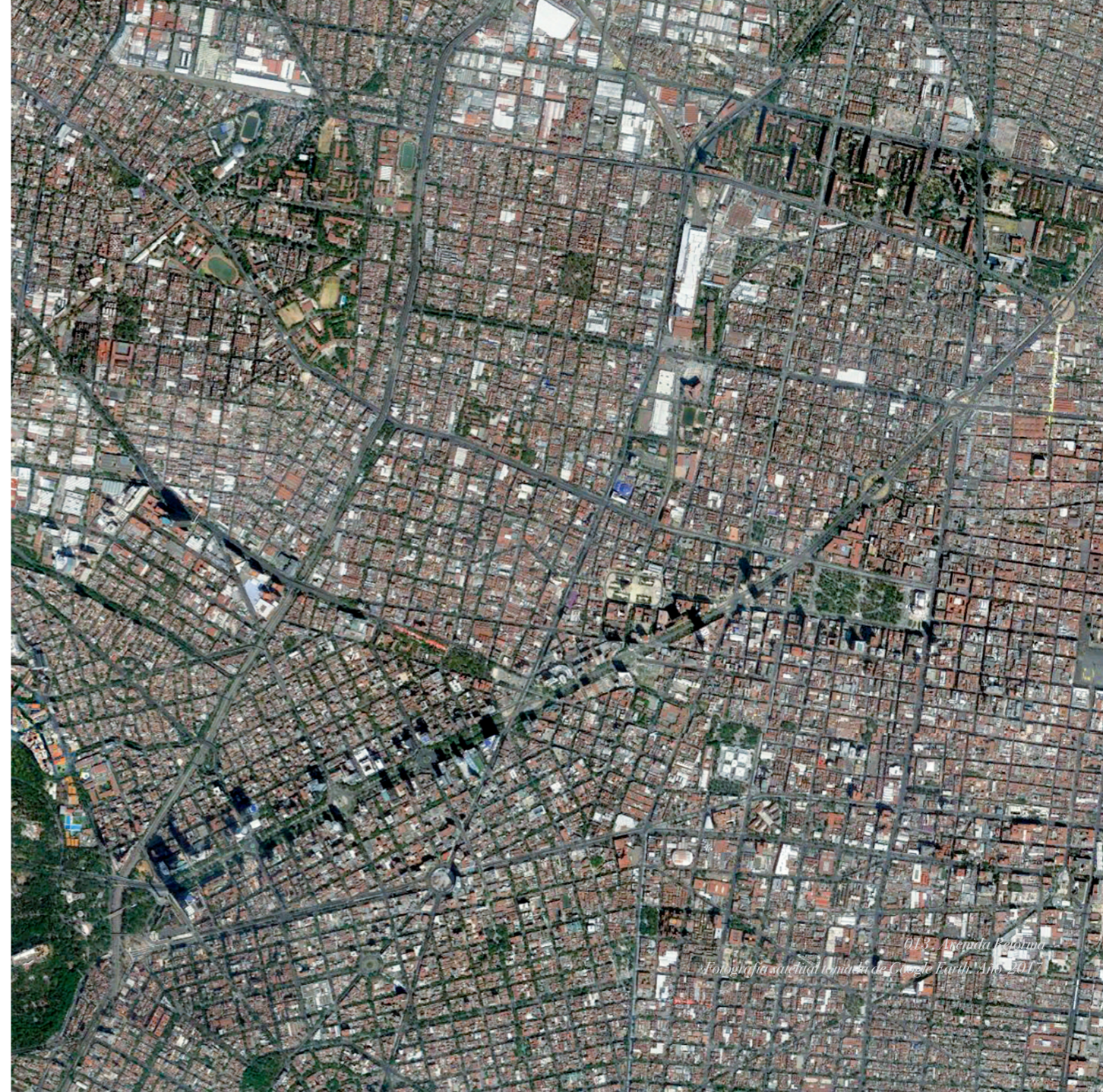
Vivo en San Antonio Tecomitl de la delegación Milpa Alta. Yo desde pequeña... mi mamá es profesora y trabajaba en Iztapalapa, entonces las condiciones familiares me obligaban a ir con ella a la escuela, tener que levantarme temprano y pues viajar. Después fui creciendo y ya me resultaba más cómodo ir a las escuelas más cercanas a mi domicilio, así fue hasta la secundaria. O sea, me tardaba no sé, cinco minutos para llegar a ellas y pues era cómodo.

Cuando entré a la prepa tuve que viajar bastante por que en ese tiempo no sé, había muchos arreglos en las carreteras y tenía que viajar hora y media para llegar a la escuela. Al principio era con mucho miedo porque yo no solía alejarme mucho de mi hogar, si iba al cine o algo así con mis amigos, pues iba lo más cercano posible, pues porque me sentía insegura estando demasiado lejos.

Cuando entre a la prepa al principio sí me costó, porque aunque no es lejana nunca había estado

Al observar una imagen satelital o un plano catastral de la zona en la que se sitúa la avenida, se observa claramente que en su trazo modificó drásticamente la traza original de la zona en la que se ubica, llegando incluso a cortar manzanas derribar edificios; actualmente la avenida funge como una de las zonas más importantes de concentración económica en la ciudad, siendo uno de los principales centros financieros, contando con infraestructura, servicios y áreas de esparcimiento tales como plazas comerciales, áreas de restaurantes y shopping, así como infraestructura cultural entre la que destacan museos, exhibiciones al aire libre, eventos culturales y el Bosque de Chapultepec, todo esto complementado con programas de movilidad como ECO-BICI y vías especiales para ésta, rutas de transporte; autobuses del sistema Eco-Bus, dos líneas del Metrobús, así como una más que pronto recorrerá la avenida<sup>39</sup> y dos del Sistema de Transporte Colectivo Metro. Todos esto concentrado en las inmediaciones de la avenida de 14.7 km pueden [deben] ser contrapuestos con el número de servicios que se encuentran en algunos sitios dentro de la misma ciudad como colonias de la delegación Iztapalapa, Xochimilco o Tláhuac, por nombrar algunos, evidenciando y reafirmando lo que la autora describe, y que tiene que ver con que lo que influye en el -cómo, qué y dónde- se invierte está guiado

<sup>39</sup> Sistema de Corredores de Transporte Público de Pasajeros del D.F., Metrobús, (s.f.) Línea 7 Metrobús. Ciudad de México, México. : Ciudad de México.  
Recuperado de <<http://www.metrobus.cdmx.gob.mx/reforma.html>> [fecha de consulta: 1 Enero 2017]



tanto tiempo por esas zonas. Era nuevo para mí, pero tenía la ventaja de que muchos compañeros vivían por aquí cerca, gracias a ellos no me costó tanto porque nos íbamos juntos o nos regresábamos juntos, se hacía menos pesado el viaje. Me empecé a acostumbrar a estar más por la ciudad, empecé a tener confianza de llegar a Coyoacán o a Tlalpan.

Después entre a la universidad en C.U. Ya no tenía miedo porque ya conocía esos lugares, pero ahora me resultaba un poco difícil, sobretodo porque mi carrera implicaba cargar muchísimas cosas, entonces para mí era difícil transportar todo lo que necesitaba. Iba en la tarde entonces yo sentía que el tiempo no me alcanzaba, tenía que estar en la escuela a las 2:00 pm y tenía que salir de casa a las 12:00 pm para llegar mas o menos bien. Salía a las 9:00 pm y la mayoría de mis compañeros vivía cerca y pues no sé, se podían quedar o platicar un rato y yo siempre me sentía muy estresada porque el Puma [transporte privado universitario] que nos trae hasta acá, sentía el estrés de irme rápido para no irme parada o ni siquiera alcanzarlo. No sé, todo el tiempo en la universidad fue así.

Nunca quise aprender a manejar porque por una parte nunca me ha gustado como ver que la gente utiliza un coche sólo para una persona y es demasiada contaminación para transportar

hacia la relevancia económica, centralizándola a partir de juicios de valor.

Sobre la manera en la que se ve envuelto el papel de la arquitectura en la toma de decisiones por parte de los actores políticos-gobernantes es pertinente hacer referencia a parte de lo expuesto por Josep Maria Montaner y Zaida Muxi en coautoría dentro del libro *Arquitectura y Política*<sup>40</sup>, en el cual se cuestionan la función del arquitecto a partir de su *condición* de subordinación ante los poderes económicos. Citando a los autores:

*“A principios del siglo XXI, en éste contexto de monopolio del poder económico, la función del arquitecto se ha vuelto más ambigua y ambivalente. Ha tenido que convertirse en un sirviente de los intereses del poder privado y de la ideología del poder público, lo que le anula intrínsecamente las posibilidades de desarrollo de una cultura crítica, pues de hacerlo en el contexto de la sociedad neoliberal se arriesga a quedarse sin su fuente de trabajo.”*<sup>41</sup>

La manera arriesgada en que los autores temporalizan la situación del arquitecto a la que hacen referencia y el tono con el que exponen cómo *“ha tenido que convertirse”* debido a intereses tanto públicos como privados, son cuestionables al dejar de lado de manera tajante

<sup>40</sup> Montaner, Josep Maria, Muxi, Zaida. *Arquitectura y Política. Ensayos para mundos Alternativos*. Barcelona: Gustavo Gili, 2011

<sup>41</sup> Montaner, Josep Maria, Muxi, Zaida. *Arquitectura y Política. Ensayos para mundos Alternativos*. Barcelona: Gustavo Gili, 2011

todo lo sucedido previo al siglo XXI. Pese a esto es importante destacar la condición de ambivalencia en la cual la labor de la arquitectura se encuentra, teniendo por una parte el desarrollo crítico y teórico, así como incluso académico (lo cual no es únicamente propio del arquitecto), y por otro su aceptación como servidor y prestador de servicios.

De esto posible hacer mención de dos ejemplos en donde la participación de la arquitectura [del arquitecto] ha quedado comprometida a tal ambivalencia, siendo el primero de ellos lo sucedido en el terremoto de 1985, durante el cual una gran cantidad de edificios sufrieron afectaciones o colapsaron por completo donde la causa principal es atribuida a la falta de reglamentaciones pensadas para desastres naturales de la magnitud que represento el terremoto (8.1 en la escala Richter), así como del incumplimiento de especificaciones técnicas<sup>42</sup>. Este evento en el que la comunidad unió fuerzas colaborando tanto en la búsqueda y rescate de personas, así como realizando trabajos de limpieza y reuniendo productos y alimentos para los afectados, fue descrito por Fernando Benítez de la siguiente manera:

*“El temblor golpeó el centro de la ciudad y golpeó precisamente los rascacielos (a la pretensión de mostrar un*

<sup>42</sup> Peinado, Mari Luz, (marzo 22, 2012) *México aprende del terremoto de 1985, El país mejoró los sistemas de prevención y acción después de la catástrofe de hace 27 años, México. : El País*. Recuperado de [http://internacional.elpais.com/internacional/2012/03/22/actualidad/1332381585\\_412476.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2012/03/22/actualidad/1332381585_412476.html) [fecha de consulta: 1 Enero 2017]

*sky line propio de algunas concentraciones urbanas de los Estados Unidos), cuando todo indicaba que eran totalmente inadecuados y peligrosos en un subsuelo semejante. Bastaron dos minutos para que se derrumbaran los rascacielos y se rompieran los conductos de agua, energía eléctrica y de comunicaciones, dañándose así servicios fundamentales. El número de muertos tal vez nunca se conozca, pero fue terrible”*<sup>43</sup>

El terremoto como una transformación abrupta del medio cultural, económico, arquitectónico y social, que, dentro de lo dicho por Benítez, refleja el importante papel de la arquitectura como lo que alberga en contraste con las pretensiones a las que él hace referencia, y que fueron las que dejaron de lado las condiciones físicas del medio en el que se localizaban los inmuebles ahora inexistentes.

<sup>43</sup> Benítez, Fernando. *El libro de los desastres*. México, 1988. Ediciones Era

sólo a uno. A mi no me molesta estar en transporte público y pues los gastos son menores. Tampoco quise irme a vivir para allá porque soy demasiado hogareña, sentía que descuidaba mi familia si no los veía un día. No podía soportar la idea de no verlos y no saber cómo estaban. También me gustaba descansar en mi cama, tener las cosas en mi espacio. Ya me acostumbre a estudiar en mi recamara, más cómoda.

Nunca quise irme a vivir a la ciudad porque en realidad nunca me ha gustado la ciudad, hay cosas buenas pero la mayoría me molesta. Me molesta el tráfico, me molesta también la gente, igual y soy un poco cerrada pero pienso que la gente de la ciudad todo el tiempo está apresurada y todos son indiferentes unos con otros, no me gusta esa vida. Por eso todo el tiempo estuve viajando, o sea sí se me hacía difícil, sí había días que las carreteras por las que tenía que pasar estaban cerradas y me hacía tres horas, sí era frustrante pero pues llegaba a mi casa, descansaba y al día siguiente otra vez me levantaba y ya era normal.

No sé, siento que es feo que en este punto ya nos hayamos acostumbrado a decir que es *normal* el tráfico porque pues no debería de ser. Luego también me ponía a pensar cuántas horas pierdo en el transporte público y que podría hacer otras actividades y no. El último año de la facultad iba



014. Edificio habitacional Nuevo León,  
Terremoto México 1985  
Marco Antonio Cruz

015. Rescatistas,  
Terremoto México 1985  
Omar Torres

en la clínica de Milpa Alta y me quedaba cerca, en ese tiempo iba en la mañana. Me quedaba a diez minutos, sentía que me rendía en tiempo muchísimo, en ese tiempo me metía a muchos talleres del Faro. Había globos de cantoya, serigrafía... fue un momento en el que pensé “Todo esto lo pude haber hecho si no hubiera tenido que viajar tanto” pero pues yo creo que me acostumbré.

Ahora estoy trabajando en una clínica que está en Altavista. El recorrido es casi el mismo que hacia a la universidad, en tiempo es casi igual. Hubo un tiempo en la que me volví muy pesimista y la ciudad la veía horrible, pero últimamente he tratado de ver lo bueno, que hay espacios que son bonitos y pues ya no me cuesta tanto trabajo. Me siento bien... Las oportunidades más fuertes y grandes que hay para desarrollarte profesionalmente pues son en la ciudad, entonces no sé.

### Sobre ser originario de un pueblo y los sentimientos hacia él

Desde que nací estoy aquí y me siento segura. Me siento en confianza con la gente, porque la mayoría de los vecinos los conozco, me conocen y pues no sé, al salir al mercado todo mundo me pregunta por mis papás o yo me encuentro a

El segundo ejemplo del que es importante hacer mención es el Movimiento Estudiantil de 1968, en donde la unión de estudiantes para mostrar su descontento ante acciones del gobierno culminó en la desafortunada matanza de un número aún desconocido de estudiantes, ordenada por el entonces presidente, Gustavo Díaz Ordaz; La Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, sitio de importancia histórica, fue utilizado como espacio de reunión y manifestación, siendo también el principal escenario trágico de los hechos. Dicho suceso se dio lugar en la víspera a los Juegos Olímpicos México 68, para los cuales fue necesaria la construcción de infraestructura deportiva entre los que destacan proyectos como el Palacio de los Deportes (Félix Candela, Antonio Peyri y Enrique Castañeda Tamborell), el Complejo Olímpico México 68, compuesto por la Alberca Olímpica “Francisco Márquez” y el Gimnasio “Juan de la Barrera” (Eduardo Gutiérrez Bringas, Antonio Recamier, Manuel Rossen y Juan Valverde), La Pista Olímpica de Remo y Canotaje “Virgilio Uribe” y el Velódromo Olímpico “Agustín Melgar” (Herbert Schurmann), la Villa Olímpica “Libertador Miguel Hidalgo” (Héctor Velázquez), la Villa “Narciso Mendoza” (Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos). Dentro de esta serie de proyectos también puede hacerse mención de la Ruta de la Amistad concebida en ese mismo año para las Olimpiadas Culturales por Mathias Goeritz, corredor escultórico de 17 km de longitud que reunió a artistas de los cinco continentes.

Diez días luego de la matanza se inauguraron los Jue-



016. Plaza de las tres culturas  
Movimiento estudiantil 1968  
Archivo, El Universal

017. Participantes de mitin detenidos por militares y puestos en línea  
en el corredor entre la Iglesia de Santiago Tlatelolco y la SRE  
Movimiento estudiantil 1968  
Autor no identificado

018. Estadio Azteca, Olimpiadas México 1968  
Autor no identificado

019. Logo para Olimpiadas México 1968  
Lance Wyman

amigos de la primaria y me gusta. Pero últimamente siento que ha llegado mucha gente que no es de aquí, y siento que están... y no sé, pero yo lo siento y lo supongo que esta gente ha hecho que la convivencia sea un poco más difícil.

Gente que viene de Iztapalapa o así y que ya están viviendo aquí, antes yo salía a la plaza y veía a los que andaban en patineta y eran como tus amigos, pero ahora salgo y hay un montón de niños drogándose. Gente que no es de aquí. Generalmente los vecinos o a las personas que llevan mucho tiempo viviendo aquí, como yo, pues ya los identifico, pero hay muchos que se visten diferente, entonces se me hace súper extraño porque antes no veíamos eso aquí.

Esa gente de la que te hablo no sé si sean mis vecinos o vivan en los parajes, que son pueblitos que están hacia el Teutli ya ligados a San Antonio Tecomtl [asentamientos irregulares]. Son pequeñas colonias a las que he ido y no tienen todos los servicios básicos y así pero hay muchísimas personas viviendo ahí. Por ejemplo, el caso de mi abuelo; tenía sus terrenos y en algún tiempo los ocupaba para sembrar, se los heredó a sus hijos y pues mis tíos y mi papá los han vendido. Mi familia no es el único caso porque ahora ya todos esos terrenos se ven colonizados por gente que, no sé si es de aquí o no pero no los conozco.

gos Olímpicos, reuniendo a deportistas de élite y omitiendo lo ocurrido. Nuevamente es evidente cómo la labor del arquitecto queda sumergida entre posturas y momentos históricos en donde las ambivalencias destacan, dejando nuevamente en tela de juicio la crítica contra la conservación de la fuente de trabajo de la que hacen referencia Montaner y Muxi, ya que como estos ejemplos existen muchos más en los que se puede apreciar que la arquitectura se encuentra inmersa en situaciones diversas e incómodas, donde las relaciones, las posturas y los intereses se encuentran entrelazados unos con otros. Fenómenos que van transformando y a su vez generando al medio con una suerte de óptimo Pareto<sup>44</sup> que hacen de su estudio y comprensión una tarea de proporciones inmensas e inagotables, pero que a su vez son necesarias de ser analizadas partiendo de que, si bien el primer acercamiento para poder entender y proponer es analizar la complejidad de lo que a la ciudad comprende, revela que aún falta mucho más por profundizar.

En el caso de la Ciudad de México el panorama actual refleja tiempos complejos, de tensión social e injusticias, las cuales enmarcan un panorama gris; el narcotráfico, la corrupción y el desentendimiento e implicación en eventos desafortunados por parte de los actores representativos que forman parte de la clase política en el país, como lo son incrementos de precios cuestiona-

<sup>44</sup> En economía se entiende el "Óptimo Pareto" como una situación en la cual nada puede beneficiarse de un cambio sin perjudicar a otro. En <<http://policonomics.com/es/optimo-pareto/>>

bles, desapariciones, afectaciones económicas internacionales, por nombrar algunas situaciones; de manera dentro de la profundización del entendimiento de la ciudad, es pertinente mantener presente el cuestionarse cuál es el papel del diálogo entre la ciudad y arquitecto con contextos como los descritos.

Hablar sobre las dos fantasías de la arquitectura y del urbanismo planteadas por Mario Gandelsonas en su ensayo *La ciudad como objeto de la arquitectura*, el cual forma parte de su libro *X-urbanism. Architecture and the American City*, es entonces pertinente debido a que en él plantea dos fantasías que vive la arquitectura [el arquitecto] respecto a su relación con la ciudad entendida como un objeto de deseo. Parte entonces del edificio, el cual está dividido en dos, el *edificio arquitectónico* y el *edificio urbano* para referir a la relación íntima que tiene el objeto con el medio en el que se sitúa, en este caso, la ciudad, y la posición del arquitecto que versa entre la idea y el hacer, que es lo mismo que la proyección y la construcción. Cito, "*El edificio, como parte de la ciudad está fuera de la arquitectura; no es más que un montón de piedras. La belleza y el ornamento pueden transformar las piedras en un edificio arquitectónico, transformación que, paradójicamente, entrena a separar al arquitecto del edificio, de su localización, de su construcción*"<sup>45</sup>. De tal manera el arquitecto queda expuesto entre dos situaciones del entenderse a

<sup>45</sup> Gandelsonas, Mario, *La ciudad como objeto de la arquitectura*. En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Edicions UPC

si mismo, donde la creatividad y los imaginarios quedan sujetos a las realidades que hablan del arquitecto como servidor y esa es precisamente la primera fantasía que plantea el Gandelsonas "*la fantasía artística en la que la arquitectura establece su lugar como práctica artística, definiendo un sujeto creativo a la vez que ocupa el lugar del constructor: es un desdoblamiento de la arquitectura, que quiere estar en dos lugares a la vez.*"<sup>46</sup>

De tal manera que la relación resultante queda comprometida a una suerte de *deseo* por la intervención dentro de los ámbitos económicos y políticos, la cual el autor describe dentro de la segunda fantasía de la siguiente manera: "*(...) la fantasía urbana; el deseo de la arquitectura de domesticar, las fuerzas económicas y políticas incontroladas que atraviesan el cuerpo urbano para imponer un orden. Es el desdoblamiento de la arquitectura que quiere permanecer dentro de sus límites y tener efecto en el exterior*"<sup>47</sup>. Puede entenderse entonces como la arquitectura queriendo ser parte de *fuerzas* a las que, cómo se ha visto a lo largo del desarrollo de este apartado, se encuentra sujeta; la arquitectura que por medio del objeto pretende impactar en los medios dentro de los cuales se desarrolla con una suerte de egocentrismo altamente perceptible que pretende generar ordenes imaginarios y que deja a la ciudad bajo una "*reducción de la realidad físico-espacial de la ciudad al estatuto de edificio arquitectónico: la ciudad*

<sup>46</sup> *Ibid.*

<sup>47</sup> *Ibid.*

Sergio Suárez, 29 años.  
Contador público  
Diciembre 2016

## Sobre la relación con la ciudad y los largos traslados

El CCH Sur queda como a dos horas y ahí le sufrí un poquito porque tenías que levantarte como a las 4:00 am. Era salir a las 4:00 am para tomar el puma y lo malo de todo era que al CCH llegábamos a las 6:00 am y teníamos una hora perdida. A veces nos dormíamos. Era complicado porque nos íbamos dos horas parados y el regreso igual, implicaba dos horas y media. La última parte del CCH me acuerdo que mi papá ya nos prestaba un carro, y estaba padre porque nos íbamos a buena hora, llegábamos temprano. Mi hermano manejaba de ida y yo de vuelta, entonces era más descansado. La cosa era lo económico porque realmente no teníamos para la gasolina. Mi papá nos ayudaba pero nosotros también teníamos que poner y a veces era así como “o comes o gasolina”.

En la universidad me toca en la tarde, entonces dije “está padre, voy a poder dormir un poco más” pero resulta que yo me tenía que levantar en la mañana a hacer tarea y me tenía que estar apurando porque a las 2:00 pm pasaba otra vez

como objeto de deseo arquitectónico es la ciudad como edificio.”<sup>48</sup> Dejando de lado las situaciones y acciones que suceden en ella, así como todo a lo que se encuentra sujeta y focalizando su entendimiento con una visión comprometida por esas fantasías de la psique del medio arquitectónico. Un ejemplo cercado de esto es la vida como estudiante de arquitectura, en donde dichas fantasías van siendo construidas a partir de la sensibilización y ánimos por crear, hacer cambios, intervenir, y colaborar, acrecentando y llenando de expectativas que empatadas con el campo laboral, resultan tener discrepancias, dejando a las fantasías como eso, fantasías que tienen que lidiar con decisiones políticas y económicas sobre las cuales el arquitecto no siempre puede influir, ya que solo son algunos los que han podido encontrar la manera de deslizarse entre actores influyentes, dejando como se menciono antes, en tela de juicio sus acciones, las cuales quedan comprometidas debido a ese incomodo medio regido en su mayoría por intereses personales. No es casualidad que algunos de los grandes proyectos urbanos y arquitectónicos, entre esos los que ya se han mencionado al principio de este apartado, oscilan en este incomodo sistema de intereses y corrupción, pero es entonces que ¿Triunfar en el campo arquitectónico es someterse a las fuerzas económicas y políticas, viviendo en fantasías? Habría que reafirmar entonces, que el interés, estudio, análisis, acercamiento o aproximaciones de la arquitectura hacia la ciudad, debe dejar de centralizar las miradas

<sup>48</sup> *Ibid.*



020. Portada Revista Time. Año, 2014  
Imágenes compartidas en redes sociales

el Puma. Y en las noches el regreso sí estaba súper pesado, el horario era de 4:00 pm a 10:00 pm, entonces era así de que, “vete corriendo al Puma porque si no se te va”. Estaba súper pesado porque era todos los días parado. Hacíamos dos horas, llegábamos 12:00 pm. En quinto semestre entré a trabajar en Satélite, entonces ahí tenía que salir por mucho a las 6:00 am de la casa para irme a trabajar y en las tardes regresaba a la facultad [C.U.] para salir a las 10:00 pm. En los finales era muy pesado, era no dormir o dormir una o dos horas si bien me iba.

Cuando salimos de la facultad yo no sabía qué hacer, entonces uno de los contadores renuncia y me ofrecen a mi el trabajo. En ese tiempo me iba igual, a las 6:00 am por mucho, para estar a las 9:00 am pero era muy pesado porque salía a las 9:00 pm y el regreso era de tres horas, llegaba aquí a las 12:00 am. Así aguante como tres años, luego me dijeron que podía llegar más tarde porque me veían cansado, y porque a parte me quedaba más tiempo. Trabajando de esa forma ya compré carro, pero a la larga dices no, es muy cansado y el dinero se va en gasolina. Ahorita ya no me llevo el carro para nada, prefiero irme en transporte público, en tiempo es lo mismo si no falla el metro. Actualmente es mucho más pesado el tráfico, se ha duplicado de cuando yo empecé a trabajar allá. Yo en sábado me podía hacer hora y media hasta allá, ahorita

hacia ella, abriendo el panorama para poder ver, en el caso de la Ciudad de México, los eventos que golpean el estado anímico de la sociedad, sus paisajes y factores físicos-ambientales resultado de la naturaleza de su localización<sup>49</sup>, así como el deterioro de los mismos que resultan en numerosas e históricas inundaciones, siniestros y periodos de contingencia ambiental. Esto significa que las vertientes que conforman a la ciudad atraviesan muchos y variados campos, los cuales hacen de su estudio una tarea inagotable.

La postura de la arquitectura en la Ciudad de México, ante sus diversas situaciones, hoy en día tiene que ver más con la construcción desmesurada en contraste con el desequilibrio ambiental al que conlleva la misma, la poca planeación, la falta de discursos que ahonden más en ella y sean puestos en práctica, así como de intereses personales de los actores que intervienen en la conformación de la ciudad. Habría que, como lo menciona Saskia Sassen, enfatizar en la importancia de la investigación en el campo de la economía internacional, pero desde el campo arquitectónico, orientado hacia los factores que se encuentran sujetos a ella y a las relaciones internas que genera, como las desigualdades tanto regionales, como al interior de la ciudad, para así poder generar posturas que permitan abandonar los *deseos y fantasías* para concentrar energías en posturas viables en respuesta a situaciones reales.

<sup>49</sup> Gran parte de la metrópoli se encuentra ubicada en una cuenca histórica, lo que puede traducirse como áreas de naturaleza inundable.



son dos horas y media, mínimo, a veces hasta tres. En sábado. Ahora me llevo una motoneta al metro, la dejo ahí por \$15.00 pesos todo el día y ya me voy en metro. De ahí a Satélite si me llevo la moto, actualmente, son como dos horas y diez minutos. Si le ahorro unos 50 minutos.

La idea de irme a rentar ha estado latente desde hace un tiempo pero la renta en la ciudad es muy cara, además la inseguridad. Yo estoy consiente de que si salgo a las 9:00 pm de la oficina llegaría a las 10:00 pero sí es inseguro, es complicado o muy caro.

### Sobre el contraste en la vida en la ciudad y en el pueblo

Mi hermano gemelo vive allá. Estudiamos lo mismo y trabajamos en el mismo lugar. Si nos comparamos físicamente, él si se ve más descansado, hace diez minutos a la oficina, yo me hago dos horas y media. Igual se puede concentrar un poquito más pero también lo veo muy estresado. De repente hay mucho ruido, son las 10:00 pm y hay tráfico, son las 10:00 am y también. Yo me he quedado en su departamento y son las 11:00 pm o 12:00 pm y se escuchan todavía los carros pasar, es mucho movimiento, se escuchan los restaurantes, las cocinas, las fábricas. Allá hay mucho ruido. Yo cuando llego a Tetelco me re-

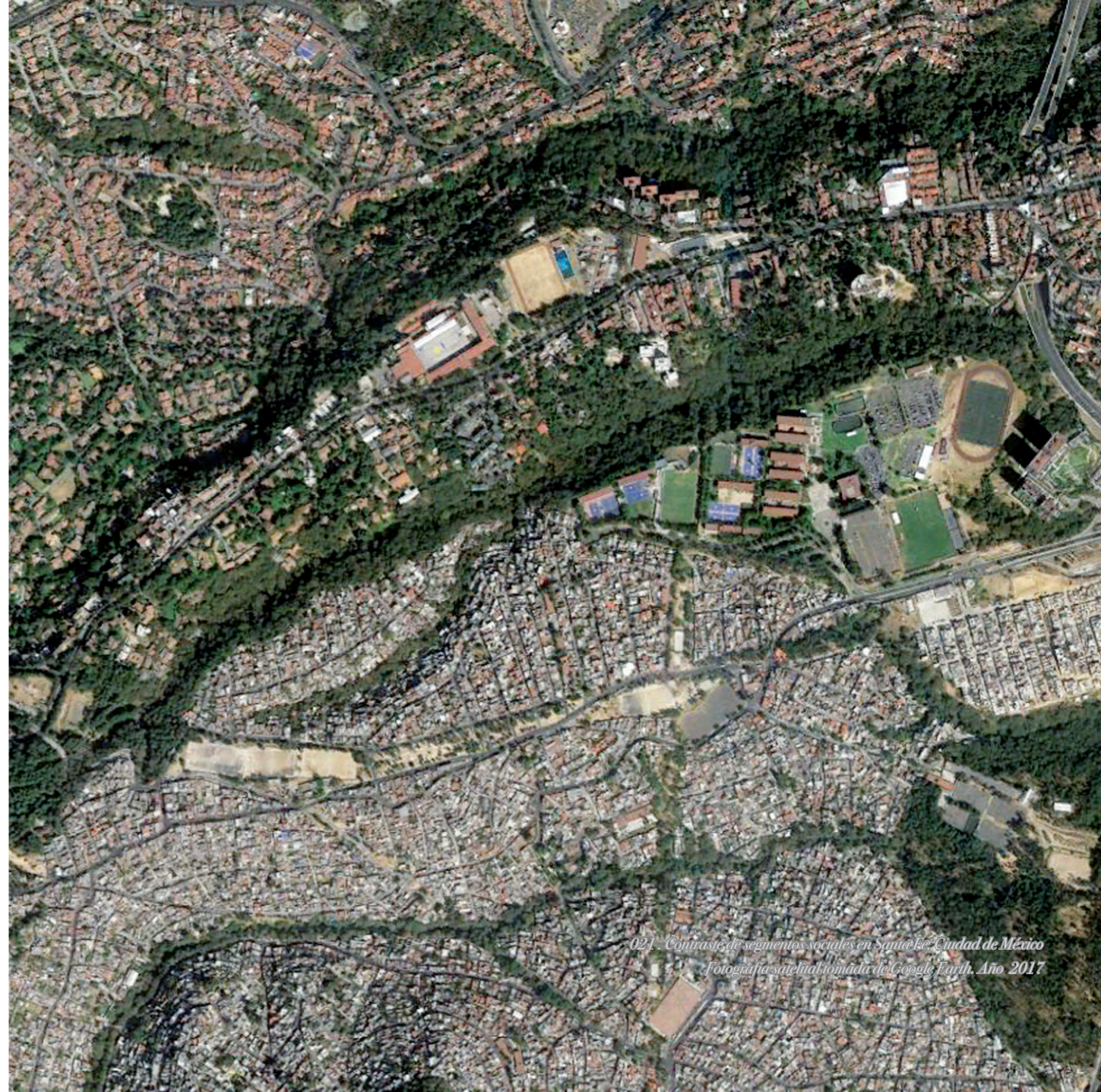
### Metrópoli, acciones y necesidades

*“Realmente no poseemos el tipo de conocimiento del sistema urbano en su totalidad que nos permitiría tomar medidas administrativas juiciosas aun cuando nos impulsen los objetos sociales más elevados.”<sup>50</sup>*

David Harvey, Urbanismo y Desigualdad Social

En la actualidad la Ciudad de México es una centralidad de importancia nacional e internacional; la población que alberga, tanto originaria como la proveniente de otros estados o países, la amplia variedad de servicios que ofrece, los giros económicos que en ella predominan y sus relaciones económicas, evidencian entre muchas situaciones, la alta demanda de vivienda que desemboca en altos costos de vida que tiene que afrontar su población para poder ser partícipes de sus dinámicas. La complejidad en la manera en la que se encuentra conformada la ciudad y sus situaciones llevan a cuestionar qué tanto de lo que entendemos y conocemos de ella realmente se apega a los planes de desarrollo actuales que suponen ser una guía para su conformación, o qué tanto se ha ido conformando con una suerte de revolución que ha comenzado a emanciparse de ellos, si

<sup>50</sup> Harvey, David. *Urbanismo y desigualdad social*, Primera edición, Baltimore, 1973.



021. Contraste de segmentos sociales en Santa Fe, Ciudad de México. Fotografía satelital tomada de Google Earth. Año 2017.



lajo, los fines de semana me gusta mucho estar aquí.

## Sobre ser originario de un pueblo y los sentimientos hacia él

Yo soy originario de aquí, de toda la vida y guardo mucho respeto en ese aspecto. De hecho en la oficina me preguntan “¿y qué hacen en tu pueblo? Y ya les explico, “no pues está la gente, y hay estoy y hay otro, hay baile...” aunque no salgas pues sabes que lo hay. No niego mis raíces, que “eres un pueblerino”, pues sí, sí lo soy... que no sé... “son una bola de no sé qué”, pues sí, probablemente sí”. Digo, hay muchas personas que son así, muchas no, pero si las hay. A pesar de la inteligencia que puede tener alguien, esos comentarios evidencian un poco de ignorancia.

Allá las personas son muy frías, aquí uno pasa y es como “Hola, hola” a todos y todos te responden. Allá en élite no, tu saludas y se te quedan viendo o ni siquiera te pelan. Las calles están desiertas, aquí siempre hay gente. Allá todos van a centros comerciales, aquí uno sale a la calle a pasear. Tetelco es bien cálido, pasas, con tus amigos, si quieres te reúnes en una casa, si quieres te quedas en la plaza, cerquita. Mis amigos son mucho de “vamos a la casa a comer algo, a tomar

no es que realmente nunca estuvo sujeta a ellos. Es por eso que luego de tantos años de indagaciones hechas por diversos autores sobre la ciudad, sigue valiendo la pena cuestionar sobre lo que a ella compete con posturas críticas acordes con la actualidad y previsoras de lo venidero, que permitan encontrar lógicas aplicables al futuro de la metrópoli mexicana si lo que se requiere es poder implementar, planificar o encontrar propuestas válidas y realmente aplicables, en una actualidad en la que parte de los actores que se ven implicados dentro del desarrollo de la ciudad se enfrentan a ese -acertijo- que resulta ser; su necesidades, carencias, características y paisajes, donde su población funge como partícipe y espectadora, dando como resultado una metrópoli llena de matices que le dan forma y que están en espera de ser observados.

Con este panorama diverso de actores, situaciones y matices ¿cómo saber si el entender a la metrópoli es posible o lleve a propuestas exitosas que atenderán de manera adecuada y que no quedarán como rastros de buenas intenciones o como fracasos llenos de recursos mal destinados?, además de esto ¿cómo garantizar que con el paso del tiempo las propuestas planteadas seguirán siendo válidas o que tendrán un tiempo de vida útil que cuanto menos sea equivalente a la inversión para desarrollarlas?.

Iván Suarez Prieto, en su investigación acerca de los procesos de transformación de las centralidades de Bogotá se aproxima a los diversos factores que han trans-

formado a lo largo del tiempo a la ciudad capital de Colombia, en un desarrollo que parte cronológicamente desde la consolidación de ésta, pasando por los planteamientos modernistas hasta los planes de desarrollo actuales, cuestionándose “*En qué medida la formación de la centralidad obedece a la incidencia de la estructura general de la ciudad, y en qué medida obedece a una dinámica propia y de relativa autonomía*”<sup>51</sup>, lo que lleva a pensar que quizá la aproximación por parte de las políticas para la ciudad actuales están quedando obsoletas al encontrarnos ante ciudades en dónde no es posible determinar puntualmente cuales son los factores que van generando sus dinámicas, que quizá no puedan seguir siendo observadas como sistemas urbanos ordenados.

La metrópoli de la Ciudad de México, por sus características tangibles e intangibles abarca una complejidad en la que es difícil imaginar siquiera, se encuentra respetando a un sistema o a una estructura cerrada, llena de variables inagotables que hacen del concretizar posturas, propuestas, miradas y acciones, aun estando bien justificadas, algo incierto; por lo tanto, el garantizar éxitos a mediano y largo plazo se vuelve igualmente inverosímil.

El gran *monstruo* que es la metrópoli mexicana, la realidad que viven día a día sus habitantes, los fenómenos

51 Suarez Prieto, Iván. *Cambios al borde del centro. La forma en los procesos de transformación física de las centralidades en Bogotá caso Lago-Chicó, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010.*

culturales y naturales que en ella residen o que a ella golpean, la política, la economía, la corrupción, entre otras situaciones, hacen que el analizar, proponer, adecuar y anticipar, sea una tarea de escala *titánica*, más cuando actualmente pareciera que los esfuerzos se encuentran enfocados en una apuesta por la ciudad de relaciones globales, motivada por beneficios e intereses de un porcentaje mínimo de población.

En el año 2015 el urbanista y geógrafo español Jordi Borja brindó una plática en el Centro Histórico de la Ciudad de México organizada por el Laboratorio para la ciudad<sup>52</sup> a la cual tuve la oportunidad de asistir. En ella habló sobre las características que a su parecer tendría que tener actualmente la ciudad, características que fundamentalmente tendrían que partir desde la idea de que para poder ser *competitiva*<sup>53</sup> tendría que ser “*aquella que, apuesta por una mejor calidad de vida para los habitantes de ella, con más servicios y menos costos*”<sup>54</sup>. Más servicios y menos costos, para garantizar el bienestar de los habitantes, la buena convivencia,

52 El Laboratorio para la Ciudad (LabCDMX) es el área experimental de innovación cívica y creatividad urbana del Gobierno de la Ciudad de México. Recuperado de <[https://www.facebook.com/pg/LabCDMX/about/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/pg/LabCDMX/about/?ref=page_internal)> [fecha de consulta, noviembre 7, 2017]

53 Borja refería a la Ciudad Competitiva como un *símil* a la ciudad global de la que habla Saskia Sassen, una ciudad que tiene relaciones económicas importantes tanto nacionales como internacionales, pero que a la vez cumple con estándares para garantizar la calidad de vida de sus pobladores, descentrando la visión y los esfuerzos hacia lo económico.

54 Borja, Jordi. Conferencia impartida en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Laboratorio para la ciudad. México (2015)

algo” y todos son muy cálidos. Eso me agrada mucho de aquí, la gente es amable y te ofrece lo que tiene, si tienen dos mandarinas te dan una.

Yo no me veo viviendo en la ciudad, por lo menos soltero no. A lo mejor casado y ya que mis hijos tengan el problema que yo he vivido, sí.

### **Sobre la economía local y su abandono**

En Tetelco la gente que tiene un poco de tiempo siembra, pero la gente ya no lo hace por negocio, por ejemplo, en septiembre todos haces sus clotizas y te invitan, o sea no es negocio. En cambio en Mixquic sí y es algo que yo considero que Tetelco está desaprovechando.

Yo veo en Mixquic a los papás de mis amigos, o sea gente que está en el campo y es gente que tiene sus casas bien, sus carros bien. Viven muy bien y es por el campo. Les va muy bien, por ejemplo, con los romeritos sí les va bastante bien. Pero mis amigos quieren todos estudiar por los papás, ellos mismos no quieren que se dediquen a eso, o sea, les va bien pero es muy desgastante y es cómo “yo no quiero que mis hijos se dediquen a esto, quiero que hagan su vida”.

la calidad de vida. La aplicación de esto, si nos detenemos un momento, puede ser sin exagerar, una utopía contemporánea para la Ciudad de México; habitualmente cuando un área (zona, sector, manzana, cuadra, parque, camellón, etc.) es “arreglada”, automáticamente los costos de renta y venta se elevan, limitando y segregando.

Por otra parte, si tomamos en cuenta que dependiendo del impacto económico que represente para el estado una zona específica en la ciudad se decide el monto que se invertirá en ella, es imposible no caer en cuenta del problema de segregación de espacios y población al interior de la ciudad, convirtiendo la situación en una especie de círculo en donde la importancia económica, la inversión, el costo y la segregación se van turnando.

La preocupación debería estar orientada entonces a la manera en la que se garantiza la calidad de vida para la población de la metrópoli, siendo que las políticas públicas se encuentran extrapolando las posibilidades de vida; cabe la posibilidad de pensar cuáles son los cambios dentro del sistema económico y político necesarios para pensar en una población la cual se encuentre en igualdad de condiciones, dentro de las situaciones y antecedentes que han sido nombrados anteriormente; ¿Un punto de inflexión, una revolución de pensamiento, una crisis que de paso a que la cultura se transforme? Pensar que esa crisis está teniendo lugar justo en este momento es posible, o quizá no y será hasta dentro de dos, diez, veinte o cuarenta años

que se de, aun así sólo se podrá saber con el paso del tiempo; lo cierto es que por ahora es necesario comenzar a plantear cómo puede ser ese nuevo panorama de una ciudad-metrópoli más justa para su población en el porvenir, para lo que es necesario estar atentos, querer un cambio y estar dispuestos a él.

Es necesario entonces aclarar, usando como justificación lo descrito, que este trabajo no tiene pretensiones de llegar a un planteamiento modelo, más sí el de evidenciar que la importancia del conocimiento del medio y del cómo se comporta, así como las vivencias de la población de la metrópoli, partiendo de experiencias que permitan entender realidades vivenciales (las cuales tienen forma de entrevistas y han acompañado a este primer capítulo) y no únicamente datos duros e impersonales que no permiten profundizar más allá; se tiene la creencia que de esta manera, con un acercamiento consiente y sensible es posible generar cambios de pensamiento, con futuros cada vez más próximos llenos de nuevos, conscientes y bien aterrizados planteamientos de naturaleza válida y coherente, con aplicaciones posibles.

# Territorio

Cómo se conforma el lugar que habitamos

## Entender el territorio

*“El paisaje que miro desaparece si cierro los ojos, y el que tú ves desde el mismo punto difiere del que yo percibo. Si identifico sobre un mapa los perfiles cuyo contraste o acuerdo seduce, si reconozco los planos, las masas y las manchas que lo construyen sinfónicamente, no obtengo más que líneas y espacios sin articular.”<sup>55</sup>*

Corboz, Andre. El territorio como palimpsesto.

La discusión en torno al tema de la ciudad, como se expuso en el capítulo anterior, implica una serie de factores y relaciones, que en la actualidad está ligada con los actores que mediante sus acciones o decisiones inciden en ella, así como también con la economía global y las tecnologías que al día de hoy han hecho que lo que sucede al interior de las ciudades tenga un enfoque mayormente orientado hacia ellas, razón por la cual es posible tanto identificar, como hablar propiamente de una metrópoli en el área central del país que está caracterizada por mucho más que únicamente la mancha

<sup>55</sup> Corboz, Andre. (1983) *El territorio como palimpsesto*. En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Edicions UPC

urbana que abarca en el espacio físico, tal y como fue ya definido a partir de los parámetros y entendimiento aplicados por el INEGI, dejando como una de las principales evidencias para la definición de ésta, las relaciones existentes entre las áreas que la componen, que al mismo tiempo hablan de cómo se ha expandido la ciudad en el espacio físico.

Dando continuación surge la necesidad de cuestionar si debemos seguir entendiendo a la ciudad o la metrópoli de la manera en la que se ha hecho al día de hoy, en parte, porque como es señalado por Saskia Sassen, es necesario enfatizar en la importancia de la investigación dentro el campo de la economía para poder entender la manera en la que se están generando actualmente las ciudades, y en parte también, porque justamente estas nuevas relaciones internacionales que permiten comunicaciones cada vez más inmediatas dan pie a relaciones internas cada vez más difusas y difíciles de reconocer de manera tangible, lo que resulta en nuevos comportamientos que aún no han sido desarrollados con tanta profundidad desde el campo arquitectónico o los campos relacionados con la planificación y desarrollo de las ciudades. Para esto es prudente adentrar sobre lo expuesto por Massimo Cacciari en *La Ciudad*<sup>56</sup>, obra en la que desarrolla la manera en la que se entienden las ciudades partiendo desde la *civitas* romana, hasta llegar a la conclusión de que actualmente no habitamos ciudades, si no *territorios posmetropolitanos*.

<sup>56</sup> Cacciari, Massimo. *La Ciudad*. Barcelona, 2009. Editorial Gustavo Gili

Cacciari entonces, concibe a la metrópoli como aquella ciudad que ha sobrepasado sus límites<sup>57</sup> y que se encuentra regulada tanto por la industria como por el mercado, situación que converge en la marcada presencia actual de sitios aptos para el desarrollo de actividades de producción e intercambio, dando como resultado una actividad urbanística que toma como prioridad las relaciones económicas. Parte de la *civitas* concebida a partir de un centro, y lo plantea como el factor que dio y da pie a la expansión física a partir del él, en conjunto con las relaciones que ya se han mencionado, resultando entonces, en la evolución de la *ciudad* a la *ciudad metrópoli*, que es la que hoy día caracteriza a la ciudad global, coincidiendo con lo planteado por Saskia Sassen en su análisis sobre las economías urbanas actuales y el papel de la globalización dentro de la concepción de las ciudades.

Plantea entonces que la ciudad tradicional es borrada por dichas nuevas prioridades de la ciudad metropolitana global, cambiando incluso lo que podría ser entendido como las motivaciones de las relaciones interpersonales para la población, cito: “*Cada sentido de la relación humana se reduce a la producción, el intercambio y el mercado. Es aquí donde se concentra toda relación; entonces todo lugar de la ciudad es visto, proyectado, re proyectado y transformado en función*

<sup>57</sup> Cacciari lo plantea como la ciudad que delira, entendiendo la palabra como lo que va más allá del límite.

*de estas variables fijas, de su Valor.*”<sup>58</sup> De tal manera que la metrópoli, al estar pensada en función de esas variables determinadas por su valor económico queda despojada de lugares, los que menciona cómo los que posibilitan el habitar. De esta manera el habitar queda definido como una acción que no puede ser reproducida más que en la ciudad que proporciona lugares, los cuales se traducen como pausas dentro de las relaciones y movimientos que se dan en la ciudad, casi con una suerte de dualidad. Cito:

*“El habitar no se produce allí donde se duerme y de vez en cuando se come, donde se mira la televisión y se juega con el ordenador personal; el lugar del habitar no es el alojamiento. Sólo una ciudad puede ser habitada, pero no es posible habitar la ciudad si ésta no se dispone para el habitar; es decir, si no “proporciona” lugares. El lugar es allí donde nos paramos: es pausa, es análogo al silencio en una partitura, la música no se produce sin el silencio.”*<sup>59</sup>

Es entonces que Cacciari habla de una ciudad metropolitana global que deja de serlo para convertirse entonces en territorios posmetropolitanos, los cuales, al tener origen en la relación entre el lugar de producción y el mercado, ignoran los momentos de pausa complementarios, eliminando a los lugares y por lo tanto imposibilitando la acción de habitar “(...) hasta trans-

<sup>58</sup> Cacciari, Massimo. *La Ciudad*. Barcelona, 2009. Editorial Gustavo Gili

<sup>59</sup> *Ibid.*

*formase en nada más que un paisaje, un momento de la “movilización” universal.*”<sup>60</sup> De tal manera que los lugares se pierden al únicamente tener cabida lo propio del sistema económico global actual, que con la rapidez a la que está sujeto, imposibilita conservar memorias. Para el autor, este territorio en el que nos encontramos los, ¿no habitantes?<sup>61</sup> es desarraigo, es desterritorializante; priorizando y configurando[se] a partir de lo primordial para él; el comercio y el mercado, el cual ocupa a la ciudad central, expulsando a la clase trabajadora hacia la *ciudad delirante* o periférica.

En la situación de la centralidad principal del país, cómo fue ya desarrollado, sí, es perceptible, la concentración de inversiones, acciones, planes y miradas hacia ella, así como el desplazamiento de parte de la población trabajadora hacia las áreas más alejadas en donde hay una alta concentración de vivienda de interés social es evidente incluso teniendo un acercamiento somero a ella como se ejemplifico con el caso de la Av. Reforma en contraste con la situación del oriente de la Ciudad de México y el Estado de México. Pero pese a esto, es complejo aceptar la afirmación de Cacciari sobre el hecho de que este fenómeno genere un territorio de desarraigo que desterritorializa a quien en él se mueve, vive, duerme, pero no habita porque ya no hay lugares

<sup>60</sup> *Ibid.*

<sup>61</sup> Recordando que, dentro de lo planteado por el autor, esta evolución de la ciudad a un territorio posmetropolitano está dada a partir de la desaparición de los lugares, los cuáles dentro de sus reflexiones, son los que pueden ser habitados. Por tanto, si no hay lugares, no hay qué habitar.

para habitar; para apropiarse, para tener una pausa en la movilización, ni para generar memoria. No hay lugares. Esto, deja de lado las percepciones tanto individuales como colectivas y la necesidad de apropiación o identificación con el entorno, los reconocimientos que se van generando con la convivencia y la recurrencia. Los que vivimos en la metrópoli mexicana *somos parte* de, nos sabemos parte de; es el escenario de nuestras actividades y vivencias. Es cierto que actualmente las miradas voltean hacia la economía en una ciudad como ésta, con importancia y relaciones globales, razón que deja espacio para situaciones como largos y/o tardados desplazamientos a los sitios de trabajo o estudio, rentas y costos por servicios que aumentan entre más cerca de la ciudad central se esté, tráfico y horas pico, y muchas otras tantas debilidades que nos llevan a adaptarnos a ella, pero que al mismo tiempo hablan de una relación, que en algunos casos incluso, tiene que ver con el amor y odio por ella. Se vive aquí sabiendo y viviendo lo que implica, *nos apropiamos* y al mismo tiempo ella lo hace de nosotros, nuestras actividades, horarios, vestimenta, decisiones, empleo y hasta la cantidad de dinero que gastamos en ropa, transporte y comida se rigen en función de la manera en la que vivimos, de tal manera que nosotros, los que vivimos y somos partícipes de lo que a ella compete la conformamos.

Siendo así, entender que esto que vivimos es un territorio de desarraigo no es congruente con la manera en la que se desarrollan las relaciones de las personas con el entorno, aunado a esto, es imposible no cuestionar qué

tanto define el espacio físico a la metrópoli y qué tanto lo definen las personas que son partícipes de ella, es decir; somos o representamos a una misma mancha urbana, *un mismo entorno físico*, que sí, define gran parte de la manera en la que nos movemos o comportamos dentro del entorno, pero al mismo tiempo nosotros lo definimos, con las acciones que realizamos en él (llámese construcciones, planteamientos, movimientos o adaptaciones).

Ahora bien, este sentido de pertenencia no puede abarcar todo, las percepciones no pueden abarcar todo el espacio físico, sino únicamente con el que se tiene una relación directa o continua, por lo tanto, no todos lo que vivimos en la metrópoli nos identificamos con las mismas cosas, no todos nos apropiamos ni nos sentimos partícipes de lo mismo, las vivencias no son las mismas y los paisajes cotidianos tampoco. No somos una unidad inamovible, ni algo cercano a ello, porque es incluso posible ver como en el cotidiano, entre prácticas y convivencia hay segregaciones y fragmentaciones, unos a otros clasificando pertenencias por medio de las áreas a las que se suelen recurrir, *en donde nos movemos y en donde se dan nuestras relaciones*, llámese *sureño* si se es de Coyoacán, Benito Juárez; *norteño*, si se vive en Miguel Hidalgo o Gustavo A. Madero; *sateluco*, de Ciudad Satélite. Puntos de partida para definir de dónde es uno, a dónde *se pertenece*. De esa manera nos vamos distinguiendo mientras que a tiempo vamos definiendo zonas en nuestro mapa mental.



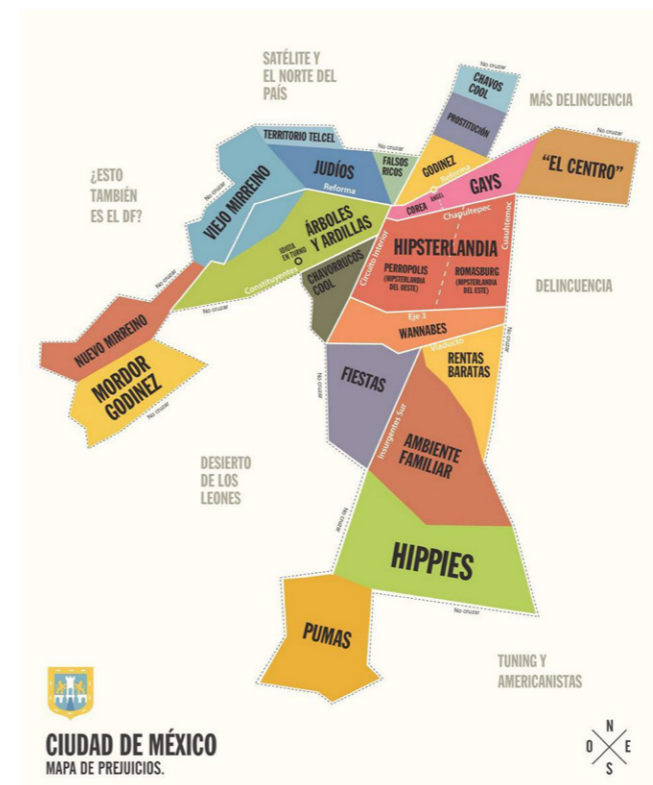
022. Patinadores en bajo puente. San Cosme  
Elí Viguera, Distrito Federal. 2012

Siendo así, la inexistencia de lugares de la que habla Cacciari y que lleva al territorio que únicamente ve por la economía y está definido por el desarraigo es un fenómeno muy difícil de apreciar si se toma en cuenta al factor humano; al que se mueve y convive, al que tiene conexiones con el entorno. Es innegable coincidir con parte del planteamiento de Cacciari, pero pensar que verdaderamente han dejado de existir los lugares, que la ciudad ya no es habitada porque ya no se dan pausas, memorias y apropiaciones en ella, es algo muy difícil de concebir, por lo menos para una ciudad como la nuestra. El territorio de la Ciudad de México, o de la zona central del país (ya que realmente no es posible acotar por medio de parámetros administrativos); sí, habla de estas nuevas prioridades económicas globales, pero dar la espalda en los planteamientos teóricos al factor humano, a las personas que viven en él, es realmente la acción que desarraiga y no el territorio como tal.

Es cierto que el concebir[se] cómo un habitante de esta metrópoli que abarca 7854 km<sup>2</sup> en el espacio físico<sup>62</sup> puede resultar complejo y casi imposible debido a que, para comenzar, no es una superficie fácil de dimensionar, mucho menos para quien no ha tenido algún tipo de contacto con alguna imagen o foto aérea de ella, además de esto es casi impensable que alguno de sus pobladores la haya recorrido la totalidad o un porcentaje considerable de su dimensión física cómo para poder

tener una idea o imagen clara de las muchas y diversas áreas que la componen; somos parte de un mismo ente al cual no conocemos por completo, pero del que probablemente entre sentimientos encontrados estamos orgullosos de pertenecer. Sentimiento que lleva a pensar que el territorio no está únicamente relacionado con las prioridades económicas y las relaciones, o por lo menos que lo que lo define no tiene que ver únicamente con ese enfoque.

Siendo así es necesario evocar otra concepción de lo que es el territorio que habitamos, pero cómo hacerlo si partir de una definición del concepto puede ser tan simple o complejo de entender dependiendo de cómo se quiera entender debido que al ser una palabra polisémica no se encuentra comprometida únicamente a un criterio, de tal manera que la forma, comprensión, parámetros del territorio están sujetos al campo dentro del cual se esté aplicando; hay un territorio para la geografía, otro para la sociología, para los historiadores, para la botánica, y aún más campos de estudio. Ciertamente es que entre estos diversos territorios hay cierto grado de coincidencia o ligeros patrones que pueden hablar de correspondencias, pero al no poder hablar de una definición contundente, como señala Andre Corboz en *El territorio como palimpsesto*<sup>63</sup>; quizá lo más prudente sea dejar de tratar de entender al territorio como concepto y comenzar a hacerlo como un horizonte de refe-



62 vid. INE, *Cuarto almanaque de datos y tendencias de la calidad del aire en 20 ciudades mexicanas (2000-2009)*. México: (s.e), 2011.

63 Corboz, Andre. (1983) *El territorio como palimpsesto*. En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Edicions UPC

023. Mapa de prejuicios, Ciudad de México  
Autor no identificado  
Fuente, <https://salvadornuñez.com/>

rencia debido a la complejidad y variabilidad de lo que se puede entender al hablar de él, que aunado a lo anterior puede también llegar a transgredirse con el sentido coloquial que se le da a la palabra. Citando a Corboz, *“Esta circunstancia, que pone en entredicho la definición de un territorio por medio de un único criterio (...), indica que la noción no es <<objetiva>>.”*<sup>64</sup> Con esta premisa, el autor desarrolla una definición de territorio como sujeto, objeto, producto, proyecto y forma, partiendo de la manera en la que puede ser percibido y la evolución de su entendimiento a través del tiempo. Su desarrollo comienza identificando el triunfo del territorio sobre lo que él llama el antagonismo entre campo y ciudad, dentro del cual lo urbanizado ha desdibujado los límites y fronteras que se creían divisorios de algo que es realmente un mismo ente compuesto por situaciones que son complementarias, en donde con ayuda de la comunicación existente, tanto física como por medio de los muchos y diversos medios de comunicación, está presente una mentalidad ciudadana, con lo cual cito, *“el espacio urbanizado no es tanto aquel en el que las construcciones se suceden unas a otras en orden cerrado como aquel en el que los habitantes han adquirido una mentalidad ciudadana.”*<sup>65</sup>

Es entonces que el territorio no entiende límites físicamente distinguibles ya que va más allá y se remonta hasta el sentimiento de saberse parte de. Esto en el caso

<sup>64</sup> *Ibid.*

<sup>65</sup> *Ibid.*

de la metrópoli [del territorio] de la ciudad de México, puede percibirse tanto en la imagen que se proyecta de la ciudad a través de los medios la cual se fija en el imaginario colectivo de sus habitantes y que influye directamente en las expectativas que se tienen con relación a ella, aunado a esto, la constante relación y comunicación física que existe entre las partes que la componen, hacen que el sentimiento o estado de mentalidad ciudadana esté presente de una manera más evidente o por lo menos hace que su identificación sea más clara. Sabemos ya que la relación constante entre la centralidad y las áreas aledañas a ella no se da únicamente por sus intercambios comerciales, sino que es producto de la movilización continua que hay por parte de las personas que laboran y viven en ambas, de tal manera, las experiencias de sus experiencias quedan sujetas a entornos diversos que hablan de formas de experimentación distintas debido a situaciones diversas, que si bien pueden compartir coincidencias, nunca podrán ser exactamente iguales; tal es el caso de las personas que viven en casas de interés social al oriente mientras que laboran al interior de la ciudad, el cual ya ha sido tratado. Siendo así el factor común entre dichos entornos diversos es el sujeto que se moviliza entre ellos, que los liga y recrea constantemente, influenciado e influenciado por ellos mismos y dando como un resultado la identificación de un mismo ente.

El territorio para Corboz, no es entonces un dato o una unidad que cumple con parámetros dados, sino el resultado de una gran cantidad de procesos que van



024. Mujeres en el metro  
Daniel Rodríguez Villa. 2014

desde fenómenos naturales (terremotos, erosión, hundimientos, inundaciones, erupciones, etc.) hasta los generados por la intervención de actividades humanas (construcción, irrigación, reforestación, agricultura y demás), esto en conjunto hace que el territorio se construya y reconstruya en diversos tiempos, algunos más mediatos y otros perceptibles sólo con el paso del tiempo. Cito, *“Los habitantes de un territorio no paran de borrar y reescribir el viejo grimorio de los suelos”*<sup>66</sup>. De esta manera es que el territorio es sujeto y a tiempo objeto de constante construcción resultando entonces en un producto, el cuál para poder ser percibido, Corboz enfatiza es importante que sus propiedades le sean reconocidas por los actores partícipes en su construcción ya que son estos los que pueden hacer de su conformación un acto a conciencia, llevando a la idea de un territorio, cito: *“(...) en el que todo estaría unido: comprensión más eficaz de las cosas posibles, repartición más juiciosa de bienes y servicios, gestión más adecuada, innovación de las instituciones.”*<sup>67</sup> De esta manera, la conciencia de un territorio que se construye constantemente y que está conformado por una serie de factores y variables dadas por características tanto naturales como por el desarrollo de actividades propiamente humanas resultan en la relación del entorno físico y las situaciones que en él se dan con quien lo vive, experimenta y habita, por lo que Corboz concluye que no puede haber territorio sin imaginario de territorio.

66 *Ibid.*

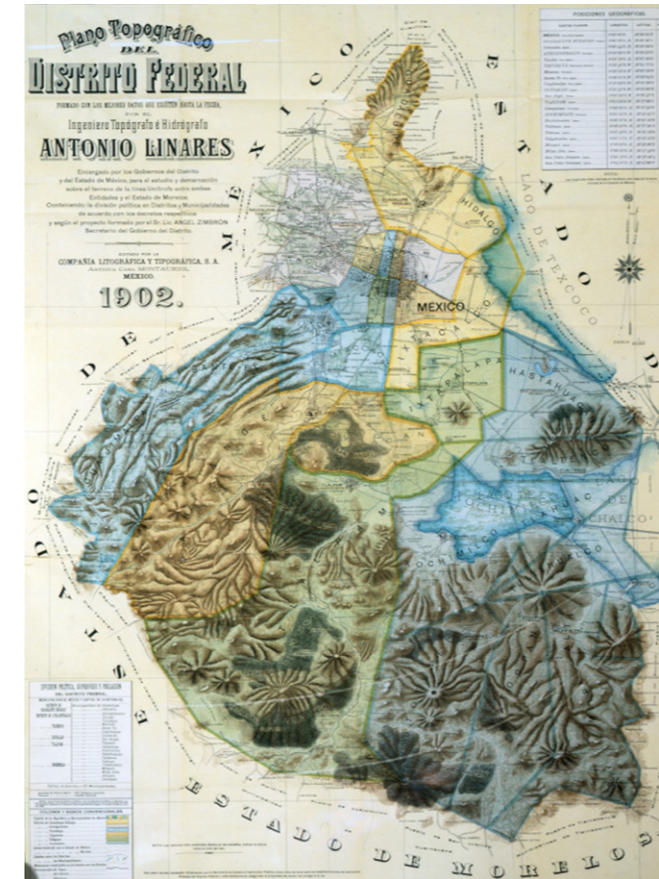
67 *Ibid.*

*“El territorio puede expresarse en términos estadísticos (extensión, altitud, temperatura media, producción bruta, etc.) pero no puede quedar reducido a lo meramente cuantitativo. Al ser un proyecto, el territorio está semantizado. Es susceptible de discurso. Tiene un nombre. Proyecciones de todo tipo se vinculan al mismo, y éstas lo transforman en sujeto.”*<sup>68</sup>

Ahora bien, esta consciencia por parte del habitante con respecto al territorio es lo que a su vez ha llevado a la necesidad de tener un conocimiento con una suerte de dominio sobre él, lo que ha lleva a generar intentos de facsímiles de él, traducidos como proyecciones gráficas. Mapas, los cuales enfatizan lo que Andre Corboz menciona como una realidad indiscutible, que es el hecho de que el territorio es una forma que muta constante y perceptiblemente, con lo cual los mapas quedan únicamente como un intento de reflejo el cual no puede ser concretado, debido a la incapacidad de mostrar en tiempo real cada una de las acciones, cambios y movimientos del territorio, volviéndose entonces en una imagen destilada de dimensiones, componentes, parámetros, factores físicos o poblacionales, entre otros muchos indicadores dentro de los cuales el mapa tiene que elegir mostrar o no mostrar anteponiendo y priorizando entre sus componentes, lo que da como resultado imágenes distorsionadas al territorio real.

Lo cierto es que pretender que el territorio puede ser

68 *Ibid.*



025. Plano topográfico del Distrito Federal  
Antonio Linares, México, 1902



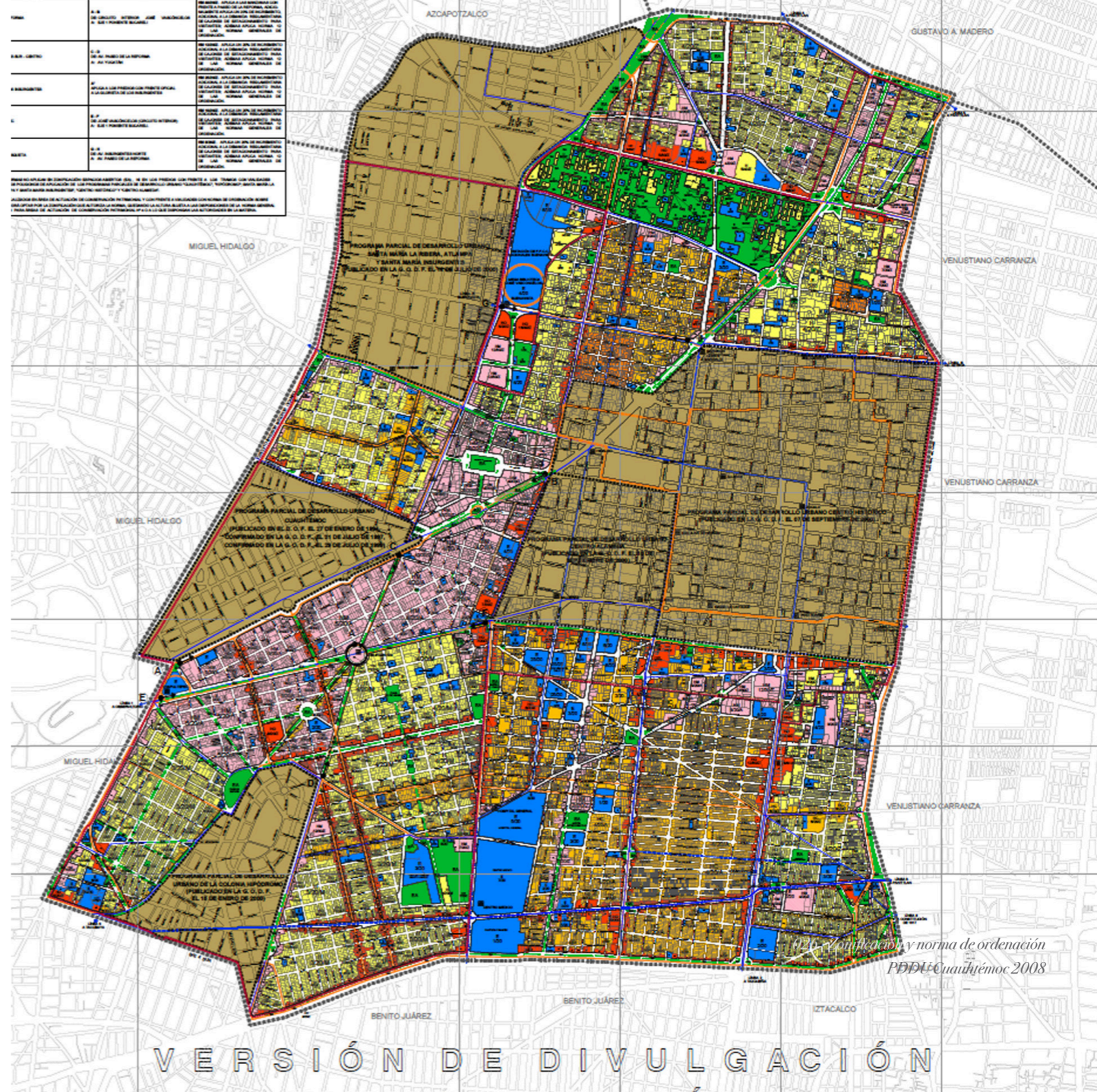
expresado en una imagen y que además esta podría llegar a respetar la temporalidad de los hechos que se suscitan en él es propiamente impensable, el mapa es entonces una herramienta por medio de la cual se puede llegar a tener nociones gráficas que permitan esclarecer dudas con respecto al territorio, así como una apoyo en la comprensión del mismo y los componentes, el problema recae en tomarlo como algo inamovible, o basar el entendimiento únicamente en su representación, ya que así como hay muchos factores que pueden ser mapeados hay muchos más que si bien no es imposible su graficación, conllevan distintos grados de complejidad al tratarse de factores de los cuales no se tiene tanta información dentro de las bases actuales de información como las proporcionadas por el INEGI. Esto tiene que ver con una de las complejidades mencionadas por Corboz; la confusión entre el mapa y el territorio debido al ser el primero aquel sitio en dónde se realizan estudios, planeaciones y planteamientos. Esta situación lleva de forma indiscutible a cuestionar qué tanto de los planteamientos que se generan y realizan realmente toman en cuenta lo tangible y qué tanto un reflejo borroso e incompleto, así como cuánto pesa esto en el plano del territorio real, de habitantes reales, de lo físico, y no sólo de lo que está representado por indicadores desde un plano técnico distante y lleno de datos duros que a dan pie a análisis y estudios que resultan en una proximidad dudosa con el territorio al no poder verlo más que como datos desglosados, cuando en esencia lo que lo compone es mucho más.

El mapa es una imagen gráfica, una abstracción que no puede reflejar al territorio, ya que, aunado a esta imposibilidad del mapa para representarlo, está la percepción individual de cada persona hacia él, la cual está al mismo tiempo sujeta al entorno cultural y a contextos personales que dan como resultado múltiples paisajes del territorio, los cuales pueden tener coincidencias, mas no pueden ser los mismos.

El discurso de Corboz concluye enfatizando la importancia de la consideración de todos los componentes y factores que construyen al territorio, utilizándolos como elementos de apoyo, acentos y estimulantes para la planificación, generando revisiones y relecturas de las construcciones pasadas, para así poder responder de manera adecuada al quehacer que es la construcción del territorio actual a través de entendimientos y acciones de carácter juicioso a sabiendas de que, los lugares que lo componen son el resultado de la condensación de todos lo que construye el territorio, de tal manera que, *“Todos los accidentes del territorio tienen significación. Comprenderlos es darse a oportunidad de una intervención más inteligente.”*<sup>69</sup>

De tal manera puede decirse que sí bien las decisiones que se toman con respecto a la ciudad metrópoli contemporánea respetan a relaciones económicas y mercantiles de carácter global y regional que dan como resultado la centralización de miradas, inversiones,

<sup>69</sup> *Ibid.*



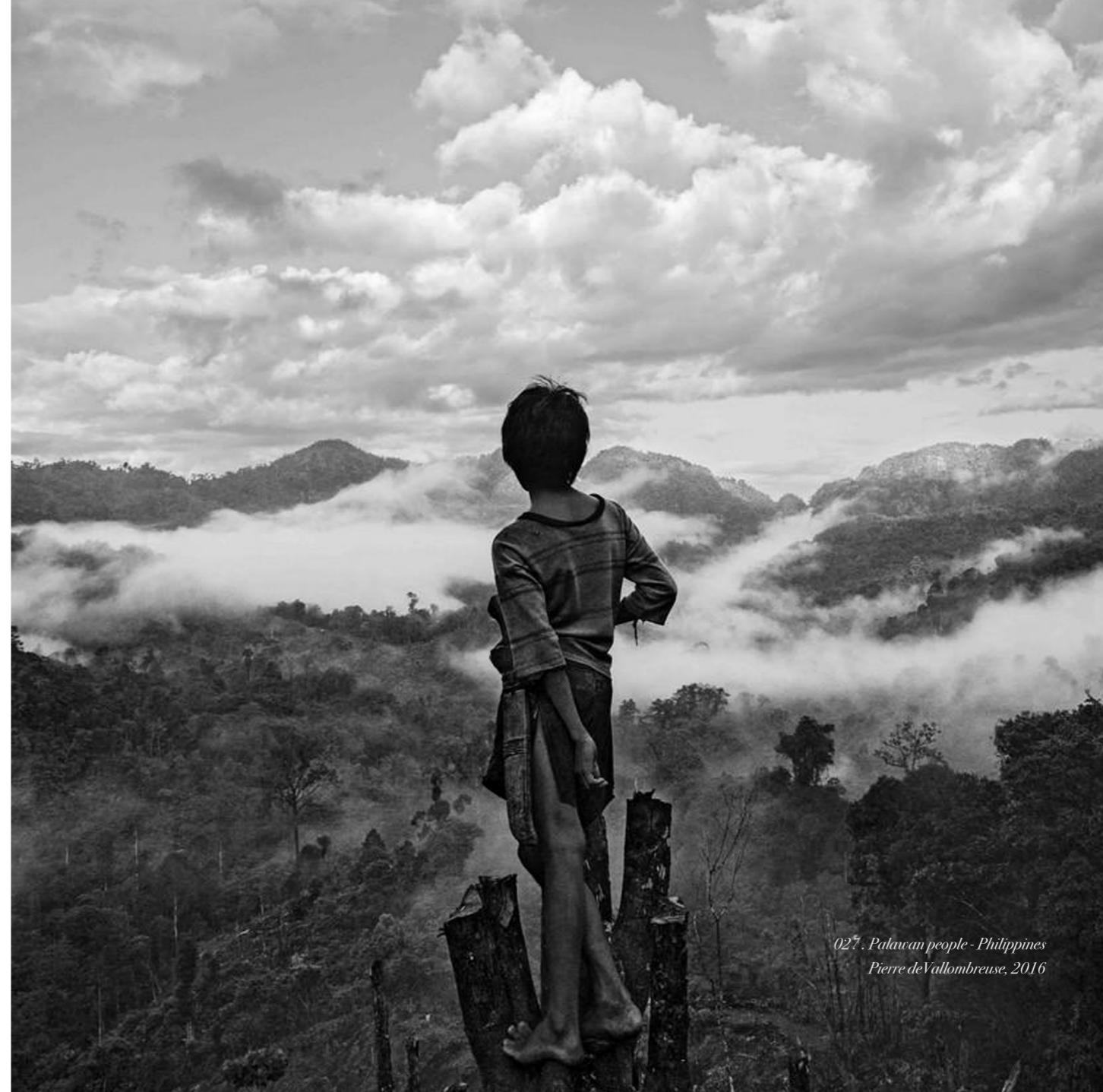
propuestas, proyectos y acciones, al tiempo que segregan las áreas que la componen y a las personas que viven en ella, como lo expone Cacciari, es importante no cerrar las reflexiones y los planteamientos únicamente a dichas relaciones económicas, debido a que esa acción favorece peligrosamente a la fragmentación del pensamiento sobre la ciudad con lo cual la objetividad hacia lo que en ella sucede y las importancias de lo mismo pueden verse afectadas.

Es entonces necesario tratar de mantener el entendimiento de ella con miradas hacia todos los campos y factores que llevan a un entendimiento en donde todos los componentes son prioritarios, de tal manera que sea posible dejar de referirnos a entes segregados como ciudad o metrópoli y comenzar a tener conciencia de que lo que realmente habitamos es un territorio, el cual es objeto y sujeto de estudio; que debe ser leído, releído y construido. De manera en que los actores que inciden con un peso mayor en las decisiones que tienen impacto en el territorio, tendrían que basar sus actos con una mentalidad acorde a lo que el territorio actual requiere; a lo que todo y todos los que lo conformamos requerimos, sin dejar de tener conciencia en que cada una de las acciones tomadas no son independientes, forman parte de él. Corboz manifiesta, *“...es evidente que el fundamento de la planificación no puede ser ya la ciudad, si no ese fondo territorial al cual debe quedar subordinada”*<sup>70</sup>. Porque el hablar únicamente de

ciudad y metrópoli limita y remonta a pensar directamente en paisajes que empatan quizá únicamente con lo industrial y comercial<sup>71</sup> que, en el caso de la Ciudad de México como entidad federativa, lleva a pensar que toda ella se desplanta en un paisaje físico que encaja únicamente con la idea preconcebida de lo que a la ciudad refiere y que en el plano real abarca paisajes variados que hablan de muchas más situaciones.

<sup>71</sup> Vale la pena hacer mención que lo anterior empatado con la decisión de cambiar el nombre de la capital del país sólo ha llevado a confusiones del concepto y más grave aún, del cómo entenderla. Pasar de Distrito Federal a Ciudad de México, rememora imágenes alejadas de lo que la entidad abarca, la diversidad de actividades que se llevan a cabo en ella, sus paisajes, sus habitantes, sus múltiples giros comerciales, son dejadas a un lado por todo lo que la idea de ciudad debería definir.

<sup>70</sup> *Ibid.*



027. Palawan people - Philippines  
Pierre de Vallombreuse, 2016

## Tejidos determinantes

(una pausa)

*La misma: Hablar del pasado... debe de ser hermoso, porque es inútil y desconsuela tanto...*

*Segunda: Hablemos, si quieres, de un pasado que no hayamos tenido.*

*Tercera: No. Quizás lo hayamos tenido...*

*Primera: No decís más que palabras. ¡Es tan triste hablar! ¡Es una forma tan falsa de olvidarnos! ¡Y si pasamos?*

*Tercera: ¿Dónde?*

*Primera: Aquí, de un lado al otro. A veces eso nos mueve a soñar.*

*Tercera: ¿Con qué?*

*Primera: No lo sé. ¿Por qué habría de saberlo?*

(una pausa)

*Segunda: Todo este país es muy triste... Aquel donde viví otrora era menos triste. Al atardecer hilaba sentada junto a mi ventana. La ventana daba al mar y a veces había una isla a lo lejos... Muchas veces no hilaba;*

*miraba el mar y olvidaba vivir. No sé si era feliz. Ya no volveré a ser eso que quizás nunca fui...*

*Primera: Por afuera de aquí, nunca he visto el mar. Allá, desde esa ventana, que es la única desde la cual se ve, se ve tan poco... ¿Será hermoso el mar de otras tierras?*

*Segunda: El mar hermoso es sólo el de otras tierras. El que vemos siempre nos trae la nostalgia del que nunca veremos...*

(una pausa)

Fernando Pessoa, *El Marinero*. Drama estático en un cuadro<sup>72</sup>

Se sabe ahora que lo que compone al territorio es la condensación de siglos e incluso milenios, de transformaciones de los factores que lo integran; de situaciones, hechos y acciones. El territorio es producto y proyecto tangible e intangible, y por lo tanto debe ser sujeto y objeto de estudio, tarea que debido al grado

<sup>72</sup> Pessoa, Fernando. *El Marinero, O marinheiro*. Edición bilingüe y traducción, Barbosa López, Nicolás. Medellín, Colombia. 2015. Tragaluz editores.

de complejidad que conlleva entender cada uno de los componentes del territorio que se encuentran en un estado de mutación constante resulta ser imposible de concluir. El territorio puede ser entonces entendido no sólo como un fondo, tal y como lo plantea Corboz, si no como una base en la que todo se mimetiza y se vuelve parte de él. Ahora bien, se ha dicho ya que la aproximación al territorio por medio de un único criterio no puede ser objetiva, más es importante aterrizar en medida de lo posible cómo puede ser la manera más adecuada de aproximarse a él y así generar un panorama objetivo, con lo cual es conveniente definir líneas de correspondencia entre todos los factores que influyen en su construcción.

Si como se ha dicho antes con base en el planteamiento de Corboz, el territorio no puede existir sin la memoria del territorio, la apropiación por parte de quien lo habita es clave en su definición; debido a que él es quien identifica y se adueña de paisajes, quien encuentra y transita caminos, quien se mueven en él y crea lugares<sup>73</sup>, el que se apropia y genera vínculos emocionales con él, quien reflexiona sobre él. Esto remite entonces a que dentro de los factores que componen al territo-

<sup>73</sup> Revisar planteamiento de Massimo Cacciari en el apartado anterior.

rio el plano sentimental es determinante, con lo que el acercamiento a su entendimiento debe de incluir dicha relación con sus habitantes. Por otra parte, el territorio entendido como una forma remite a pensar en todos los factores físicos tangibles que lo definen y construyen, con lo cual es fácil definir que esta es otra de las líneas a seguir; el plano físico del territorio, que a su vez define de manera relacional muchos otros factores y características, por ejemplo, los culturales que a su vez son determinantes en la manera en la que los habitantes del territorio se relacionan con él, desde la manera en la que lo perciben, hasta sus comportamientos, movimientos y reacciones. El plano cultural, es entonces la tercera línea de aproximación. Ahora bien, recordando el discurso de Cacciari que da cuenta de la importancia que tienen las relaciones económicas actuales en la construcción del territorio, la última de las líneas de aproximación tiene necesariamente que estar relacionada con las relaciones de las actividades mercantiles y comerciales, con lo que corresponde al plano social.

Estos cuatro planos resultantes del acercamiento a los planteamientos de Cacciari y Corboz, son líneas de acercamiento que se relacionan unas con otras de forma constante y permanente; se entrelazan para formar al tejido del territorio, el cual habla todas las transformaciones y mutaciones que ha habido a lo largo de

su construcción, líneas de cambio constante la cuales mientras exista quien se apropie del territorio no dejarán de entretenerse. Tejido de memoria y cambio, de accidentes y detalles, territorio de presentes y vestigios, para ser leídos y estudiados con una suerte de pesquisa que lleve a la identificación de huellas y señales.

Los componentes del territorio se transgreden unos a otros; chocan y negocian entre ellos, están presentes o logran ocultarse, surgen o se difuminan, forman parte de cambios de mayor o menor impacto, de gran alcance o poco alcance. Cada uno de ellos se encuentra relacionado y pese a que en medida del grado de intimidad en dicha relación hay afectaciones entre ellos, puede decirse que no hay cambios que no logren transgredir hacia otros factores. Este constante movimiento en las construcciones, mutaciones, modificaciones y relaciones del territorio se encuentra conformado por factores que a su vez están compuestos por otras situaciones de menor escala, de tal manera que relacionalmente cada una de estas pequeñas situaciones tiene un significado para la construcción total del tejido.

Debido a la magnitud y complejidad, así como a la cantidad de entramados y matices a los que está sujeto el tejido del territorio es necesario identificar los momentos del tejido que representan un mayor impacto o que muestran evidencias de mayor contundencia para su comprensión, nudos clave del tejido que sirvan para detectar los lugares de él en dónde se necesita voltear las miradas y prestar más atención, zonas que han sido

desprovistas de servicios, acciones o que simplemente no han sido observadas con la atención que debería, puntos de conflicto y áreas problemáticas.

Detectar los factores que representan una mayor significación para tomarlos como puntos de apoyo y guía es vital. La caracterización del territorio de la que se ha hablado hasta el momento y su rasgo de mutación constante que hace que el entenderlo o representarlo por completo sea una tarea imposible de realizar, es lo que hace de su estudio algo apremiante para poder alcanzar una noción lo más real posible de cómo ha sido, es y podrá ser su transformación a corto, mediano y largo plazo. La importancia de esta previsualización recae en la formación de una idea sobre lo que puede pasar a futuro; tal y como lo plantea David Harvey, cito: *“para prever el futuro de un sistema urbano es necesario un procedimiento completo de los procesos que generan cambio y una evolución realista de la dirección hacia la cual está siendo conducido por dichos procesos el sistema social en su conjunto.”*<sup>74</sup> La comprensión de la evolución de los factores que construyen son necesarios para poder generar panoramas realistas sobre las posibilidades futuras y cómo prever mejores prácticas para afrontar las problemáticas del territorio.

En el caso de un territorio como el nuestro ¿cómo poder llegar a un panorama futuro si dentro de nuestra

<sup>74</sup> Harvey, David. *Urbanismo y desigualdad social*, Primera edición, Baltimore, 1973



caracterización cultural no ha habido cabida para la prevención? No se tienen planes de emergencia, ni tampoco se sabe con determinación que lo que se pauta será cumplido, así que no es posible asegurar que el tener dicho panorama llevará a acciones más consientes. Esta falta de comprensión por parte de los actores que tienen mayor influencia en la conformación del territorio es expresada por Corboz dentro de su discurso de la siguiente manera, “¿Cuántos regímenes preocupados por la eficacia creen dirigir el país y sin embargo no gobiernan sino el mapa?”<sup>75</sup> Esta confusión que lleva a priorizaciones u omisiones sobre la identificación de necesidades, problemáticas e implementación de acciones que se llevan a cabo y que su vez hace que exista un margen peligroso de incongruencia entre ellas. Importante es entonces tener conciencia clara sobre qué complicaciones puede conllevar el mantener una relación cómo la que se ha mantenido hasta ahora con el territorio, pero para eso hay que comenzar a verlo a través de todos sus componentes.

Dentro del mar de fenómenos que conforman el territorio se han identificado ya cuatro planos que pueden ser ejes de apoyo dentro de la aproximación de estudio con base en los discursos de Massimo Cacciari<sup>76</sup> y Andre Corboz<sup>77</sup>, los cuales han sido puntos de par-

<sup>75</sup> Corboz, Andre. (1983) *El territorio como palimpsesto*. En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Edicions UPC

<sup>76</sup> Cacciari, Massimo. *La Ciudad*. Barcelona, 2009. Editorial Gustavo Gili

<sup>77</sup> Corboz, Andre. (1983) *El territorio como palimpsesto*. En, Ramos, Ángel

tida para la definición de lo que se entiende por territorio. Lo físico, lo cultura, lo social y lo sentimental; cada uno de ellos abarca un sin fin de vertientes que su análisis necesitaría indagaciones profundas realizadas por especialistas en cada una de las materias, lo que es en realidad una tarea irrealizable dentro de este ejercicio de investigación, pese a esto lo que sí es posible es identificar algunas de las características y momentos que logren ser ejemplo de nudos existentes dentro del tejido del territorio, que tuvieron y tienen un impacto importante en él, a partir de los cuales sea posible generar un [breve y somero] conocimiento del carácter del territorio que habitamos. De tal manera que las memorias colectivas, el estado anímico de la población, las relaciones sociales, apropiaciones y percepciones, las tradiciones y costumbres, la educación y marginaciones, las diversas actividades económicas, las características físicas y paisajes, los fenómenos y desastres naturales, la infraestructura, mercados y tecnologías, entre muchos otros factores, son puntos de partida dentro de la identificación de momentos que determinan configuraciones y mutaciones, con ellos habría que pretender detectar coincidencias en el tejido que esclarezcan dudas y por medio de los cuales se logre en medida de lo posible hallar una suerte de comportamiento lógico, por medio del cual sea posible generar propuestas a futuro.

Los tejidos del territorio son la clave para su enten-

gel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Edicions UPC

dimiento, la trascendencia de su identificación puede servir como recordatorio de lo importante para su construcción; de errores cometidos, de buenas intenciones que sólo se quedaron cómo eso, de proyectos que pudieron tener éxito pero que se quedaron cortos porque faltó algo, así como de planteamientos que supieron aproximarse a la identificación de problemáticas y que pueden servir de análogos debido a la manera en la que se desarrollaron. El conocimiento y dimensionamiento total del territorio es una tarea imposible de concluir, aun con un equipo de gente especializada en las diversas áreas de estudio que éste comprende, de todos los factores que construyen al tejido. El territorio, muta y se transforma todo el tiempo, no sabe de descansos y aunque pueda determinarse una metodología de aproximación a su estudio, él siempre irá adelante. Esto no es motivo para el abandono de su estudio, sino motivante del porqué de su importancia, del porqué del ser conscientes.

Pensar en lo complejo del territorio hace caer en cuenta la imposible tarea que sería entenderlo por completo, saber todo de él, -mientras esto es leído se sigue transformando, modificando y generándose-. La aproximación a él trae consigo una serie de reflexiones que implican mirar al pasado, regresar sobre los pasos de los y lo que nos ha precedido, de contemplar los vestigios. En un territorio como el nuestro esta reflexión que lleva a la necesidad de deshilar cada una de las partes que componen al tejido nos mostraría un panorama inmenso de diversidades; llámense culturales, sociales,

económicas, políticas, naturales, etc. Tarea infinita que ni con los 20,116,842 habitantes<sup>78</sup> que conforman a la zona metropolitana, reflexionando, investigando y preguntándose al mismo tiempo, sería posible terminar de entender. Y es que hay rastros perdidos, evidencias, momentos de los que no hubo testigos o que nadie plasmó, a los que no se les dio importancia, que se han olvidado, información sin rastro que tuvo y quizá tiene un impacto.

Pero el territorio no tiene que ver únicamente con esta información relevante, ni rasgos característicos, no es algo únicamente físico, ni datos mudos, no es sólo donde nos movemos y desarrollamos nuestras actividades, sino la relación que tenemos quienes lo habitamos con él, algo que va mucho más allá de lo tangible. Es por eso que su estudio debe de ahondar mucho más de lo que lo haría un estudio diagnóstico de impacto ambiental y social. Sin habitantes que se apropien del lugar que habitan, que lo vivan, lo cuestionen y lo estudien, no habría territorio. Debido a esto, de las cuatro líneas de aproximación propuestas para el entendimiento; lo cultural, lo físico, lo social y lo sentimental, ésta última es la de mayor importancia, sin ella las otras tres no serían.

<sup>78</sup> vid. INEGI. *Cuaderno Estadístico de la Zona Metropolitana del Valle de México 2011*. México, 2011.

## Breve aproximación

*En el apartado anterior fue dejado en claro las limitantes que impiden poder abordar el estudio del territorio como una tarea que puede ser finalizada, así como el hecho de que tratar de realizarla tendría sin excepciones que ser a partir de un desarrollo interdisciplinario. Pese a esto y debido a que la finalidad de este trabajo tiene que ver con el evidenciar cómo se puede abordar un tema como ejercicio de acercamiento a la investigación, es necesario incluir este apartado en el cual se desarrolla de manera frugal cada una de esas cuatro líneas que fueron detectadas anteriormente como puntos de los cuales se puede partir para la aproximación al entendimiento del territorio; lo físico, lo cultural, lo social y lo sentimental.*

*Líneas que cómo se menciona en el apartado anterior, surgen a partir de los discursos tanto de Andre Corboz y de Massimo Cacciari, como de los autores guía del primer capítulo; Saskia Sassen, Francesco Indovina y Jordi Borja. A partir de sus discursos se han detectado matices que llevan a identificar de qué se habla cuando de lo físico, lo cultural o lo social se trata. Ahora bien, sobre lo sentimental; esta línea ha surgido con una suerte de conclusión reflexiva, resultante luego de lo desarrollado con ayuda de los autores antes nombrados, por lo que en el desarrollo que sigue encontrará en Guy Debord un apoyo.*

*Si bien la primer intención era dejar este desarrollo a modo de anexo o como algo que pretendiera ser un paréntesis, lo que en él se expone no puede ser dejado de lado o aislado a una última parte, debido a que en la lectura del documento se perdería sentido y estructura, es por esto que se ha integrado como un apartado más de este segundo capítulo, no sin mencionar que así como se ha justificado su importancia, también puede ser omitido por el lector, debido a que llega a romper con el discurso de complejidad y estado inabarcable que se ha tenido hasta el momento sobre el entendimiento del territorio.*

## Lo físico

Puede ser traducido como la superficie sobre la cual se desenvuelve tanto lo cultural como lo social, es la parte tangible del territorio, lo observable a simple vista, las huellas. Este factor ha sido antes que cualquier otro, es el paisaje existente sobre el cual se comenzó a generar el territorio. Es la tierra y lo que en ella crece, surge, se transforma y se desplanta. En esta categoría se encuentran todas aquellas características físicas que ayuden a comprender al medio y que por sí mismas no podrían hablar de un territorio; orografía, hidrografía, clima, altitud, paisaje, entre otras características y rasgos físicos que serían los primeros en la aproximación de análisis. En el caso de la Ciudad de México<sup>79</sup>, tendría que comenzarse por decir que se encuentra localizada en la zona central del país, con una superficie total de 1485 km<sup>2</sup>. Junto con 59 localidades del Estado de México y una del estado de Hidalgo, conforma a la metrópoli<sup>80</sup> mexicana

<sup>79</sup> El día 5 de febrero del 2016, por acuerdo general del Consejo de la Judicatura Federal, fue anunciado en el Diario Oficial de la Federación el cambio de denominación de Distrito Federal a Ciudad de México.

<sup>80</sup> "Ciudad grande considerada como la principal de un estado o país donde se concentran los poderes de gobierno y las principales actividades económicas, por su crecimiento puede estar unida con varios municipios de la misma entidad federativa o de otra."

INEGI, (s.f.) Glosario de Términos. Ciudad de México, México. : INEGI. Recuperado de <<http://cuentame.inegi.org.mx/glosario/m.aspx?tema=G>> [fecha de consulta: 4 Diciembre 2016]

denominada Zona Metropolitana del Valle de México<sup>81</sup> [ZMVM], nombre que hace referencia al medio físico en el que se desplanta la Cuenca de México, la cual cuenta con una superficie total de 7854 km<sup>2</sup> y con una altitud promedio de 2240msnm<sup>82</sup>. Se encuentra conformada por cuatro valles; México (también llamado Anáhuac<sup>83</sup>), Cuautitlán, Apan y Pachuca, distribuidos en los estados de Hidalgo, Puebla, Tlaxcala, Estado de México y Ciudad de México<sup>84</sup>. Aunado a esto una de las características principales de la cuenca es ser endorreica, lo que significa que no cuenta con drenaje natural a vertientes oceánicas<sup>85</sup>. El fondo del Valle de México está caracterizado por ser raso y contener rellenos de depósitos alu-

<sup>81</sup> Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM). Este término puede prestarse a confusión debido a que refiere a una zona de inferencia por parte de la ciudad que abarca.

<sup>82</sup> vid. INE. Cuarto almanaque de datos y tendencias de la calidad del aire en 20 ciudades mexicanas (2000-2009). México: (s.e), 2011.

<sup>83</sup> "XI. Nahuac. Significa, junto, con alrededor; ejem.: Anahuac, <Junto a agua> o <Rodeado de agua>" Roberto, Cecilio A. Nombres geográficos indígenas del Estado de México (Estudio Crítico Etimológico. Edición digital a partir de la ed. De Cuernavaca, Luis G. Miranda impresor, 1900.

<sup>84</sup> vid. González Gamio Ángeles. (2012) La Cuenca, México. : La Jornada. Recuperado de <<http://www.jornada.unam.mx/2012/08/12/opinion/034a1cap>> [fecha de consulta: 4 Diciembre 2016]

<sup>85</sup> vid. González Poso, Alberto. Las chinampas de Xochimilco, al despuntar el siglo XXI: inicio de su catalogación. México: UAM 2010.

viales y lacustres, así como por poseer algunos peñones o conos volcánicos situados en el llano<sup>86</sup>.

Rodeada por una serie de elementos montañosos pertenecientes al Eje Neovolcánico Transmexicano cuyos escurrimientos han dado al medio físico carácter hídrico. En la antigüedad la cuenca estaba conformada por cinco lagos; (de norte a sur) Zumpango, Xaltocan, Texcoco, Xochimilco y Chalco, los cuales en épocas de lluvia al aumentar la precipitación incrementaban su nivel, desbordándose y dando como resultado la unificación del nivel de agua, formando un único cuerpo de agua que era llamado Lago de la Luna,<sup>87</sup> nombre que corresponde a la figura que se formaba resultado de esta unión.

Su precipitación pluvial es variable de año en año e incluso entre la zona norte y sur del valle, el 80% se concentra entre los meses junio, julio y agosto, con un volumen promedio anual al norte de 450 mm. y 1500 mm. al suroeste<sup>88</sup>. Su clima, templado-subhúmedo, se caracteriza por contar con inviernos secos y temperaturas bajas por las noches, así como veranos húmedos con temperaturas templadas. Actualmente se tienen diversas variaciones debido a la contaminación del aire,

<sup>86</sup> *Ibid.*

<sup>87</sup> Lopez Rios, Georgina Florencia. *Chinampas, perspectiva agroecológica. Cuadernos universitarios, serie agronomía, no 15, México: Universidad Autónoma de Chapango, 1988.*

<sup>88</sup> *vid. González Poso, Alberto. Las chinampas de Xochimilco, al despuntar el siglo XXI: inicio de su catalogación. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2010.*

causada por las demandas de la sobrepoblación asentada y a la contención del aire contaminado por las montañas que la rodean a la cuenca, ocasionado incrementos en la temperatura. Es así como dentro de la misma cuenca se pueden encontrar una amplia variedad de zonas ambientales y ecosistemas<sup>89</sup>. Características que dejan ver que la transformación del territorio a lo largo del tiempo ha estado ligada al carácter hídrico de la cuenca, así como al crecimiento de la población. Hoy aún pueden ser apreciados rasgos de lo que un día fue la cuenca, las chinampas de Xochimilco y Tláhuac, los restos del Lago de Chalco y el ya sentenciado Lago de Texcoco en el Estado de México. La Cuenca del Valle de México, define la base del territorio, la cual se modifica día con día desde los primeros asentamientos. Ésta marca el punto de partida para el entendimiento del territorio, el fondo del tejido donde cada decisión resulta determinante.

Con el paso del tiempo dichas características han variado pero su papel ha sido determinante para la manera en la que se ha conformado el territorio (desde los primeros asentamientos y la forma de vida que llevaban, hasta la fundación de Tenochtitlan, la llegada y conquista de los españoles, sin dejar de todas las decisiones determinantes que se han tomado a partir de ellas, cómo las que fueron otorgadas en el Porfiriato). Los momentos y etapas de transformación de las otras líneas de aproximación tienen que ver en gran parte con estas características.

<sup>89</sup> *Ibid.*



029. Lago de la Luna, Autor desconocido. s.f. Trece Poetas del Mundo Azteca. Miguel León-Portilla

## Lo cultural

Se entiende esta línea de aproximación cultural como *la respuesta a modo de adaptación frente al cambio del medio natural*<sup>90</sup>, comprendiendo entonces la relación entre las dinámicas sociales con la mutación del medio natural, la línea física, dando como resultado tradiciones, costumbres, memorias colectivas, etc. Las características físicas y las mutaciones que se generan, así como la relación con el factor humano, son la base de la cultura. Premisa que lleva a desarrollar de manera breve y somera algunos momentos importantes para la conformación del territorio central del país, con la intención de ayudar a crear ligas mentales que brinden un panorama de las características culturales del territorio.

Se puede identificar la fundación de Tenochtitlan por los mexicas como el momento que marca el punto de partida en el que la Cuenca del Valle de México comenzó a transformarse en un territorio. Cabe aclarar que anterior a su llegada ya había grupos chichimecas que habitaban la cuenca, pero fueron los mexicas quienes comenzaron a transgredir de mayor manera el medio natural existente; ejemplo son las grandes obras hidráulicas de la época y el sistema de chinampas utilizado para la agricultura.

<sup>90</sup> Definición de -cultura-, aplicada dentro de la Cátedra de Antropología Urbano Arquitectónica, Ortega Chavez, Germán. Facultad de Arquitectura, UNAM.

Tenochtitlan se encontraba organizada en cuatro barrios ubicados alrededor de su centro ceremonial; Aztacalco, Cuecopan, Mayopan, y Teopan, la traza urbana que determinaba la ubicación de éstos estaba definida por cuatro calzadas principales; a Tepeyacac, de Tlacopan, de Nonoalco y de Ixtapalapan. Su población, significativamente grande para la época de su esplendor, se especula de 300,000<sup>91</sup> habitantes para el año 1519 (año de la conquista). Antes de convertirse en el imperio que llegó a ser, el pueblo mexica rendía tributo a Azcapotzalco, como lo menciona Alejandro Villalobos, *“siendo imposible sostener las demandas de Azcapotzalco, los mexicas emprendieron la lucha de liberación y dio inicio a su liderazgo sobre las poblaciones próximas ...”*<sup>92</sup> La necesidad de liberarse de Azcapotzalco llevó a el pueblo mexica a tornarse en un pueblo guerrero, el cual posteriormente llegó a dominar a los grupos chichimecas aledaños para luego expandir su señorío a lugares más alejados de la misma región, como Tlaxcala, Puebla y Morelos.

Internamente la ciudad continuó expandiéndose por

<sup>91</sup> De Rojas, José Luis. *Cuantificaciones referentes a la Ciudad de Tenochtitlan en 1519*. En: *Historia Mexicana*, Vol. 36, No. 2, pp. 213-250 [en línea], México: Colegio de México, 1986. Recuperado de <[http://www.jstor.org/stable/25138106?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](http://www.jstor.org/stable/25138106?seq=1#page_scan_tab_contents)> [fecha de consulta, mayo 7, 2017]

<sup>92</sup> Villalobos, Alejandro. *Más allá del agua. Notas sobre la presencia prehispánica en la arquitectura mexicana*. En: Krieger, Peter. *Acuápolis*. México, D.F.: UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2007.



030. Fundación de Tenochtitlan  
Folio dos, Códice de Mendoza.1542



medio de chinampas y canales que servían como el principal sistema de comunicación y que como ya fue mencionado, llegaron a conectarse con poblados ubicados a las orillas del lago de Chalco y Xochimilco. Evidencia de que la cultura mexica estaba fuertemente caracterizada por la grandeza de su dominio del valle y por la convivencia con el agua y su manejo. Apreciable en las grandes obras de ingeniería y arquitectura de la época entre las que destacan los templos para Huitzilopochtli<sup>93</sup>, dios de la guerra que los guio en la búsqueda de la señal que marcaría el sitio donde fundarían Tenochtitlan y Tláloc<sup>94</sup>, dios de la lluvia. Así como las grandes obras de infraestructura hidráulica que permitieron la separación de las aguas dulces y aguas saladas por medio del dique de Nezahualcoyotl construido durante el gobierno de Itzcoatl. Albarradón que permitió dividir el agua salobre del lago de Texcoco y llevar el agua dulce de los lagos de Xochimilco y Chalco al epicentro de la ciudad aprovechando que su nivel era más alto, ayudando también a liberar el agua en época de inundaciones. Obras que permitieron el florecimiento de la agricultura en los lagos de Xochimilco y Chalco que, aunque ya era practicada antes de la llegada de los mexicas por los grupos chichimecas, fue luego de las obras que se desarrolló de manera más activa.

93 Colibrí del sur; del náhuatl *Uitzizillin*. Dios de la guerra y guía de los mexicas desde el inicio de su peregrinación hasta su establecimiento en Tenochtitlan.

94 Néctar de la tierra, el vino que la embriaga para que produzca lujuriosa vegetación; del náhuatl *Tláloc*. Dios de la lluvia.

Dentro del artículo *Cuantificaciones Referentes a la Ciudad de Tenochtitlan en 1519* el investigador José Luis de Rojas concluye que había una dependencia por parte de la ciudad con los pueblos que chichimecas aldeanos, debido a la necesidad de abastecimiento y dotación de alimentos. Cito:

*“Lo que es evidente es que existía una inmensa ciudad, cuyo crecimiento fue posible gracias al desarrollo de mecanismos sociales que la alejaron de la producción agrícola y la introdujeron en un ciclo retroalimentativo en el que la presión de la población engendraba unos problemas cuya solución demandaba un nuevo aumento de la población. La creación de un gran imperio no parece ajena a la necesidad de asegurar el abastecimiento de una ciudad cuya dependencia exterior era cada vez más acusada.”*<sup>95</sup>

Al encontrarse rodeada de agua y en expansión por la población creciente, la ciudad dependía de la zona sureste donde se encontraban los lagos de agua dulce que posibilitaban la agricultura, para el abastecimiento de alimentos. Lo que a su vez se tradujo en la expansión chinampera que como lo menciona Alberto Gonzales en *Las chinampas de Xochimilco, al despuntar el siglo XXI*, “coincidió a finales del siglo XIV y principios del

95 De Rojas, José Luis. *Cuantificaciones referentes a la Ciudad de Tenochtitlan en 1519*. En: *Historia Mexicana*, Vol. 36, No. 2, pp. 213-250 [en línea], México: Colegio de México, 1986. Recuperado de <[http://www.jstor.org/stable/25138106?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](http://www.jstor.org/stable/25138106?seq=1#page_scan_tab_contents)> [fecha de consulta, mayo 7, 2017]



031. Mapa de Tenochtitlan  
1524

siglo XV con el Florecimiento del impero Mexica<sup>96</sup>.

Otro momento importante para la construcción del territorio es la conquista. En 1519 los españoles llegaron a Tenochtitlan guiados por codicia, entre engaños, batallas y alianzas. La noche del 30 de junio de 1520, conocida como Noche Triste, los españoles perdieron batalla frente al pueblo Mexica y huyeron de la ciudad, lapso de tiempo en el que el pueblo Mexica cayó en una epidemia de viruela significando un deceso alto de población<sup>97</sup>. Posteriormente los españoles regresaron junto con los tlaxcaltecas, los de Huejotzingo y otros señoríos aliados. Se desató una nueva batalla en la que Teotihuacan fue sitiado. Esto, en conjunto con la alianza con los pueblos localizados a las orillas de los lagos de Xochimilco y Chalco, causó que muchos de los habitantes de Tenochtitlan murieran a causa del hambre y deshidratación. Desenlazado los eventos en la toma de la ciudad, la destrucción de ella.

*“Y todo el pueblo estaba plenamente angustiado, padecía de hambre, desfallecía de hambre. No bebían agua potable, agua limpia, sino que bebían agua de salitre. Muchos hombres murieron, murieron de resacas de la disentería. Todo lo que se comía eran lagartijas, golondrinas, la envoltura de las mazorcas, la grama*

<sup>96</sup> González Poso, Alberto. *Las chinampas de Xochimilco, al despuntar el siglo XXI: inicio de su catalogación*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2010.

<sup>97</sup> Leon-Portilla, Miguel. *La visión de los vencidos. Relaciones Indígenas de la Conquista*. México: Biblioteca del estudiante universitario, UNAM, 1969.

*salitrosa. Andaban masticando semillas de colorín y andaban masticando lirios acuáticos, y relleno de construcción, y cuero y piel de venado. Lo asaban, lo requemaban, lo tostaban, lo chamuscaban y lo comían. Algunas yerbas ásperas y aun barro. No hay nada como ese tormento: tremendo de estar sitiado. Dominó totalmente el hambre.*<sup>98</sup>

El equilibrio y el entendimiento del uso de las aguas al que habían llegado los Mexicas fue en pocos días destruido por los conquistadores que no comprendían la tecnología Mexica ni la convivencia de una ciudad como Tenochtitlan con el territorio. Falta de comprensión que llevó a que ya en el siglo XVII los habitantes de la Nueva España comenzaran a temer por las cada vez más frecuentes inundaciones, sequías y temblores, e incluso a pensar en la posibilidad de mudar la ciudad a la Angelópolis de Puebla.<sup>99</sup> Motivo que dio pie al desecamiento del lago de Texcoco que tardó varios años en concretarse, tiempo durante el cual fue causa de enfermedades propiciadas por la generación de bacterias en el agua estancada y el lodo en descomposición; nuevamente el número de habitantes en la ahora Nueva España vuelve a reducir. También en este tiempo es cuando debido a la baja del nivel de agua se pudo ensanchar el canal de la viga y conectar con los lagos de la

<sup>98</sup> *Ibid.*

<sup>99</sup> Herrera, Arnulfo. *México en sus Lagos de Plata y Zafir*. En, Krieger, Peter. *Acuápolis*. México, D.F.: UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2007.



032. *La conquista de México*. Mural  
Diego Rivera. Palacio Nacional de México

zona sur ya que como se menciona en *Las chinampas de Xochimilco, al despuntar el siglo XXI*; “sus canales siguieron siendo vitales como las principales vías de comunicación en las cuales se transportaba merecía y personas”<sup>100</sup>, logrando una comunicación directa con poblaciones agrícolas.

Para el año 1850 se inaugura la primera línea de vapor que conectaba a Xochimilco con la Ciudad de México. Arnulfo Herrera hace mención del cotidiano alrededor de este hecho en su ensayo *México y sus Lagos de Plata y Zafir*, “El común de los habitantes y las mismas autoridades que enfrentaban diariamente los problemas aparejados por las aguas parecían disfrutar de los paseos acuáticos”<sup>101</sup>. Esta contradicción; el disfrute de un canal con la riqueza paisajística que en él había, contrasta con la decisión de desecar la zona, lo que al paso de los años fuera concretado, asentando un terreno que otrora estuvo lleno de vida y que de apoco se iba pudriendo.

Para entonces La Viga era un canal frecuentado por la alta sociedad de la época que realizaba largos paseos de fin de semana en él; el flujo de personas que ya era alto por el transporte de mercancía aumentó, conso-

<sup>100</sup> González Poso, Alberto. *Las chinampas de Xochimilco, al despuntar el siglo XXI: inicio de su catalogación*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2010.

<sup>101</sup> Herrera, Arnulfo. *México en sus Lagos de Plata y Zafir*. En: Krieger, Peter. *Acuápolis*. México, D.F.: UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2007.

lidando la dependencia entre la zona de lagos dulces con la ciudad, no sólo a nivel comercial, con la entrada de alimentos, sino con el ocio, descanso y disfrute de la zona. El Canal de La Viga conectaba directamente con la Acequia Real cerca de lo que hoy en día es la Merced, pasando por el conocido Mercado Jamaica. Ambos sitios hasta el día de hoy conservan su carácter mercantil.

Con la población creciendo y la mancha urbana extendiéndose, a finales del siglo XIX y principios del XX comenzaron a surgir problemas relacionados con el agotamiento de agua en los cuerpos abastecedores. En 1883 Antonio Peñafiel realizó estudios sobre los recursos hídricos y su disponibilidad, concluyendo que debían de obtenerse de las aguas que llegaban a la zona de Xochimilco y canal de La Viga. Para el año 1900 fue celebrada la desecación completa y en 1904<sup>102</sup> se publicó el decreto para la construcción del Acueducto que llevaría las aguas de los manantiales de Xochimilco a la zona central, aguas de las cuáles en gran parte, dependía el sustento personal y económico del cultivo de alimentos, sin olvidar que gran parte de estos eran llevados a la ciudad, así como también del bienestar ambiental del territorio, ya que gracias a los manantiales se podía reciclar el agua en los canales.

Con la construcción del acueducto de San Gregorio Atlapulco poblado perteneciente hoy día a la delegación

<sup>102</sup> González Poso, Alberto. *Las chinampas de Xochimilco, al despuntar el siglo XXI: inicio de su catalogación*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2010.



033. Marchantes de verduras en un canal de Xochimilco Casasola. 1910 (Canal de La Viga)

034. Zona chinampera de San Gregorio Atlapulco Marcial González 1910

035. Colonia Hipódromo Condesa. Aprox. 1947 Vía, [www.chilango.com](http://www.chilango.com)

Xochimilco, las aguas de los manantiales de la zona sur comenzaron a ser trasladadas hacia la zona central, despojando a sus habitantes de aguas necesarias para su sustento tanto económico, debido al carácter agrícola de la zona, como de consumo. Contrastante es que una de las primeras zonas que se beneficiaron con la construcción del acueducto fue la colonia Hipódromo Condesa, que en ese momento surgía como residencia para la clase pudiente de la época.

Otro evento que debe ser mencionado es la Revolución Mexicana, durante la cual uno de los principales actores por parte de la zona sur del territorio fue el Gral. Emiliano Zapata al frente del Ejército Libertador del Sur, compuesto por campesinos de la zona sur del territorio guiados bajo el lema *“La tierra es de quien la trabaja”*. La causa principal de su lucha era la creación de una reforma agraria aunada a la oposición al régimen de Porfirio Díaz.

Luego de una lucha de siete años la zona del sur recuperó tierras de cultivo y se formaron grupos ejidatarios, donde las personas que cultivaban el campo eran quienes veían el beneficio de éste. Y es que no únicamente la agricultura del sur se desarrollaba en la chinampa, sino en los elementos montañosos pertenecientes al Eje Neovolcánico Transmexicano con la siembra de terrenos. El fin de la Revolución marcó un punto de crecimiento para la población de la zona centro de la ciudad, debido a la llegada de personas provenientes de distintas regiones del país en busca de oportunidades.

La metrópoli de la ciudad es el principal centro económico y político del país, la manera en la que se ha construido a través del tiempo ha determinado en gran parte el incremento o decremento de su población que a su vez ha llevado a la expansión de la mancha urbana del territorio. Población arraigada y condicionada por el pasado de los antiguos lagos, con una relación compleja y llena de contradicciones, acciones y decisiones en donde la lucha constante con el agua y sus implicaciones, dejan sumergida a su población.

A lo largo de la historia del territorio esto se puede ver reflejado, desde los poblados chichimecas que encontraban en las aguas de los lagos una fuente de alimentos, los mexicas y su manejo del agua, las decisiones que llevaron a desecar los lagos, así como obras de infraestructura hidráulica que llevaran agua a la ciudad. Hasta el día de hoy, inundaciones que año con año paralizan la ciudad, búsqueda constante de pozos para la extracción del agua, malgasto del recurso, asentamientos diferenciales, tuberías en mal estado, contaminación. La *lucha* constante sigue, la falta de entendimiento es clara, y pareciera que la cultura que nos define está relacionada con la de aquellos guerreros que siguen en lucha contra los enemigos constantes, que luchan por la supervivencia en un territorio como este.



036. Soldaderas acompañan a columna de revolucionarios Casasola. 1928

## Lo social

Las relaciones que se dan actualmente en la ciudad y que repercuten en el territorio están orientadas, como ya se desarrolló, hacia lo económico, lo que implica que las decisiones y acciones que se toman en el territorio por parte de los actores que tienen un mayor grado de influencia en su construcción, suelen estar orientadas hacia la priorización de dichas relaciones económicas. Para poder realizar un análisis de todos los aspectos que versan entre esto, se necesitaría dedicar un estudio independiente y un equipo de especialistas, con lo cual es necesario limitar el entendimiento a factores de fácil apreciación con alto grado de incidencia y relación clara entre la arquitectura y el territorio.

Es preciso hacer mención de dos eventos en donde lo anterior puede ser apreciado; el primero es la situación que lleva a constantes inundaciones que año con año causan conflictos, pérdidas materiales y caos en el territorio. El segundo tendría que ser necesariamente el terremoto del día 19 de septiembre de 2017, el cual sorprendió tanto al territorio de la metrópoli como a algunos de los estados más marginados del país. Eventos que tienen importancia no sólo por las implicaciones que tuvieron y siguen teniendo, sino que desde el enfoque que se busca, son ejemplos claros que muestran la transformación constante del medio natural y la forma en la que los demás factores que componen al territorio reaccionan ante tales cambios esperados e inesperados. Las cuales a su vez ayudan a generar un panorama

de la organización existente en los sistemas económicos y políticos, así como el comportamiento y postura de la sociedad civil ante situaciones que van desde algo que puede ser tomado incluso como común, hasta las de un evento que no es posible predecir.

Dentro de los actores que toman parte de decisiones que inciden en mayor medida dentro del territorio, es lo gubernamental el principal, debido a que el supuesto de su función es tomar parte de las decisiones que determinan el rumbo de los distintos entes administrativos que rigen y componen el sistema del país. De tal manera que también le compete las medidas a tomar, como respuesta a las diversas situaciones que se presenten, sean fenómenos naturales o sociales.

Las inundaciones que anualmente se dan lugar en parte del territorio; de la Ciudad de México y sus áreas aledañas afectan a una gran parte de la población debido a la pérdida de bienes materiales y caos vial, así como por los conflictos de movilidad que se generan. Desde épocas antiguas, como se mencionó en el apartado correspondiente a lo físico, la población ha lidiado entre sequías e inundaciones<sup>103</sup>, pero las causas y acciones que con el paso de los años han agravado el problema tienen que ver en gran parte con las decisiones que se

<sup>103</sup> Krieger, Peter. *Acuópolis. Temas y problemas*. En, Krieger, Peter. *Acuópolis. México, D.F. : UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2007.*



037. Inundación en Periférico, D.F.  
Vía, El Universal. 2014

038. Inundación Valle de Chalco, Edo de México.  
Vía, El Universal. 2010

han tomado con respecto al carácter hídrico del territorio; la desecación de los lagos y el entubamiento de los ríos, han dado como resultado el hundimiento continuo del terreno sobre el cual se asienta, la cuenca endorreica.

La antigua ciudad que se caracterizó por su buen manejo y relación con el agua, se seca, hunde e inunda año con año. Muchas son las causas que agravan la situación, la contaminación de desechos sólidos que congestionan los sistemas de desagüe, la falta de conciencia con la que se desarrollan ciertas propuestas<sup>104</sup>, la falta de conocimiento e información que han llevado al asentamiento de personas en áreas inundables, entre otras situaciones que han dado pie a que la época de lluvias sea época de inundaciones.

Ante tal situación realmente son pocas las soluciones que se han dado. Una de ellas, el drenaje profundo que saca tanto aguas de lluvia como parte del drenaje sanitario hacia el estado de Hidalgo<sup>105</sup> liberando gran parte del agua que, de no existir, haría que las inundaciones fueran aún más graves. Contradicción es la palabra que ayuda a definir la situación, nos encontramos asentados en una cuenca endorreica en donde el volumen

promedio anual de lluvia va de los 450 mm a los 1500 mm dependiendo de la zona<sup>106</sup>. Se desecaron lagos y se entubaron ríos<sup>107</sup> con una suerte de apuesta a la ciudad moderna, que eliminó los restos del paisaje lacustre, mientras que a tiempo se cavan pozos en busca de agua, se construyen sistemas como el de Lerma y Cutzama-la que suben el agua hasta los 2300 msnm, para luego distribuirla. Se construyeron acueductos y se redirigió el líquido. Cada una de estas acciones, fueron y son al final determinadas por los gobernantes, ejecutadas por los actores partícipes en los estudios, planteamientos y construcciones, y permitidas por los habitantes.

Ahora bien, del terremoto que se dio lugar el día 19 de septiembre del 2017 con magnitud de 7.1 hay mucho por decir, más considerando la proximidad del suceso. Muchos fueron los comentarios, las crónicas, las opiniones y notas, las informaciones verídicas y falsas, las acciones de la sociedad civil y las complicaciones para su ejecución, así como también muchos fueron los daños, las afectaciones, los sentimientos, las caídas en cuenta y los despertares. También, muchas fueron las especulaciones sobre el papel de las constructoras inmobiliarias y los actores que se encargan del cumplimiento de las normas de construcción, ante la pre-

*104 El Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México [NAICM] es un claro ejemplo, en contraste el proyecto desarrollado por Alberto Kalach, Vuelta a la Ciudad Lacustre.*

*105 Krieger, Peter. Acuápolis. Temas y problemas. En, Krieger, Peter. Acuápolis. México, D.F. : UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2007.*

*106 vid. González Poso, Alberto. Las chinampas de Xochimilco, al despuntar el siglo XXI: inicio de su catalogación. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2010.*

*107 Krieger, Peter. Acuápolis. Temas y problemas. En, Krieger, Peter. Acuápolis. México, D.F. : UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2007.*



*039. Vista desde Torre Latinoamericana. Francisco Caballero Gout. 19 septiembre, 2017*

*040. Rescatistas y voluntarios en la Colonia del Valle. Miguel Tovar. 19 septiembre, 2017*

sencia de un suceso de tal magnitud que llegó con una suerte de recordatorio de lo frágiles que somos ante las fuerzas naturales, de la sujeción en la que vivimos y de la que nos olvidamos constantemente, de las debilidades del subsuelo sobre el que nos encontramos y de la irresponsabilidad con la que el papel de algunos actores que colaboran en la construcción del territorio se han desarrollado.

Fueron tres los minutos y los que no existíamos 32 años antes comprendimos tanto, mientras que los que sí estaban, revivían memorias; las zonas afectadas fueron más, las pérdidas humanas menos, pero hacer una comparación entre si fue o no de mayor magnitud o si las pérdidas materiales fueron mayores o no, realmente no tiene cabida en este análisis. Lo que es debido mencionar es la falta de pronta reacción por parte de los actores gobernantes, de carencia de un plan de emergencia aun habiendo una experiencia similar 32 años antes, del silencio de aquellos a quienes los ciudadanos les otorgaron la responsabilidad de regir.

Fueron tres los minutos y el territorio completo se transformó, la sociedad civil se movilizó; físicamente, a distancia, en redes sociales, con apoyos de distintos tipos.

Fueron tres los minutos y se evidenció la falta de competencia de los actores de gobierno a los que les corresponde (aunque a todos corresponde), tener planes de emergencia y estrategias de movilización para sucesos

de esta índole, y tal como se vivió 32 años antes, nuevamente se apreció lo que Fernando Benítez describiera tres años después del sismo de 1985, *“El temblor demostró las debilidades de las estructuras políticas, sociales y económicas, pero también demostró la fortaleza, la generosidad y el espíritu creador del pueblo más castigado y de los jóvenes, porque este es un país de jóvenes.”*<sup>108</sup>

Si bien la resiliencia que se demostró por parte de la población que apoyó de diversas maneras no sólo a los lugares afectados del territorio de la zona metropolitana sino también a otros estados gravemente afectados, muestra la manera en la que se puede movilizar la población y todo lo que se puede conseguir, en un escenario menos afortunado de ésta, es notable cómo esa movilización inmediata no ha sido constante ni con la misma fuerza; los meses y años posteriores al sismo son y serán la parte más difícil de sobrellevar.

Otros ejemplos que pueden ser útiles en la búsqueda de un panorama que muestre cómo se da la relación entre la reacción, acciones y medidas que se toman, y que a su vez han sido determinantes para la configuración del territorio. Ubicado en los primeros años del desarrollo de la ciudad, la construcción del modelo de chinampa como ya se mencionó, permitió el desarrollo de la agricultura, así como la expansión para la ocupa-

<sup>108</sup> Benítez, Fernando. *El libro de los desastres*. México, 1988. Ediciones Era

ción de los lagos.

La construcción del dique que permitió separar las aguas salobres de las aguas dulces en la época de Nezahualcóyotl, mismo que fue destruido por los conquistadores lo que permitió la derrota del pueblo mexica. También puede ser mencionada la construcción de las cuatro calzadas principales que dieron pie a la primera traza de la ciudad. La desecación del lago y la construcción del sistema de acueductos que ayudan a dirigir agua hacia la urbe, así como el entubamiento de ríos y canales<sup>109</sup>, el sistema Cutzamala que junto con sistemas alternos abastece de agua a la ZMVM, el drenaje profundo, las grandes vías que rodean y atraviesan de lado a lado la ciudad: Anillo Periférico y su segundo nivel, los ejes viales, la autopista urbana, entre otras. Así como los sistemas de transporte colectivo como el metro, tren ligero, Metrobús, el tren suburbano, por mencionar algunos.

Ejemplos que evidencian la influencia o participación del campo de la construcción dentro del cual parte del ejercicio de la arquitectura y el urbanismo al ser parte de él, también se codean con las prioridades y acciones ejercidas por parte de los actores gubernamentales, dando como resultado líneas claras dentro de su participación en la construcción del tejido del territorio.

<sup>109</sup> Ejemplo de esto son Río Churubusco y Canal de la viga, que hoy en día son importantes vías de alto flujo vial.

Las decisiones tomadas con respecto a la construcción del territorio, en conjunto con los fenómenos naturales, que no dependen de los actores influyentes, así como el estado anímico social, son y han sido trascendentales en la construcción del territorio positiva o negativamente, pero que para al final terminan construyéndolo. La construcción como modificación del medio físico deja huellas que pueden y deben ser leídas.

La evolución y adaptación cultural continua, es reflejo de la mutación del territorio, lo cual se encuentra definido en gran medida por las acciones y decisiones que se dan dentro de él, las cuales en gran medida están orientadas hacia soluciones inmediatas o hacia el campo y las relaciones económicas nacionales e internacionales; cuánto, cómo y en qué se invierte (Infraestructura, servicios, planes de revitalización o mejoramiento, etc.) tiene que ver en primera instancia con el beneficio primordial de la ciudad competitiva, pero en una cultura como la nuestra cabe tristemente preguntarse qué tanto de éstas decisiones también se ve influida por intereses personales o de grupos señalados, situación que indiscutiblemente lleva a reflexionar en dónde queda las necesidades del territorio, de las personas que lo habitan. Es difícil pensar en una ciudad competitiva como la de la Ciudad de México, sin poner en entredicho las prioridades que los actores de mayor influencia tienen.

## Lo sentimental

La relación de los habitantes con el medio en que se desarrollan es la clave para comprender qué tiene que ver el factor sentimental con la apropiación del territorio. La liga emocional que hay entre el habitante con su hábitat, es el sentimiento que implica el sentirse propietarios y al mismo tiempo pertenecientes a y de los sitios a los que se recurre; la zona en la que se vive, el área en donde se trabaja, el recorrido diario, los lugares preferidos para el ocio, así como los visitados recurrentemente por diversos motivos (diligencias, hacer mercado, por gusto propio, intereses personales, visitas a personas allegadas, etc.). Tal relación es la que debe de marcar la pauta de estudio para la comprensión de su importancia, con lo que conlleva al entendimiento del territorio como esa base representante de complejidades tejidas por una diversidad incontable de factores y sucesos, de sentimientos, dejando en evidencia que estos últimos son los que transforman a un área llena de diversas características físicas, geográficas, las cuales si bien sirven para poder generar conocimiento y análisis valiosos, no logran describir al territorio. No son territorio.

Para esto es preciso hacer referencia al término *psicogeografía*. En 1955 el filósofo, escritor y cineasta francés, Guy Debord, publicó su escrito *Introducción a Una Crítica Geográfica Urbana*, en *Les Lèvres*

*Nues*<sup>110</sup>. En él, desarrolló las primeras ideas de lo que la *Psicogeografía* (término atribuido en el mismo texto a Kabylye), debería de tomar en cuenta en su concepción de la idea de ciudad. Expuso entonces la necesidad de entenderla más allá de lo que el estudio propio de la geografía tradicional comprende, la cual si bien lee al medio como “la acción determinante de las fuerzas naturales generales, como la composición de los suelos o las condiciones climáticas, sobre las estructuras económicas de una sociedad y, en consecuencia, de la concepción que ésta pueda hacerse del mundo.”<sup>111</sup> No ayuda a entender claramente a la ciudades, de tal manera que toma el supuesto del entendimiento de la geografía y lo antepone contra la idea de la *psicogeografía*, la cual describe como “el estudio de las leyes precisas y de los efectos exactos del medio geográfico, conscientemente organizado o no, en función de su influencia directa sobre el comportamiento afectivo de los individuos.”<sup>112</sup> Es decir, lo que la geografía tradicional comprende teniendo conciencia de que el medio puede tener errores o aciertos, más cómo es que eso afecta en el comportamiento de los habitantes; qué sensaciones o sentimientos les causa y cómo es que eso afecta en la manera en la que se desarrollan en las ciudades. Es entonces que la

<sup>110</sup> Debord, Guy: *Introducción a una Crítica de la Geografía Urbana*, *Les Lèvres Nues*. N.6, septiembre 1955. Bélgica

<sup>111</sup> *Ibid.*

<sup>112</sup> *Ibid.*



041. Niña con perro en Tepito  
Yolanda Luna. 2014

042. Vecindad en Tepito.  
Vía, <http://cronicasdeasfalto.com>



postura de Debord, ante el afecto de los individuos por la ciudad, está fundada en los resultados que este lazo produce en el comportamiento de los habitantes en el medio, así como la responsabilidad que dicha relación debería conllevar a los individuos ante la conciencia o inconciencia de ella.

Hace entonces una crítica sobre cómo la sociedad se permite regirse ante la mercadotecnia mediática, y el consumismo, crítica que pese a encontrarse dirigida al París de 1955, al día de hoy no salta por sentirse alejada del contexto de la realidad en la que vive la metrópoli mexicana, sino todo lo contrario. Pone entonces como ejemplo, la necesidad *absurda*, motivada por el sentimiento de satisfacción o superación, del querer ser propietario de un automóvil aun cuando no sea un hecho viable para las personas, ni desde la economía personal, ni desde los temas de movilidad para las ciudades. Ahora bien, al pensar esto mismo visto desde la realidad en la que nos encontramos, entonces será posible dar cuenta de cómo esos sentimientos que se tienen hacia lo que la ciudad nos hace sentir dan como resultado una serie de contradicciones entre lo que esperamos de la ciudad y nuestras acciones; a nadie le agrada el tráfico pero todos quieren tener un automóvil, bien sea porque realmente el desplazarte del sitio en el que vives a la zona en la que laboras o estudias realmente conlleva una serie de dificultades, o bien sea por un supuesto *sentimiento de progreso social* buscado.

Algo parecido puede ser observado desde la búsqueda

de vivienda, la idea de vivir en una zona agradable, segura y accesible es el ideal, pero contrapuesta con a lo que realmente se puede acceder con el salario promedio de un trabajador en la ciudad de México, la realidad a la que se aspira cambia. Estas sensaciones, contradicciones y realidades son entonces, las que van contextualizando los afectos del habitante y por ende a la manera en la que puede ser leído al territorio.

Otro punto importante mencionado por Debord, relacionado con la manera en la que los individuos *perciben* su entorno y su afectación en él es, cito: *“El cambio repentino de ambientes en una misma calle en el espacio de unos metros; la clara división de una ciudad en zonas de distintas atmósferas psíquicas; (...) el carácter de atracción o repulsión de ciertos espacios: todo ello parece ser ignorado.”*<sup>113</sup> Ignorado por las visiones tradicionales de los estudios referentes a lo urbano más allá del poder detectar zonas o colonias con problemáticas. Es decir que la comprensión que tiene el individuo del espacio en el que se mueve, que puede ser traducido como la ya mencionada liga que conlleva a poder tener un territorio es la que tiene que ver con las percepciones que de a poco van construyendo el mapa mental de las personas; uno lee las calles y los espacios, los va relacionando con vivencias o se va adentrando en ellos dependiendo de la sensación que le causen (si causa inseguridad se aleja, si causa tranquilidad es seguro transitar por él). Pero esta relación no puede ni

<sup>113</sup> *Ibid.*



043. Sueño de una tarde de Alameda  
Diego Rivera. Mural

debe quedarse entendida únicamente como eso, así las mismas personas van construyendo los lugares en los que viven y les van brindando un carácter que no está definido por nada ni nadie más que por quien les habita y que no son resultado más que de sus contextos personales (la persona que todos los días sale a las 6:30 am a barrer la calle, los vecinos que cuidan los árboles o plantas de la acera, la tienda que mantiene asientos para que sus clientes puedan descansar un momento, la vulcanizadora que ocupa el espacio de banqueta frente a su local para revisar a los automóviles que llegan, la casa en donde hay dos perros como mascota y cada que pasa alguien ladran, etc. O las calles en las que no hay movimiento alguno).

Y es que sí, podemos entender a un mismo gran territorio, con el cual todos nos identificamos, somos descendientes de una misma historia y cultura, somos parte de un mismo territorio, que es nuestro; pero dentro de él, dentro de su complejidad, también es posible, si uno se aproxima de manera paulatina y cautelosa para contemplar los comportamientos de los habitantes y sus diversas realidades, ir identificando de a poco en poco territorios aún más caracterizados, fragmentados por la zona en la que se vive, el área en la que se trabaja, la zonas que se frecuentan, o las coincidencias entre las personas que habitan un mismo espacio definido (esto puede ser identificado con mayor claridad en barrios o pueblos donde la identidad está más arraigada en sus habitantes), así como los territorios personales, que muestran el mapa mental de apropiación de un indivi-

duo.

Cito nuevamente; *“La gente es consciente de que algunos barrios son tristes y otros agradables. Pero generalmente asumen simplemente que las calles elegantes causan un sentimiento de satisfacción y las calles pobres son deprimentes, y no van más allá.”*<sup>114</sup> Siendo así al caminar por la calle uno identifica o caracteriza los sitios dependiendo de la sensación que causen (inseguridad, tranquilidad, inquietud, reconocimiento, memorias, etc.) pero más allá de esa consciencia y clasificación en la que se asumen y fragmentan las zonas de la ciudad con unos lentes de prejuicio y nada más, el hecho de relacionar los espacios con sensaciones nos habla del cómo entendemos al medio a través de nuestros contextos personales, no todos los lugares causan la misma sensación a todas las personas, depende de las vivencias, del sitio donde haya crecido, de si previamente se ha visto relacionado con ese espacio, de si ha generado recuerdos o vivencias en él, -de lo vivido-, aunado a esto también hay que tener muy presente que esa calle o espacio al cual se percibe como inseguro también ha sido construido por las personas que lo habitan; de tal manera que la construcción del territorio puede ser tanto colectiva, por medio de las coincidencias que comparten los habitantes siendo parte de la misma metrópoli, de una misma colonia, barrio o pueblo; así como personales, relacionándolos directamente con las zonas que se frecuentan y los lazos emocionales que

<sup>114</sup> *Ibid.*

se tienen con ellas o del cómo construimos nosotros mismo los lugares que habitamos.

El territorio es porque existe alguien que se apropia de él, que habita sus lugares y lo percibe de maneras singulares. El habitante es, de igual manera, porque se desarrolla en un territorio con características y rasgos que en combinación lo hacen ser único. Una suerte de simbiosis o codependencia es la que puede ser apreciada en la relación territorio – habitante, arropada por las sensaciones y sentimientos que se desarrollan entre ellos, que no les permite separarse ni existir uno sin el otro.

## Arquitectura y territorio

*“No tienes memoria, porque todo vive al mismo tiempo; tus partos son tan largos como el Sol, tan breves como los gajos de un reloj frutal: has aprendido a nacer a diario, para darte cuenta de tu muerte nocturna: ¿cómo entenderías una cosa sin la otra?”<sup>115</sup>*

Carlos Fuentes. La región más transparente.

¿A qué huele el territorio, a qué sabe, cuál es su temperatura, cómo se siente, de qué color es? Cuestionamientos que sólo pueden ser respondidos desde la perspectiva personal [singular] de las personas que viven y experimentan los lugares del territorio. La relación íntima que hay entre habitante – lugar habla de una carga sentimental dada a partir de la percepción e identificación con el entorno territorial en el que se desenvuelve el habitante, ésta también puede ser observada de manera colectiva a través de coincidencias sociales y culturales que permiten a individuos relacionarse de manera similar en lugares o territorios compartidos, lo cual, refleja la forma en la que habitan, experimentan y viven los lugares recorridos dentro del territorio. Lo que puede ser observado en una conciencia del *sentirse*

<sup>115</sup> Fuentes, Carlos. *La región más transparente*. México, 2008. Ed. Alfaguara

*parte de algo* que es mucho más grande que uno mismo y al mismo tiempo sentirlo tuyo, aunque sepas que realmente no lo es; de reconocer caminos, rutinas, colores, de recordar con sus olores y sonidos, así como de reconocer áreas peligrosas o de saber por dónde es quizá mejor no pasar a ciertas horas; el reconocimiento del lugar, del territorio que se habita.

Es posible entonces pensar al territorio relacionadamente, es decir, como individuo me apropio de los lugares en los que me desenvuelvo, a los que constantemente regreso: mis territorios personales; *mi* habitación y *mi* casa, *mi* pueblo: lugar al que me siento pertenecer, de los lugares dónde estudié y en los que he laborado, de la ciudad en la que vivo y de la metrópoli de la que me sé parte, del territorio de la zona central del país y del país mismo. De tal manera y por sucesión, a través de relaciones entre habitante – lugar apreciadas desde distintos acercamientos, uno puede darse cuenta de los diversos territorios [de menor tamaño o mayor tamaño] a los que se puede pertenecer, que puede haber dependiendo de las apropiaciones y relaciones personales de cada individuo y grupos con el entorno, así como la manera en la que entre ellos dialogan. Ningún territorio es igual a otro aun cuando pueda haber coincidencias, ya que las relaciones de apropiación difieren entre cada individuo.

Con afán de exponer más claramente dicha relación íntima con los lugares [territorios] personales es prudente citar parte de la letra de *En la esquina de mi barrio*, escrita por Salvador Flores Rivera en 1957. En ella se puede apreciar una brevísima descripción de los lugares, personajes, costumbres, sentimientos, memorias y situaciones que un individuo puede relacionar con una calle en la que acostumbra estar, un lugar al que recurre constantemente.

*De este lado vende pan “La Cucaracha”  
y le siguen las persianas del billar;  
“El Tarife” ya paró ahí su carcacha  
porque llega con sus cuates a jugar  
Don Fernando va siguiendo a una muchacha  
y Lupita, su mujer, ahí va detrás.*

*Es la esquina de mi barrio, compañeros,  
el lugar donde he perdido mi querer;  
donde ayer brilló un farol como un lucero  
lo rompieron y se echaron a correr.*

*Y la esquina me consuela en mi amargura  
con su risa, su bullicio y su esplendor;  
llega el carro recogiendo la basura*

*y entre tanto desperdicio... va mi amor.<sup>116</sup>*

Fragmento. Chava Flores. *La esquina de mi barrio*

La relación que existe entre los habitantes y la manera en la que se desenvuelven y perciben los lugares del territorio lleva a pensar en el papel de la arquitectura, del urbanismo y de las demás prácticas que participan en la construcción del territorio físico<sup>117</sup>, debido a su incidencia directa que los hace ser parte fundamental en la concepción de proyectos de escala urbana-arquitectónica, los cuales a su vez tienen que ver directamente con la forma en la que los habitantes se apropian, identifican y se mueven en los lugares del territorio. Cuestión que rememora a las fantasías de la arquitectura con respecto a su papel en la ciudad expuestas por Gandelsonas<sup>118</sup> y retomadas en el primer capítulo, de tal suerte que dichas prácticas pueden llegar a creer que son ellas

<sup>116</sup> Frg. Flores Rivera, Salvador (Chava Flores). *La esquina de mi barrio*, México. 1957

<sup>117</sup> De las ciudades, debido a que en la extensión del territorio no es posible asegurar que cada una de las áreas y lugares que lo componen hayan sido intervenidas con prácticas desarrolladas por arquitectos y urbanistas. Ejemplo de esto pueden ser los asentamientos irregulares.

<sup>118</sup> vid. Gandelsonas, Mario, *La ciudad como objeto de la arquitectura*. En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Edicions UPC

quienes “hacen ciudad”. Razón por la cual es deber evocar nuevamente parte del discurso de Cacciari en el que hace referencia al compromiso que dichas prácticas deberían tener con el territorio en una actualidad en la que no hay, cito:

*“Ninguna añoranza reaccionaria hacia la tierra “bien fundada” de la Urbs; ninguna voluntad nostálgica de restaurar-recuperar los lugares de la antigua ciudad: esto sólo podría dar lugar a” “localismos” vernáculos, a una Heimatkunst, un arte regional vacío e insensato. Pero, igualmente, ¡ninguna “huida hacia el futuro”, ninguna ideología de lo “futuraible!””<sup>119</sup>*

No hay prácticas que apuesten realmente por voltear a ver al pasado, y las que hay no son las que predominan, así como tampoco son abundantes las que tratan de ver un poco más allá, con planteamientos que apuesten a situaciones futuras. No se retoma ni se prevén las situaciones del territorio. La enseñanza, la postura, la teoría y la práctica de la arquitectura quedan en tela de juicio, lo que se ve claramente reflejado en la contundente frase de Cacciari al referirse a ella; “(...) hace que la arquitectura sea un juego puramente formal y que pierda toda potencia constructiva, toda seriedad y responsabilidad.”<sup>120</sup> Con la que a su vez cuestiona qué es lo que se debe de hacer ante tal situación, debido a la referen-

<sup>119</sup> Cacciari, Massimo. *La Ciudad*. Barcelona, 2009. Editorial Gustavo Gili

<sup>120</sup> *Ibid.*

cia física que representa el objeto arquitectónico, en conjunto con el urbanismo contemporáneo que se desarrolla a partir de dichas referencias físicas, tratando de darle sentido al espacio entre cada objeto arquitectónico. Esto puede interpretarse entonces, desde un enfoque orientado hacia la percepción del habitante al momento de moverse en el territorio, como los puntos de partida e identificación de lugares los cuales sirven de apoyo para la creación de ligas mentales en el mapa personal de los territorios que individualmente se experimentan y viven.

Es por esto que tanto Cacciari como Corboz coinciden en que el papel de la arquitectura, tendría que dejar de seguir dentro del imaginario donde ella es la hacedora de las ciudades, o que su práctica es la que tiene una mayor trascendencia en la forma en la que se construye el territorio, así como de que realmente tiene una influencia importante en el desarrollo del entorno, dejar la fantasía de la que habla Gandelsonas para tomar una postura consciente y responsable de su desarrollo en el territorio, del cual no es dignatario sino parte de él. Cacciari menciona, “(...) necesitamos esa *architecturæ scientia* de la que ya hablaban los antiguos: capacidad de construir lugares adecuados al uso, lugares que correspondan a las exigencias y a los problemas de nuestro tiempo.”<sup>121</sup> Para lo cual dice, tendría que pasar de los edificios monofuncionales a los polivalentes, edificios con usos combinados que permitan tener varias fun-

<sup>121</sup> *Ibid.*



044. Paisaje bucólico. Xochimilco  
Juan Rulfo. SF.

045. Inundación. Ciudad de México  
Autor no identificado. 1950

ciones en un mismo inmueble, pero lo que realmente sería necesario es, sí esa correspondencia a las exigencias de la época contemporánea, pero con vistas tanto al pasado como al futuro que permitan revisar el tejido para tomar acciones para un futuro más prometedor; sí, una arquitectura polivalente, pero no en el sentido de la función o el uso, sino de los valores sobre los cuales está fundamentado, valores que tendrían que estar basados en lo que compete al territorio. Las prácticas de la arquitectura tendrían que tomarlo con primordial atención al darse cuenta de que se encuentra sujeta a él, son parte de él, no están en una posición de autoridad ni de decisión absoluta acerca de lo que en él sucede.

Una arquitectura consciente de su subordinación al territorio como menciona el arquitecto y magister en planeación urbana, Henry Talavera<sup>122</sup> debería de *“enfaticar sobre el proceso de transformación de la estructura de las ciudades más que la forma de lo construido (...) se pregunta sobre la dimensión territorial del acto arquitectónico”*<sup>123</sup>. Lo que tendría que llevarla a entender que, si bien las problemáticas a atender son un deber al que tendría que abordar con postura responsable, analizando los componentes del territorio a conciencia para dar respuestas pertinentes al mismo capaces de ver más allá del mismo objeto.

<sup>122</sup> Talavera Dávila, Henry, *ad del Jaramillo Carling, Pedro Juan. Entre Trazos y textura. Taller de proyecto. Notas de Clase, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes, 2012.*

<sup>123</sup> *Ibid.*

Tomando esto como punto de partida, el proceso de reflexión debería de partir de la relación entre lo arquitectónico dentro del territorio y las líneas guía de aproximación de las que ya se habló, abarcando fenómenos y componentes como las tecnologías que se aplican en la proyección y construcción, la economía, mercado e inversiones, el lugar donde se desplanta el objeto, las relaciones sociales y juicios de los actores partícipes en el desarrollo y que determinan qué se hace y en dónde se hace; edificios comerciales, instancias gubernamentales, hospitales, escuelas, aeropuertos, etc. Los que actualmente responden más a medidas inmediatas de necesidades orientadas hacia la ciudad competitiva como se hizo referencia con Saskia Sassen en el capítulo primero, que a las necesidades del territorio actual como describen Cacciari y Talavera, la arquitectura debería de hacer.

Al ser la arquitectura materia del territorio incide en él, colabora en su mutación continua a tiempo que se va tejiendo con una suerte de memoria llena de huellas y señales en vestigios que podrían permitir su lectura, por lo tanto, el ideal de su estudio tendría que encaminarse hacia direcciones que permitan encontrar coincidencias de comportamientos que evidencien una especie de lógica en ellos, sin olvidar que su relación lleva a recordar que tal cómo menciona Corboz, la mutación del territorio es lenta comparada con la de algunos de los componentes que lo construyen, en este caso la arquitectura.

Encontrar la relación y los comportamientos que surgen entre la arquitectura y el territorio quizá llevaría a la necesidad de encontrar una forma para registrarla y representarla, la cual a partir del discurso de Corboz sobre el mapa y su incapacidad para mostrar a un territorio completo, lleve a pensar que tendría que ser un método capaz de mostrar a una imagen del territorio más completa, más sensible, que deje ver lo que realmente define a un territorio, la apropiación de los habitantes, el sentimiento que lleva a la identificación de paisajes, caminos, lugares y objetos; no hay territorio sin apropiaciones que evocan sentimientos, sin habitantes.

La arquitectura que es consciente de su pertenencia al territorio, también debería ser consciente de la importancia de la relación e importancia de apropiación del factor humano. De tal forma que para poder entender al territorio de la metrópoli con sus 20,116,842 habitantes<sup>124</sup> es prudente pensarlo como una escala de acercamiento, que permita divisar por medio de aproximaciones coincidencias en el habitar, la línea de aproximación que el sentido de pertenencia da, que converge en lo vivido, en las sensaciones colectivas, en las experiencias que llevan a una identificación en mayor o menor medida con el territorio que se cohabita, es entonces que, el papel de la arquitectura como participe dentro de la conformación va de la mano con

<sup>124</sup> *vid. INEGI, Cuaderno Estadístico de la Zona Metropolitana del Valle de México 2011. México, 2011.*

el sentido de pertenencia tanto por el objeto como por el paisaje.

Otra de las dificultades que existen debido al imaginario o fantasía de la arquitectura y su autoexención hacia su responsabilidad más allá del objeto, dando por hecho que a quien competen los temas de la ciudad es únicamente al urbanismo, reflejando el desentendimiento que hay entre ella y su convivencia con otras materias, lo que ha llevado a la falta de coherencia entre el objeto arquitectónico con su entorno.

Ahora bien, para poder aterrizar las cuatro líneas de aproximación que definieron como guía para el entendimiento del territorio y de la arquitectura en función del territorio, es necesario hacer un cruce de información entre lo desarrollado a lo largo del primer capítulo y lo que se ha desarrollado en este. La realidad en la que vivimos, es la situación de nuestro entorno; la actualidad en la que vivimos es, por lo tanto, el punto de partida por medio del cual conviene empezar a desarrollar las cuatro vertientes principales que nos lleven a identificar los nudos de coincidencia entre lo arquitectónico y el territorio. Ernesto Rogers, planteaba el entendimiento de la arquitectura con relación a la ciudad por medio del tipo, entendiéndolo cómo la solución a la que se llega posterior a la identificación de un problema concreto, el cuál se vuelve más específico en medida de la aproximación, al punto de llegar a la singularidad. Cito así parte de lo planteado por Rogers, mencionado en el texto *On Typology* escrito por Rafael

Moneo en 1978 y publicado en la revista neoyorquina *Oppositions*; *“El concepto de tipo es necesario para entender la realidad. El arquitecto trabaja en ella; su trabajo es un continuo comentario sobre el pasado, sobre el conocimiento de todo aquello que le ha precedido.”*<sup>125</sup> La arquitectura entonces, desde la postura de Rogers, tendría que estar sujeta a ese continuo comentario y revisión, de lo que compone al territorio, sólo así podrá ser tanto crítica ante las realidades y las situaciones, como respetuosa del pasado y del lugar al que pertenecerá, esa debe de ser la arquitectura del territorio, que lo antepone antes que al objeto mismo, porque su forma y la función están sujetos a él.

El territorio, el tejido la base, es entonces eso que nos rige y al que regimos, la ciudad, lo urbano, la metrópoli, la mancha, es el resultado de la unión de todas las características físicas, con la cultura y sociedad que conforman los habitantes. El territorio es territorio por que hay quien se apropie de él, si nos detenemos un momento y pensamos en quitar a todos los mexicanos de México, si los borramos o lo pasamos a otro espacio, México deja de existir, nosotros somos porque nuestra cultura se forjó en relación de apropiaciones y sentimientos al lugar en dónde vivimos.

Gustavo Garza mencionó en su libro sobre la urbanización de México en el siglo XX; *“Las ciudades son*

<sup>125</sup> Referencia a la postura de Ernesto Nathan Rogers ante el conocimiento de la arquitectura. En: Moneo, Rafael. (1978) *On typology. Oppositions* (N. 13)

*tan antiguas como la civilización misma, antecediendo incluso por milenios la aparición de la escritura cuya invención imprimió una mayor dinámica al progreso social, vía el desarrollo de las artes y la ciencia. La evolución milenaria de las localidades urbanas hace necesario que para entender su distribución contemporánea sea necesario un enfoque histórico de largo plazo.”*<sup>126</sup>

La ciudad es antigua pero el territorio lo es aún más, y por eso necesario reflexionar sobre él; preocupante es entonces, pensar que en las aulas hay profesores que transmiten el entendimiento y estudio del emplazamiento para el proyecto arquitectónico como la posición del sol y dirección del viento, colindancias y vialidades contiguas; es entendible que el tiempo necesario para hacer un análisis basto no alcanza, no hay manera de pensar que esto sería viable, pero lo que tendría que ser necesario es entender la importancia, ir más allá y despertar curiosidades y conciencias.

Concluyo este capítulo citando al geógrafo inglés David Harvey, *“El sistema urbano sigue probablemente una trayectoria, y no tenemos ninguna garantía de que un equilibrio real pueda ser alcanzado en los procesos sociales, dado que la forma espacial cambia continuamente”*<sup>127</sup>. Suponer que dentro de este análisis será posible llegar a algo concreto y tangible sería una

<sup>126</sup> Garza, Gustavo, *La urbanización de México en el siglo XX. México D.F., 2005. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano*

<sup>127</sup> Harvey, David. *Urbanismo y desigualdad social, Baltimore, 1973.*

falacia, pero tratando de aproximar esto al optimismo, podría pensarse en la posibilidad de la aproximación hacia algo que nos ayude a entender esa *trayectoria* mencionada por Harvey, ese comportamiento que pueda llegar a evidenciar ciclos o repeticiones, esto daría pauta entonces a la aproximación de un *equilibrio dentro del sistema*, uno real, con sus probables fallos y realidades, pudiendo entonces, divisar con qué nos podemos topar en el futuro a corto, mediano y largo plazo. Nada es un hecho, pero es necesario comprender al territorio y lo que a él conforma.

# Tensiones

De los movimientos en el territorio

## Onda de expansión

*“Crecen al resultar solicitados por crecientes masas de pobladores atraídos, o bien a causa de la concentración de actividades económicas que ocupan más y más suelo a medida que mejoran sus cualidades, o también como consecuencia del incremento del nivel de bienestar de los ciudadanos, el cual se satisface con recursos que implican la expansión física.”<sup>128</sup>*

Ángel Martín Ramos, Una cuestión sustantiva.

Ya se ha definido qué es lo que se entiende por territorio, cómo está compuesto y cómo es que tendría que ser abordado su entendimiento, de igual manera se ha aclarado que debido a su complejidad, dada en un principio por la cantidad de factores que lo componen, así como por la relación entre ellos que resultan en su mutación continua, no es posible llegar a determinar de manera puntual y cerrada cómo se comporta. Pensar que la trayectoria de comportamiento que siguen los factores que lo componen se encuentra en sincronía respon-

*128 Ramos, Ángel Martín. Una cuestión sustantiva. En, Ramos, Ángel Martín, Lo urbano. Barcelona, 2004. Edicions UPC*

diendo al mismo tiempo, no sería más que un absurdo luego de lo desarrollado en los capítulos previos. Si bien es cierto que hay factores situacionales que inciden de mayor manera en varias áreas, estos dependen a su vez de otros comportamientos (sociales, culturales, físicos, naturales) que pueden llegar a ser previstos. Pese a esto la necesidad de comprender cómo, por qué, de qué manera, así como cuáles son esos factores que inciden de mayor manera en la mutación del territorio es necesaria porque cómo ya se hizo mención, al tener un papel de cierto modo relevante en la construcción del territorio, la práctica arquitectónica (importante sí, más no la única partícipe y mucho menos la más influyente), tiene la responsabilidad de ser consciente de la forma en la que se desarrolla en él, para que así las propuestas y acciones que elabore estén fundamentadas y apunten hacia lo que el territorio requiere. Por tanto, hallar una suerte de modelo de entendimiento que, aunque no pueda ser exacto, procure abarcar una lógica aplicable al entorno del territorio se torna en una necesidad prioritaria.

El análisis por medio de la *teoría de sistemas* expuesta por Ximena Cantor en su desarrollo<sup>129</sup> sobre la relación de Bogotá con otras ciudades a escala regional retoma el entendimiento de la relación sistemática en la naturaleza del físico austriaco Fritjof Capra, el cual plantea que todo ser viviente necesita agruparse para

así, con una suerte de organismo pueda adaptarse de manera mucho más exitosa de la que lo haría en singular, pudiendo el organismo convivir con su entorno eficientemente; cada componente queda relacionado e interrelacionado<sup>130</sup>. A partir de esto Cantor define que el territorio “*se considera como un sistema organizado por redes, pueden observarse en él características similares a las que el pensamiento sistémico define para la naturaleza*”<sup>131</sup>. Identifica un *sistema de ciudades* a las que ella llama *intermedias*, las cuales son las encargadas de mediar la relación entre ciudades grandes y pequeñas, con lo cual su importancia radica en el buen funcionamiento de la comunicación del sistema, definiendo al territorio como todas las ciudades que tienen comunicación. El modelo de Cantor es símil del *sistema de ciudades* utilizado por urbanistas contemporáneos, el cual ayuda a entender los diálogos existentes entre ciudades próximas, organizándolos de manera jerárquica por medio de criterios que abarcan características económicas, políticas y culturales; a partir de estos y dependiendo de las características de cada ciudad se determina el papel que juega cada una con relación a otra, pudiendo así identificar el impacto e influencia que hay entre cada ciudad.

Ahora bien, la manera en la que se ha definido al territorio dentro de este análisis ha llevado a identificarlo a partir de las dinámicas de la Ciudad de México, debido

129 Cantor Apolinar, Ximena Paola. *La ciudad Intermedia, Consideraciones y propuestas sobre la competitividad de centros urbanos intermedios en la red global de ciudades*. Bogotá: 2009. Pontificia Universidad Javeriana.

130 Referencia a Capra, Fritjof. *La trama de la vida* (1998). En *Íbid.*

131 *Íbid.*

a su impacto y relevancia tanto nacional como internacional. Si bien es cierto que esté puede ser tan amplio cómo abarque la influencia de sus dinámicas, el ampliar el campo de investigación más allá de lo físicamente directo, no es lo deseado debido a la complejidad que por sí mismo resulta ser entender al territorio propio de las dinámicas inmediatas de la Ciudad de México. Por lo cual, si se toma como base el modelo de relaciones sistémicas planteado por Cantor para esclarecer cómo son los vínculos dentro del territorio, en una búsqueda que apunte a la posibilidad de identificar cómo se dan sus relaciones, sin mayores pretensiones que las de tratar de hallar un boceto de los posibles movimientos del tejido, sería necesario tomar en cuenta que para este territorio la ciudad es una, y los territorios de menor tamaño que lo componen, muchos. Idea que será desarrollada en el apartado siguiente, pero que aquí deja ver que, para poder hacerlo, antes es necesario identificar cómo es la conducta del territorio cómo ente en el entorno.

Reforzando esta idea expuesta en el capítulo anterior, es prudente traer a colación lo expuesto por Emilio Duhau y Angela Giglia en su libro *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*<sup>132</sup> respecto a lo que ellos identifican como centralidades dadas a partir de coincidencias de carácter cultural y social que desembocan en la relación e identificación del habitante con el lugar

132 Duhau, Emilio. Giglia, Angela. *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México: Siglo XXI, Editores: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2008.

en el que se desarrolla con mayor frecuencia o de donde se siente parte, cómo su colonia o su barrio. Partiendo de esto, y como se explicó antes por medio de la línea de entendimiento que abarca lo sentimental, los territorios se encuentran principalmente definidos por la relación sentimental del habitante con su entorno, lo que no únicamente abarca el área dónde en mayor medida se identifican, sino todos aquellos lugares en donde crean vínculos, lo que pueden abarcar desde el territorio de la Ciudad de México a fracciones menores de identificación como el norte, el sur, el poniente o el oriente, hasta las rutas o caminos por los que se transita usualmente, los lugares que se frecuentan, sitios de encuentro predilectos, hasta; una colonia, barrio, pueblo, calle, casa, departamento, habitación.

Para poder saber cómo se comporta el territorio habría que empezar por definir cómo se da la relación entre estos territorios de menor tamaño; es claro que el factor de la relación del habitante con él puede ser un punto de partida, pero también es importante que su caracterización, así mismo, puede estar otorgada por diversas variantes que tienen que ver con lo expuesto antes sobre las decisiones y acciones que se dan entorno a la construcción del territorio de la Ciudad de México, las cuales se encuentran en mayor medida relacionadas con los actores gobernantes y los intereses económicos que se toman como prioridad para la ciudad competitiva global, con lo cual quizá sea prudente partir de ello, de la caracterización económica del territorio.



La ciudad central está caracterizada por la alta concentración económica que alberga, con lo cual la oferta laboral es importante. Esto da como resultado la atracción y llegada por parte de población trabajadora que busca satisfacer sus necesidades tanto laborales como en algunos casos de servicios y, en resumen, tal como se desarrolló en el primer capítulo, de una mejor calidad de vida, lo que significa que este fenómeno está generado como respuesta a dicha concentración. Ahora bien, al tomar en cuenta que el común del trabajador cuenta con una familia, sea ésta de dos o más integrantes y el hecho de que la población creciente necesita ser atendida mediante bienes y servicios básicos (equipamientos de educación, salud y abastecimiento de productos tanto alimenticios como los restantes para cumplir sus demás necesidades personales; vestimenta, higiene, etc.), de recreación (equipamientos deportivos, para ocio y culturales), así como infraestructuras para movilidad (vialidades, transporte público y por ende los necesarios para el buen funcionamiento de ellos), los cuales garantizarían lo mínimo con lo que se debería de cumplir para la satisfacción de las necesidades de la población.

Lo cierto es que, la concentración y la priorización de la ciudad competitiva sobre otros lugares del territorio, dan como resultado, que al igual que existe una concentración económica, dichos servicios, equipamientos e infraestructura<sup>133</sup>, de igual modo se encuentran

<sup>133</sup> Ver ejemplo de Avenida Reforma dentro del capítulo primero.

concentrados a modo de respuesta de la misma priorización. Situación que lleva a identificar cierto grado de dependencia por parte de la población atraída; mientras más se invierte en proyectos, propuestas, regeneraciones e intervenciones en lugares puntuales, la atracción a ellos incrementa, así como el costo de compra y renta de inmuebles, con lo que parte de la población que busca ser partícipe de las dinámicas de la ciudad central se asienta en lugares más alejados a ella, donde el costo de vida es menor<sup>134</sup>.

Sería un desacierto no aclarar, como se hizo ya antes, que lo anterior considera un total de población concentrada debido a la atracción por un fin común, lo que no toma en cuenta todos los matices sociales que se encuentran en las decisiones individuales pero ayuda a encontrar un motivo común, de tal manera es imposible determinar una causa concreta para el fenómeno de concentración, pero a su vez y pese a, permite pensarlo como un filtro burdo de una mayoría motivada y relacionada con los factores relativos a la economía de una u otra manera y que como fin común implica la búsqueda del ser partícipe en una dinámica ciudadana, que con dicho trasfondo relativo a lo económico, pretende mejorar su calidad de vida. Estas implicaciones y motivaciones definen a lo económico como la línea guía en el entendimiento del comportamiento de la concentración en las centralidades y por lo tanto de la caracterización de los diversos territorios.

<sup>134</sup> *Ibid.*

Uno de los principales efectos de lo descrito y que es perceptible es el aumento de la superficie del desplante físico del territorio, lo que lleva inevitablemente a la pregunta: ¿Cómo se comporta la expansión del territorio de la Ciudad de México? Si bien ya se ha indagado en algunos de los factores que lo han propiciado, como la venta de terrenos a muy bajo costo, este cuestionamiento implica ahondar en si es que tal comportamiento se da a partir de un patrón evolutivo dentro del cual existan factores que al repetirse cíclicamente puedan evidenciar cierto orden.

La Ciudad de México ha sido históricamente una centralidad que a lo largo del tiempo ha atraído a miles de habitantes, años atrás las dimensiones de su mancha urbana abarcaban lo que hoy en día sería apenas su centro histórico<sup>135</sup>. La zona conurbada se ha expandido con el paso del tiempo, absorbiendo todo lo que la ha rodeado; antiguos poblados que otrora estuvieron alejados de la ciudad central y que incluso llegaron a ser lugares de descanso o de escape<sup>136</sup>, hoy se encuentran sumergidos en las dinámicas de la ciudad; tal es el caso de Coyoacán, San Ángel, Iztacalco o Xochimilco<sup>137</sup>.

<sup>135</sup> Duhau, Emilio. Giglia, Angela. *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli. México: Siglo XXI, Editores: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2008.*

<sup>136</sup> *Ibid.*

<sup>137</sup> Garza, Gustavo, *La urbanización de México en el siglo XX. México D.F., 2005. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano*

Las zonas aledañas a la ciudad central de a poco se van influenciando por sus dinámicas, influencia que avanza y hace que el territorio de la Ciudad de México se expanda. Duhau y Giglia reflexionan esto de la siguiente manera:

*“Lo que sorprende al observar la enorme conurbación de la Ciudad de México (...) [es] una persistente tendencia a que los procesos de poblamiento tiendan a generar una aglomeración compacta. Así por mucho que la urbanización en los límites del área urbanizada –urbanización periférica– produce una y otra vez núcleos relativamente dispersos y que los poblados rurales más allá de los límites del área urbana continua se expanden bajo el influjo de los procesos metropolitanos; también una y otra vez los procesos subsecuentes tienden a “rellenar”, por así decirlo, los espacios intermedios no urbanizados.”<sup>138</sup>*

Tal tendencia que los autores nombran como compactación y rellenamiento, surge de la atracción por parte de la ciudad central; lo que en ella hay, genera, hace, lo que ofrece, y que cómo ya se dijo antes, en otros territorios quizá no hay o no con las mismas características. La atracción es entonces la apuesta por parte de los nuevos habitantes a lo que la ciudad central oferta. Ahora bien, habrá que recordar que parte de estos nuevos habitantes debido a diversas causas

<sup>138</sup> Duhau, Emilio. Giglia, Angela. *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli. México: Siglo XXI, Editores: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2008.*

(el bajo ingreso económico familiar y la aspiración a un patrimonio propio<sup>139</sup> figuran como principales), se asientan en los sitios más alejados al o del territorio (como el ejemplo de Ixtapaluca abordado en el primer capítulo), en dónde comienzan a formarse nuevas agrupaciones de viviendas, bien sean de autoconstrucción o por medio de constructoras que invierten en viviendas de interés social. Los núcleos que los autores mencionan son pequeños territorios que se forman mediante la conformación, apropiación, identificación y necesidad de unión<sup>140</sup>, que son tanto las mencionadas nuevas agrupaciones de viviendas de autoconstrucción como de desarrollos inmobiliarios que se van asentando en dónde el costo de vida pueda ser rentable para los individuos que lo componen, situaciones que hablan de comportamientos en donde se tiende a la conformación de un territorio prácticamente de cero<sup>141</sup>.

En el caso de los pueblos rurales que mencionan los autores, los cuales tienen características y orígenes que en muchos casos anteceden a los del mismo territorio de la centralidad principal, entre los que se puede mencionar nuevamente a Coyoacán, San Ángel e Iztacalco, debido a que otrora también lo fueron, territorios pequeños, aislados y con características que los identificaban a través de dinámicas bucólicas, que hoy están

<sup>139</sup> *Íbid.*

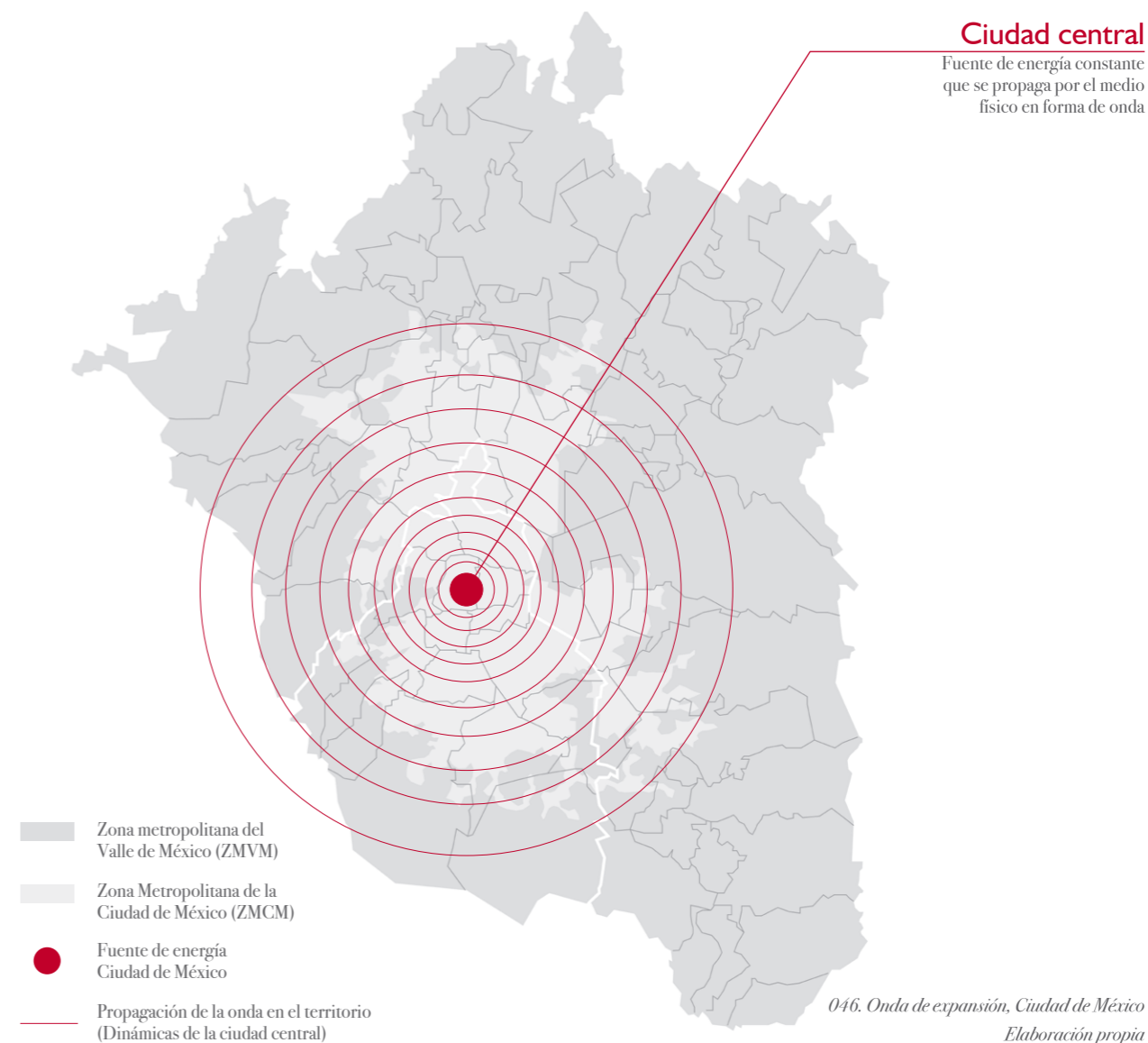
<sup>140</sup> Referencia a Capra, Frijob. *La trama de la vida* (1998). En *Íbid.*

<sup>141</sup> Vid. *Ejemplos y desarrollo sobre los desarrollos habitacionales de interés social al oriente de la Ciudad de México dentro del primer capítulo.*

dentro de un territorio mayor el cual ha transformado su carácter, contagiándolos de sus dinámicas y transformándolos. Se pueden identificar otros pueblos que aún no han sido absorbidos por completo por las dinámicas del territorio de la Ciudad de México, los cuales aún conservan algunas de sus características propias pero que a su vez están comenzando a incrementar sus dimensiones territoriales en una suerte de atracción compartida entre lo propio de sus dinámicas y de las que corresponden al territorio de la Ciudad de México que han comenzado a trastocar a las primeras.

El *núcleo* del que hacen referencia Duhau y Giglia, es el origen de las dinámicas generadas en cada territorio, el centro de cada uno de ellos. Al ser esto consistente con el discurso que se ha desarrollado con ayuda de los planteamientos de Sassen e Indovina respecto a la ciudad central, lleva a pensar que el territorio de mayor influencia, que si bien no es el único con una centralidad definida y caracterizada que logra generar una atracción a la vez que se expande, sí es el que tiene mayor influencia en el medio físico, que a la vez va modificando y absorbiendo territorios conforme incrementa sus dimensiones.

Es posible entender esto como una onda que se propaga por el medio, debido a que cada territorio, sin importar sus dimensiones tiene un centro definido por el énfasis de las dinámicas que le caracterizan y una mayor concentración de las mismas, lo que puede entenderse como una fuente de energía constante que permite que



éstas se puedan ir propagando, avanzando por el medio físico, transgrediendo y colaborando tanto en su mutación propia como en la de territorios de menor tamaño que va absorbiendo a su paso e integrándolos a él.

Al ser la onda definida como una perturbación regular y rítmica, tanto en el tiempo como en el espacio, también se entiende que dicha perturbación a un medio es resultado de la impartición de energía en él, por lo que la transferencia de ésta se da por medio de un movimiento ondulatorio<sup>142</sup>. Movimiento que sería entonces la forma en la que se propagan las dinámicas, en la que se da la expansión del territorio en el medio físico. Ahora bien, otro aspecto es lo que se observa en la transgresión de la onda del territorio de mayor influencia con respecto a las ondas de los otros territorios.

Al encontrarse dos o más ondas en un mismo medio, estas se interfieren, traslapándose y combinándose<sup>143</sup>, con lo que la onda de mayor tamaño o la que responda a una energía mayor sobrepasará a la menor pudiendo entonces llegar a eliminarla. Ejemplo de esto puede ser el caso del antiguo pueblo de Mixcoac o los ranchos cercanos a él que hoy forman parte de la colonia Del Valle, considerada una de las más céntricas y mejor equipadas de la ciudad donde a su vez hay una alta concentración de oficinas; lugar que es identificado

dentro del discurso de Duhau y Giglia como parte de la *ciudad del espacio disputado*, la cual está caracterizada por contar con “*la mejor ubicación, los servicios más completos y diversificados, las mejores vialidades de conexión(...) con estructuras urbanas cuya traza fue planteada a partir de ideas específicas y fuertemente elaboradas de ciudad*”<sup>144</sup>, con lo que de haber sido áreas alejadas de las dinámicas centrales, han pasado a ser parte de la ciudad central prioritaria.

Así mismo la propagación de la onda en el medio puede toparse con algún elemento físico que la frene, lo cual únicamente será de manera momentánea debido a que mientras la energía emitida por la centralidad sea constante, la propagación podrá superar dicho elemento y continuar su camino. Esto puede ser claramente observado en los elementos montañosos y cuerpos de agua que definen y son definidos por la Cuenca del Valle de México; muchos de ellos pese a ser una especie de barrera de contención durante largos años han comenzado a ser superados por la expansión física del territorio, de la mancha urbana que avanza sin importar las dificultades que implica asentarse en tales lugares.

Muchos son los casos de viviendas ubicadas en áreas naturales protegidas, en zonas que representan un alto riesgo debido a sus pendientes, o desniveles, áreas inundables o propensas a deslaves, alejadas de servi-

142 Wilson, Jerry; Anthony J. Bufo; Bo, Lou. *Física. Sexta Edición. México, 2007: Pearson Educación.*

143 *Ibid.*

144 Duhau, Emilio. Giglia, Angela. *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli. México: Siglo XXI. Editores: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2008.*



047. Vista aérea de Lago de Chalco y Volcán Xico, Edo. de México  
Fotografía satelital tomada de Google Earth. Año 2017

cios básicos (abastecimiento de agua, servicio de electricidad y drenaje), así como ser áreas de difícil acceso, resultando en sectores de población marginados y en riesgo constante por factores ambientales, así como el hecho de que al ser asentamientos no planeados, que en algunos casos invaden áreas cruciales para el equilibrio ambiental del territorio, representan un grado de afectación general mayor.

Se puede definir a la onda de expansión del territorio como la que se propaga en el medio físico de manera constante, gracias a la energía que emana su centralidad, lo que inevitablemente lleva a que al hablar de la existencia de un centro, de manera derivativa se piense que éste a su vez está definido por una periferia, pero si como ya se dijo, ese centro no es un elemento estático sino una fuente de energía constante de dinámicas, movimientos y mutaciones, el hablar entonces de una periferia acotada no empata con el desarrollo natural de la onda, ya que mientras su fuente de energía siga constante, la onda seguirá propagándose por el medio y por lo tanto lleva a la imposibilidad de la identificación de una periferia como límite estático, que contiene, delimita o cohesiona las dinámicas del territorio.

Quizá sea mucho más adecuado para el territorio que se ha definido y sus movimientos entendidos por medio de una onda de expansión constante, hablar de una periferia imaginaria, la cual no es más que las orillas del territorio que permiten identificar levemente hasta dónde han llegado y siguen avanzando sus dinámicas,

que deja ver el medio que aún no ha sido apropiado; una periferia imaginaria de ubicación difusa y momentánea, que a su paso va cambiando las dinámicas de otros territorios, los cuales a su vez repiten la misma acción pero en menor medida.



048. Vista aérea de San Antonio Tecomil y Volcán Teutli, Milpa Alta, Cd. Ma.  
Fotografía satelital tomada de Google Earth. Año: 2017

## Territorios y tensiones

*“La ciudad no está hecha de esto, sino de relaciones entre las medidas de su espacio y los acontecimientos de su pasado (...). En esta ola de recuerdos que refluye la ciudad se embebe como una esponja y se dilata. Una descripción de Zaira tal como es hoy debería contener todo el pasado de Zaira.”*<sup>145</sup>

Italo Calvino, Las ciudades invisibles

Como fue planteado al inicio del apartado anterior, la manera en la que se encuentran relacionados los diversos territorios de menor tamaño que componen al territorio propio de las dinámicas correspondientes a la Ciudad de México, puede ser abordada por medio de las relaciones y los movimientos de comunicación que existen entre ellos, así como también por medio de su caracterización económica. Cuestiones ligadas conforme a lo que se ha desarrollado hasta el momento, debido a que parte de dichos movimientos son consecuencia de lo que se puede encontrar o no en los distintos territorios, llámense empleos, servicios o equipamientos de diversos tipos. En este sentido los vínculos dependen tanto de la manera en la que los habitantes se relacio-

nan y desenvuelven en él y sus territorios (en ámbitos personales, laborales, de estudio, para acceder a algún tipo de servicio específico, etc.), así como de las dinámicas económicas que hacen posible distinguir entre territorios por medio de caracterizaciones relativas a ellas y que al mismo tiempo hablan de la priorización que existe desde el ámbito de quienes influyen en la toma de decisiones sobre lo que se hace o no, lo que así como se desarrolló dentro del capítulo dos, está ligado directamente con la manera en la que se construye el territorio y por ende con parte del quehacer de la arquitectura.

Al estar el territorio conformado por una serie de diversos factores tangibles e intangibles, que representan el tejido base en donde por medio de lo que se ha identificado como una onda de expansión se desarrollan las dinámicas y movimientos de los territorios de menor tamaño incidiendo en el medio a través de ella, parece ser pertinente asir el término *tensión* para tratar de entender cómo es el diálogo que resulta en vínculos entre los territorios, ya que este se refiere al *“estado de un cuerpo sometido a la acción de fuerzas opuestas que lo atraen y/o la fuerza de tracción a la que está sometido*

*un cuerpo.”*<sup>146</sup> Se puede pensar entonces que dichos vínculos son tensiones generadas por el dialogo constante entre territorios, lo que a su vez juega un papel que representa una suerte de cohesión.

Como se expuso, la variedad de factores que conforman al tejido del territorio es inabarcable y pese a haber identificado cuatro líneas para la aproximación a su estudio, se ha reconocido que cada una de estas lleva consigo una cantidad de variantes y matices que por la condición de mutación continua a la que está sujeta el territorio, es más que imposible abarcar en su totalidad.

Los dialogos que existen entre los territorios, como ya se dijo, tienen que ver con la manera en la que se desenvuelven los habitantes en su entorno, es decir, en los territorios con los que se relacionan, en donde desarrollan diversas actividades o a los que tienen que acudir para poder satisfacer alguna necesidad. Con relación a esto es debido hacer nuevamente mención al trabajo de investigación desarrollado por Emilio Duhau y Angela Giglia, en el cual se aproximan por medio del estudio de áreas definidas, a lo que resulta en ciertas tendencias

que los habitantes tienen en su movilización dentro del territorio.<sup>147</sup> Tomar como referencia resultados que están basados en lugares definidos lleva inegablemente a dudar qué tanto de eso que se retoma representa una situación que podría ser aplicable para el territorio en general y qué tanto no, lo cierto es que preterir que es posible identificar cada una de las relaciones y movimientos, así como de sus trasfondos aplicados en cada habitante y cada territorio sería aberrante, con lo cual la validez del desarrollo de los autores se encuentra en que si bien ningún habitante puede compartir en su totalidad los mismos sentires, las coincidencias culturales y sociales al estar ligados al territorio de la Ciudad de México es latente, con lo que tomarlo como referencia es un apoyo válido.

Los autores parten del cuestionarse cómo son los movimientos de los habitantes más allá de los sujetos al traslado a las zonas de trabajo, es decir, de los movimientos de actividades más cotidianas como pasear, salir a comer o visitar a conocidos, para llegar a la conclusión de que dichas actividades son mayormente realizadas en lugares cercanos a donde se vive, cito:

<sup>145</sup> Calvino, Italo. *Las ciudades invisibles*. España, 2015. Ediciones Siruela

<sup>146</sup> Recuperado de < <http://www.rae.es/> [fecha de consulta, noviembre 5, 2015]

<sup>147</sup> Duhau, Emilio. Giglia, Angela. *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli. México: Siglo XXI, Editores: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2008.*

*“resulta sumamente reveladora de la medida en que las diferencias socioeconómicas y socio-espaciales y el enorme tamaño del espacio metropolitano, inducen a que cada quien se mantenga en su espacio. Una condición que por lo demás suponemos reforzada por la forma en que está organizado el tejido metropolitano y por condiciones de movilidad en las que el transporte público es percibido y sufrido como un mal necesario y el uso peatonal del espacio público, aunque obligado para la mayoría de la población metropolitana, constituyen prácticas relegadas en gran medida a la esfera de la necesidad.”<sup>148</sup>*

A partir de esta conclusión aterrizada por Duhau y Giglia, se hace evidente la preferencia por parte de los habitantes de los territorios por dejar las actividades cotidianas a realizar en lugares pertenecientes o próximos a él, con lo que se hace refuerza la idea del vínculo existente entre habitante-territorio debido a la preferencia que mantiene sobre este. Por otra parte, la esfera de la necesidad que nombran los autores refiere entonces a las actividades que no se pueden relegar, es decir, a las actividades laborales, las relacionadas con la educación, o con la posibilidad a poder tener acceso a servicios especializados o equipamientos puntuales. Si bien es claro que esto no representa a la condición total de los habitantes, si lo hace de todos aquellos que tienen que desplazarse para poder realizar dichas

<sup>148</sup> Duhau, Emilio. Giglia, Angela. *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli. México: Siglo XXI. Editores: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2008.*

actividades, los cuales en todo caso son la mayoría. Si bien a partir de lo concluido por Duhau y Giglia es posible identificar cómo se vinculan con mayor énfasis los habitantes con los lugares en dónde se desarrollan de una manera mucho más próxima y familiar que la de los lugares que frecuentan *porque tienen que hacerlo*, no hablan de esa otra manera que dejan de lado, es decir, los vínculos existentes a través del plano económico y que quizá sean los que permitan percibir en mayor medida cómo son los diálogos entre territorios y cómo a partir de ellos quizá sea posible identificar una suerte de cohesión.

Retomando parte de lo expuesto por Ximena Cantor, abordado dentro del apartado anterior, las relaciones económicas que se dan en el territorio como ella lo aborda,<sup>149</sup> están en mayor parte definidas por intercambios económicos entre las ciudades que lo conforman, cito: *“el territorio puede considerarse como sistémico, al contar con la presencia de redes que son complejas, pero a su vez organizadas en torno a las infraestructuras que permiten la conexión de flujos dentro de un espacio definido(...).”<sup>150</sup>* Lo que a su vez crea redes de intercambios que, mediante lo dicho por Capra sobre las relaciones existentes entre individuos para una mejor adaptación y supervivencia, da como resultado

<sup>149</sup> Vid. Referencia dentro del apartado 3.1 al trabajo de la autora.

<sup>150</sup> Cantor Apolar, Ximena Paola. *La ciudad Intermedia, Consideraciones y propuestas sobre la competitividad de centros urbanos intermedios en la red global de ciudades. Bogotá: 2009. Pontificia Universidad Javeriana.*

un organismo que podría ser entendido como vivo. Partiendo de esto y de lo que se definió con ayuda de Sassen, Indovina y Borja en el primer capítulo, acerca de la priorización de las relaciones y apuestas globales por parte de la ciudad competitiva que da como resultado la concentración del capital económico, propuestas y acciones orientadas a dichas relaciones, se puede traducir lo anterior en la priorización de algunas áreas puntuales sobre el resto del territorio. La propuesta de Cantor es similar al *sistema de ciudades*, por lo que para poder entender los diálogos entre los territorios próximos habrá que tomar en cuenta los movimientos tanto de las personas que se desplazan para laborar o estudiar, como las que lo hacen para acceder a servicios, así mismo también habrá que tomar en cuenta las relaciones mercantiles que existen entre los territorios, es decir, el intercambio de productos o insumos dentro del territorio de la Ciudad de México para poder así generar un panorama de cómo se dan los movimientos en él. Debido a que desarrollar esto de una manera que se logre llegar a un panorama lo más cercano a la situación del territorio actual es un alcance que no puede ser abordado en este ejercicio, únicamente se retomarán los aspectos económicos básicos, que pueden ayudar a identificar las tensiones que se han vislumbrado ya, de una manera más clara.

Las economías que se inscriben en el territorio de la Ciudad de México abarcan una amplia gama de giros, las cuales pueden ser en un principio identificadas a

partir de las categorías básicas<sup>151</sup> económicas como primaria, secundaria y terciaria. Pese a lo que pudiera pensarse debido a la idea preconcebida de lo que en una ciudad como ésta pudiera desarrollarse, tal y como se describió en el primer capítulo, la gama de economías es amplia y abarca desde labores que tienen que ver con lo relativo a la agricultura, hasta el desarrollo industrial, como también centros de negocios y financieros. Estas categorías brindan en un principio una primera caracterización para la identificación de los territorios, pero debido a la gran posibilidad de variantes que se pueden tener entre ellos, los cuales se encuentran sujetos tanto a diversas caracterizaciones económicas como a factores culturales, físicos y relaciones sentimentales, se tiene como resultado una serie de posibilidades y matices que dotan de características distintas a cada uno, le brindan un carácter especial e irrepetible. Esta condición que habla de no poder encontrar un territorio igual a otro, no descarta la posibilidad de la existencia de coincidencias que permitan hallar cierto rango de empatía en la manera que se dan sus movimientos y relaciones o incluso en un grado más próximo, a los vínculos que tienen sus habitantes con ellos.

<sup>151</sup> En la actualidad muchos autores mencionan también al sector cuaternario y quinario, para efectos de la ejemplificación únicamente serán tomados ejemplos los sectores tradicionales; primario, secundario y terciario.

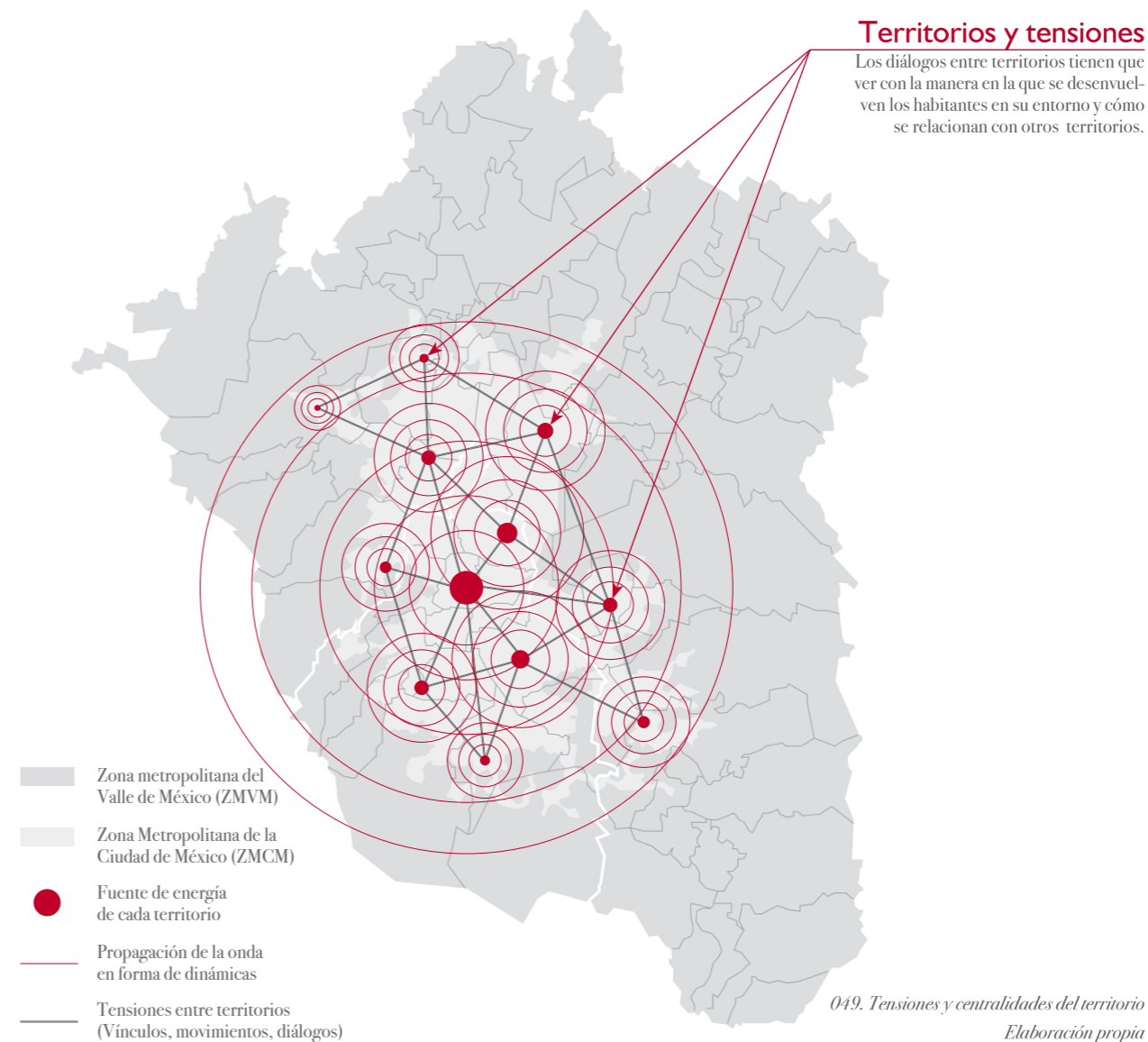
La distinción entre sectores básicos económicos está dada a partir de la etapa o tipo de proceso que se desarrolla en cada uno. El sector primario engloba las labores dedicadas a la producción de materia prima necesaria en procesos del sector secundario, es decir, los industriales. Los terciarios se refieren a las actividades relacionadas con los servicios económicos y sus derivados (comercios, actividades financieras, turismo, cultura, etc.). Al norte del territorio de la Ciudad de México es entonces posible identificar una presencia importante de Parques Industriales (propios del sector secundario de la economía), al sur, actividades agrícolas (sector primario) que le brindan un carácter aún rural, mientras que la zona central y sus áreas aledañas está caracterizada por sus actividades primarias.

Cada una de estas áreas, que bien pueden ser ya identificadas como territorios, cuentan con espacios que permiten desarrollar las actividades propias de cada uno, que en la forma en la que se construyen, lo caracterizan. Resulta casi imposible pensar en la imagen de campos de cultivo al lado de centros financieros debido a que las condiciones necesarias para las actividades en cada caso son variables, la infraestructura para cada sector es distinta y está condicionada por características específicas. Distinciones que permiten identificar un primer filtro entre las características de las áreas del territorio; lo industrial cargado hacia el norte, la presencia rural mayormente al sur, mientras que lo económico/financiero localizado al centro.

Las dinámicas propias de la ciudad nos permiten visualizar que el territorio metropolitano responde a una centralidad principal, la cual, mediante a la expansión de sus dinámicas en forma de onda y la atracción que genera, ha tenido y tiene influencia en el medio que la rodea. Mientras las dinámicas económicas que se han desarrollado en la ciudad sean constantes y tengan la fuerza suficiente para seguir creciendo, seguirá siendo una fuente de energía y la propagación de la onda continuará; dichas dinámicas son entonces las correspondientes al sector terciario, a lo económico, financiero y sus derivados, los cuales representan para la ciudad competitiva importantes ingresos y por lo tanto su construcción y las inversiones que recibe se priorizan.

Por otra parte, las tres centralidades principales que se pueden distinguir en el territorio, como ya fue mencionado antes, también se encuentran compuestas por partes más pequeñas que conforman su tejido, en donde a su vez se pueden ir identificando otros territorios aún más pequeños que también tienen un tejido propio. Estos territorios coinciden por el sector económico que los caracteriza y que en conjunto los hace formar una unidad territorial, pero gracias a las diversas variaciones que les otorgan el resto de los factores que los construyen, la presencia que se impone de unos sobre otros también aparece. Es posible tomar como ejemplo territorios al norte con una presencia mayor, como Tlalnepantla o Tultitlan<sup>152</sup>, con un mayor grado

<sup>152</sup> En dichos sitios se encuentran diversos Parques Industriales. Un



de influencia hacia otros que se encuentran próximos a ellos; también es posible identificar al sur, territorios como Xochimilco, Tláhuac o Milpa Alta, en dónde el fenómeno de influencia también transgrede hacia sus proximidades. Poco a poco es posible divisar, mientras más cerca se ubique la mirada, como van surgiendo pueblos, colonias y barrios, que también representan territorios, con sus propias características y matices, y cómo sucesivamente unos sobresalen entre otros.

Esta relación entre territorios a distintas escalas que dan forma a otros de mayor tamaño, muestra que el diálogo existente entre ellos son los vínculos, influencias, comunicación y movimientos de diversas índoles; la tensión existente entre ellos, derivada de la dependencia resultado de las distintas ofertas y demandas de cada territorio y de cada habitante que necesita desplazarse de uno a otro. La tensión entre los territorios definidos por los giros económicos dominantes son los insumos necesarios para la realización de las actividades propias del territorio caracterizado por la economía terciaria (capital o mano de obra) , que se encuentran en gran medida sujetos a los otros dos territorios definidos por la economía primaria y secundaria. Esto no indica que la tensión se manifieste únicamente en una dirección,

*parque industrial es un terreno delimitado para uso industrial que si bien, no opera bajo un régimen aduanero, si ofrece toda la infraestructura urbana y permisos necesarios para la operación de empresas de manufactura, alta tecnología y centros de distribución. Recuperado de <[http://mim.promexico.gob.mx/wb/mim/seleccion\\_del\\_estado](http://mim.promexico.gob.mx/wb/mim/seleccion_del_estado)> [fecha de consulta, septiembre, 4. 2016]*

ya que los otros dos también dependen del territorio terciario para poder acceder a ciertos tipos de servicios que en él se ofertan; la tensión está sujeta en ambas direcciones. Situación que puede ser leída como la importancia del papel de cada territorio para el buen funcionamiento de los otros; mientras dos de ellos abastecen otro brinda servicios, que en la actualidad son los prioritarios para la ciudad competitiva.

La tensión y el grado de su fuerza es lo que cohesiona a los territorios en ese continuo dialogar que da forma a un mismo ente, el cual está sujeto a la influencia de las dinámicas de la Ciudad de México y su expansión.

Si los vínculos se entienden no sólo como el diálogo de dependencia entre los tipos de economías que caracterizan a los territorios, sino como la búsqueda de acceso a servicios e infraestructuras por parte de los habitantes, (educación de calidad, trabajos quizá mejor pagados o que correspondan al campo en donde se formaron, actividades de ocio como teatros, conciertos, museos o a servicios de salud como hospitales de especialidad), el juego entre la dependencia y la atracción se ve claramente reflejado, ya que las mismas economías y el rol que tienen hacen que entre ellas mismas deprecien sus importancias, dejando de lado el equilibrio que tendría que haber.

La ciudad competitiva, la que representa al territorio de mayor tamaño, la que atrae y se expande, que deja de lado a los territorios a los cuales se encuentra sujeta,

es la que se ve reflejada en el impacto de las ondas de expansión generadas en cada centralidad, lo que también se ve reflejado en las prioridades en la agenda de los actores hacedores de territorio (o por lo menos, de los que de su decisión dependen cambios de mayor influencia o trascendencia), de esos que determinan qué se hace y en dónde se hace, que deciden cuáles son las zonas de más importancia para la economía. Esto influye de manera contundente en el movimiento de los flujos tanto de personas como de insumos al interior del territorio, ya que ese es el diálogo de la atracción, la tensión en y de los territorios que ayuda a cohesionarlos en uno mismo, pero que al mismo tiempo lo fragmenta priorizando unos sobre otros.



## Trayectorias y posibilidades

*¿Por qué vivimos aquí? La respuesta es muy simple: no lo sabemos. Cualquiera persona sensata no viviría en una ciudad tan caótica; pero la sensatez es aburrida, la perfección cansa, de las carencias nace la atracción... como en cualquier relación, hay que amar a pesar de los defectos, hay que soportar lo faltante para recibir una recompensa. La cuota por disfrutar todo lo maravilloso que tiene la capital es sufrir todas sus imperfecciones.*<sup>153</sup>

Rafael Máximo Arozarena, Ciudad de Contrastes

Las dinámicas que construyen al territorio de la Ciudad de México atraen, lo que ofrecen es quizá mucho comparado con lo que pueden ofrecer otros territorios; la variedad en la oferta de servicios, infraestructura, posibilidad de realizar actividades culturales o de ocio, así como las instituciones educativas que en él se inscriben o incluso las ofertas laborales que pudieran ser pensadas como numerosas. La experiencia de los habitantes del territorio es percibida como un goce al que pocos tienen acceso, e incluso como una meta en el plan de vida de algunas personas. Entre comentarios como “En

<sup>153</sup> Arozarena, Rafael Máximo. “Ciudad de Contrastes”. En, *www.distri-toglobal.com*, México, noviembre de 2010

*la Ciudad de México sí encuentro esto o lo otro”, “Voy a la Ciudad de México a una consulta con tal especialista”, “Mandé a mis hijos a estudiar a la capital”, “Me voy a la ciudad a buscar un buen/mejor trabajo”, “En la Ciudad de México siempre hay algo que hacer porque la oferta es altísima”, etc.* Pudieran pensarse como necesidades, comentarios banales o que evidencian la búsqueda de algo más, se dibuja el reflejo de sentimientos que versan entre deseos y aspiraciones.

La imagen de ciudad que deslumbra que fue abordada en el capítulo primero, es la que incita a la atracción de personas que llegan guiadas por esa suerte de faro que tiende a tener. El día a día de los habitantes que viven en el territorio; tanto de los que forman parte directa de las dinámicas de la ciudad, tanto como de los que son partícipes ocasionales de ellas o que habitan en lugares que éstas están alcanzando en su expansión, está lleno de contradicciones; personas que pese a concentrar sus actividades cotidianas en la ciudad central, enfrentan pequeños retos como hacer recorridos de una hora en tramos que ameritarían 15 minutos si el tráfico no congestionara como lo hace las vialidades, que están dispuestas a pagar rentas elevadas por viviendas reducidas, o personas que viven en territorios más alejados de la ciudad central para las cuales el traslado a sus lugares de trabajo, estudio, o que para poder tener acce-

so a servicios específicos, ese traslado representa varias horas. Movimientos, atracción y dependencia que evidencian la tensión que hay, como se desarrolló en el apartado anterior, en y entre los territorios. La ciudad central es una y sus dinámicas son las que se pueden divisar como el elemento de atracción, llamando a nueva población que no importando los costos tanto económicos, como en el habitar, se vuelven parte de ellas.

Los vínculos entre los territorios son variados al ser respuesta directa de los factores que los conforman y por ende de todos sus matices, así como también la manera en la que sus habitantes los experimentan y se desarrollan dentro de ellos; búsquedas y retornos, recurrencias, anhelos, metas, superaciones y sentimientos en forma de arraigos, forman parte de las causalidades que definen las tensiones. La ciudad central que toma como prioridad lo económico y sus implicaciones en las relaciones globales, que centraliza y beneficia a sectores puntuales que representan un grado mayor de significación para ella, que mientras da la espalda a otras situaciones es de opinión y postura ambivalente.

Se es parte de ella, estamos tan inmersos en sus dinámicas que el pensar en salir de ellas es algo que, si se hace, raramente se llega a cumplir. Es entonces obligatorio traer a cuento parte del desarrollo que realiza Manuel

Castells en *La cuestión urbana*<sup>154</sup>, sobre la dependencia existente en el interior de estructuras sociales para acreditar la importancia de la formulación de un panorama basado en estas tensiones que den cuenta de la relación perceptible desequilibrada entre territorios, que, si bien en cierto que no es un reflejo certero, es importante tener conciencia de lo que pudiera ser. Castells llega a entender que la forma en la que se da la configuración del proceso de urbanización responde a la relación que tiene este con el sistema económico, que a su vez deja a las relaciones en un estado de disparidad, en dónde el ente de mayor importancia, en este caso el territorio primordial para las relaciones económicas es el que queda en una situación de poder sobre los otros. Cito:

*“Una sociedad es dependiente cuando la configuración de su estructura social, en el nivel económico, político e ideológico, refleja relaciones asimétricas con respecto a otra formación social que se encuentra en relación a la primera en situación de poder. Por situación de poder entendemos que la estructuración de las relaciones de clase en la sociedad dependiente refleja la forma de supremacía social adoptada por la clase en el poder en la*

<sup>154</sup> Castells, Manuel. *La cuestión urbana*. México, 2012. Grupo Editorial Siglo XXI

*sociedad dominante.*”<sup>155</sup>

La relación de poder en la estructura social es entonces la que resulta en priorizaciones con sesgos de intereses políticos y económicos que dentro de la complejidad del territorio resulta en desigualdades altamente perceptibles que empatan con los ejemplos abordados en los capítulos anteriores, en donde aparecen lugares como Av. Revolución, Mixcoac, Coyoacán, Xochimilco, Iztapalapa, Milpa Alta, Tláhuac e Ixtapaluca, en dónde es posible observar cómo, entre territorios que están sujetos en menor o mayor medida a las dinámicas de la Ciudad de México, la disparidad de oportunidades, acceso a servicios, bienestar, entre otras cosas, es evidente.

Otro de los puntos que es importante destacar dentro del desarrollo de Castells es el relacionado con la causa del aumento de población en relación a las migraciones. Si bien es cierto que su planteamiento se encuentra desarrollado a mediados de la década del 70, tomando parámetros de desarrollo que abarcan un rango de amplitud mucho más vasto incluso que el continental, es posible divisar ciertas coincidencias que pese a haber transcurrido poco más de cuatro décadas, siguen siendo consecuentes, como es el caso de la fragmentación de las estructuras relacionadas con las sociedades sujetas a actividades rurales como causa de la migración a la ciudad, la cual si bien no es posible declinar,

*155 Íbid.*

tampoco puede ser tomada como una certeza. Cito:

*“(...) el fenómeno básico en cuanto al aumento de población específicamente urbana, es el de las migraciones. La afluencia a las ciudades es considerada generalmente como resultado de un “push” rural más que de un “pull” urbano, es decir, mucho más como una descomposición de la sociedad rural que como una capacidad de dinamismo por parte de la sociedad urbana.”*<sup>156</sup>

En el caso del territorio de la Ciudad de México, es posible encontrar territorios de menor tamaño que siguen teniendo como base económica actividades primarias, tal es el caso de parte de Tlalpan, Xochimilco, Milpa Alta y Tláhuac, en donde si bien existe cierto grado de abandono de dichas actividades, aun se siguen conservando como parte de la caracterización social y cultural que les identifica. Es entonces posible divisar dicho abandono como consecuente a la cercanía de los territorios con las dinámicas de la ciudad central, a partir de sentires relacionados con aspiraciones laborales o progresos económicos, tal y como se deja entrever en las entrevistas expuestas paralelamente al desarrollo de capítulo primero. Castells concluye sentenciando que, *“La urbanización en América Latina (...) [es] la expresión, a nivel de las relaciones socio-espaciales, de la agudización de las contradicciones sociales inherentes a su modo de desarrollo (...) determinado por su*

*156 Íbid.*



*050. Metro Pantitlán en hora pico, Ciudad de México  
Vía Publimentro. Autor desconocido*

*dependencia específica dentro del sistema (...).*<sup>157</sup> Contradicciones que revelan el estado de tensión entre territorios, que podría ser tomado como ejemplo de una desigualdad clara, en dónde tal como lo indica el autor, los discursos son contradictorios entre lo aplicable, las condicionantes y a la situación del territorio en donde lo que se hace y lo que se requiere no siempre respetan a la sensatez, si no a una lógica de priorización que en algunos casos tienen un trasfondo de corrupción.

Respecto a este último punto, vale la pena tomar en cuenta nuevamente parte del análisis de Duhau y Giglia, esta vez sobre la manipulación de las leyes y la manera en la que su aplicación se encuentra ligada a modos discrecionales y parciales<sup>158</sup> por parte de quienes velan por su cumplimiento. La manera en la que esto influye en la construcción del medio, a través de la mirada de los autores, deja a las acciones que se toman dentro del territorio en un estado continuo de corrupción que se encuentra normalizada. Desde acciones que tienen que ver con faltas a los reglamentos viales, tan comunes como la invasión de cebras peatonales por parte de los automovilistas, el cruce de peatones en lugares indebidos, automóviles que se estacionan en doble fila o que exceden el límite de velocidad permitido, hasta ejemplos que hablan de la especulación inmo-

<sup>157</sup> *Íbid.*

<sup>158</sup> Duhau, Emilio. Giglia, Angela. *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli. México: Siglo XXI. Editores: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2008.*

liaria desbordada, en la cual el quehacer arquitectónico se encuentra innegablemente implicado. Situación observable por los autores en “(...) *el sobredimensionamiento reciente de ciertas formas de producción inmobiliaria y la saturación extrema de usos específicos en determinadas áreas, desde los enormes conjuntos urbanos en municipios periféricos, hasta la expansión subrepticia de instalaciones de una universidad privada en una colonia como Insurgentes Mixcoac (...).*”<sup>159</sup>

El caso más reciente que puede servir de ejemplo por la presencia que ha tomado en el panorama actual es el caso de la empresa desarrolladora de torres de departamentos de lujo BeGrand<sup>160</sup>, y la construcción de la torre ubicada cerca de las inmediaciones de Ciudad Universitaria, la cual plantea una cantidad inverosímil de departamentos que a simple vista es insostenible e incoachable para la Ciudad de México y sus habitantes, así como atentar de manera grave al ya desequilibrado medio ambiente de la cuenca. Evidenciando que su planteamiento siga otra línea que no sea la de la lógica de la especulación monetaria que favorece únicamente a los interesados e implicados. Dentro de esta situación caben muchos cuestionamientos, entre los que resalta ¿qué es lo que queremos y necesita el territorio que habitamos y si eso se ve reflejado en lo que los tomadores

<sup>159</sup> *Íbid.*

<sup>160</sup> Vid. Zambrano, Luis. (02-15-18) ¿Cuánto estamos dispuestos a perder? El caso de Be Grand y la UNAM. México: La brújula. Nexos <<https://labrujula.nexos.com.mx/?p=1706>> [fecha de consulta, febrero, 15. 2018]

## Apartamentos que cuestan 300 años de trabajo

● En la calle Emerson, ubicada en Polanco, el departamento más caro está valuado en 42 millones de pesos. En México, el promedio de los profesionistas gana 11 mil 213 pesos al mes, lo que significa que para comprarlo tendrían que trabajar 312 años



051. Apartamentos que cuestan 300 años de trabajo. Tania Casasola Vía, *El Universal*. Julio 11, 2017

052. Imagen publicitaria. Torre de departamentnos Universidad Fuente, <https://begrand.mx/>

de decisiones permiten e incluso fomentan? Este es un ejemplo de muchos otros en donde la especulación inmobiliaria queda puesta en tela de juicio, y deja ver que su práctica es meramente política y de intereses. La necesidad de entender cómo se dan las distintas tensiones de los territorios nace entonces de la búsqueda de la comprensión de las situaciones en las que sus habitantes se encuentran inmersos, para así quizá poder lograr entendimientos bien cimentados que respeten a lo que se necesita y no al interés personal de algunos basado en la corrupción.

La atracción que avanza a modo de onda y transgrede territorios menores, los deja a expensas de sus dinámicas y prácticas ambivalentes, tal es el caso de Coyoacán. Aquel territorio con el Río Churubusco que corría al lado y dinámicas propias de un pueblo, en donde sus habitantes se conocían y reconocían fue de a poco alcanzado por las dinámicas de la ciudad hasta ser lo que hoy en día conocemos de él. Coyoacán con un río de caudal de motores y claxons, de fines de semana saturados de turistas, de bares y de nuevos habitantes atraídos por la imagen forzada que se procura conservar de pueblo, con costos elevados de vida, de creciente presión inmobiliaria y de fragmentaciones. Hoy en día Coyoacán está inmerso en la ciudad central, es uno de los lugares mayormente beneficiados por sus dinámicas, y de no ser por esa necesidad de conservarlo como un lugar “intacto”, sería imposible distinguir hoy día sus antiguos cascos.

Xochimilco y parte de sus poblados pueden ser otro ejemplo claro; las dinámicas de la ciudad central se adentran cada vez más en ellos, generando un grado de presión al que sus habitantes responden con resistencia, reforzando sus tradiciones y creencias con una suerte de revolución ante las dinámicas de la ciudad central que parecen atentar contra ellas<sup>161</sup>, lo que a su vez crea un choque entre las dinámicas de ambos territorios. Aunado a esto también se encuentra en un estado de dependencia por parte del turismo, ya que los paseos en trajineras por los canales y chinampas que aún conservan, representan un aspecto importante en el giro económico de sus habitantes, lo que deja ver la compleja situación de tensiones entre los territorios.

La influencia de energía proveniente de la ciudad transforma las dinámicas de los territorios menores, lo cual no va únicamente en relación con los giros económicos, sino con transgresiones más profundas que inciden en lo cultural e incluso en lo sentimental, factores que su vez se dejan ver en la ya mencionada resistencia, reflejo del arraigo existente por parte de los habitantes con el territorio del que se saben pertenecientes y del que saben propio. Las mutaciones de los territorios hablan de cambios de dinámicas, lo cual no puede ni debe de ser visto como bueno o malo en primera instancia, es por eso que la identificación de las tensiones que ayuden a localizar nodos que necesitan

<sup>161</sup> Vid. Duhaio, Emilio. Giglia, Angela. *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli. México: Siglo XXI, Editores: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2008.*



053. Río Churubusco, Casa club Churubusco Casasola, 1905

054. Av. Río Churubusco Fuente, <http://historyhistori.blogspot.mx/>

055. Lavanderas en Xochimilco Hugo Brehme, s.f.

056. Imagen publicitaria Xochimilco. Visit México Fuente, <http://data.fmpm.cdmx.gob.mx/>

miradas objetivas para permitir estudios y quehaceres adecuados, son los mismo que probablemente podrían dejar ver problemáticas sociales también sujetas y formadoras del territorio.

El papel que juega la arquitectura en el territorio se divisa entonces como el que debería implicar responsabilidad y conciencia por parte de sus colaboradores, al comprender cómo es que lo anterior tiene resonancia en todos los que habitamos al territorio de la Ciudad de México, para así abordar objetivamente el desarrollo de las actividades profesionales. La conciencia de las tensiones podría ayudar entonces a entender a los territorios con sus relaciones y diálogos, lo cual sería clave en una arquitectura responsable del territorio al cual colabora construyendo desde sus trincheras.

Vale la pena citar lo planteado por Ernesto Nathan Rogers, retomado por Rafael Moneo en su escrito *On typology*: “El concepto de tipo es necesario para entender la realidad. El arquitecto trabaja en ella; su trabajo es un continuo comentario sobre el pasado, sobre el conocimiento de todo aquello que le ha precedido.”<sup>162</sup> El papel de la arquitectura tendría entonces que estar consciente de que el territorio se encuentra en constante mutación, por lo que es necesario prever, retomar, recordar, revisar, leer y releer, para así llegar a soluciones adecuadas, con acciones que tomen en

<sup>162</sup> Referencia a la postura de Ernesto Nathan Rogers ante el conocimiento de la arquitectura. En: Moneo, Rafael. (1978) *On typology. Oppositions (N. 13)*

cuenta la historia, las realidades y los porvenires, así como del estado de servicio al que se encuentra sujeta. De la práctica arquitectónica no se tendría entonces que esperar más que acciones lo mejor posible fundamentadas y que respeten a la lógica de lo que los territorios y sus habitantes necesitan, ya que el tiempo transcurre y éstos continúan sus trayectorias, por lo que las acciones que inciden directamente en su construcción deberían ser juiciosas.

Como última mención de este apartado, cabe referir al miedo como un factor existente en la práctica de algunos de los hacedores del territorio. Término que es abordado por el urbanista Rosario Pavia como común en la práctica urbanística, la cual entiende al crecimiento como negativo, evadiéndolo y dejando de lado la oportunidad de elaborar planteamientos y acciones que la coloquen en la agenda prioritaria, con lo cual el crecimiento queda sujeto a situaciones como la especulación inmobiliaria y del suelo, como al desarrollo de asentamientos irregulares. Lo cierto es que no únicamente la práctica urbanística es la que se ve invadida por dicho miedo, sino en todas las relacionadas con la construcción del territorio desde su línea física, lo cual a su vez tampoco se puede ser generalizado a cada uno de los actores a los que les competiría abordar al crecimiento como un tema de importancia, si esto fuera así no habría tantos desarrollos inmobiliarios en áreas alejadas del territorio, con evidente carencia de buena planificación tanto en la manera en la que se relacionan con el resto del territorio, como en la forma en la que se

desarrollan a su interior.

Pavia sentencia: “El rechazo del crecimiento urbano como factor negativo, tanto en el plano social como en el estético, es quizás el ejemplo más evidente de los miedos que invaden a la disciplina urbanista.”<sup>163</sup> Como ejemplo del crecimiento, expansión y propagación descontrolada de las dinámicas de la ciudad central, puede hacerse referencia al planteamiento del arquitecto Alberto Kalach dentro de su *Atlas de Proyectos para la Ciudad de México*<sup>164</sup>, donde el miedo queda en total evidencia. El arquitecto propone una serie de torres que permitirían el crecimiento de la ciudad de manera vertical, satisfaciendo la necesidad de vivienda para la población, al mismo tiempo generarían una suerte de barrera de contención que imposibilitaría la propagación de la ciudad. Como parte del mismo atlas también desarrolla una serie de planteamientos que están orientados a la recuperación de la ciudad lacustre dentro del territorio, los cuales, pese a quedarse en el plano de lo utópico muestran nuevamente de manera contundente el miedo al que refiere Pavia, y que lleva a concluir que si bien es más que válido generar planteamientos que vayan más allá del común, que traten de arriesgarse para abrir el diálogo a propuestas que tomen en cuenta distintas preocupaciones, es necesario

<sup>163</sup> Pavia, Rosario, *El miedo del crecimiento urbano*. En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Ediciones UPC

<sup>164</sup> Recuperado de <<http://www.kalach.com/mexicociudadfutura/atlas/fullpage/index.html>>

que estás puedan ser aterrizadas y llevadas al plano de la práctica para que no queden únicamente en supuestos o posibilidades, sino que sean capaces de hacer frente a problemáticas de manera interdisciplinaria y juiciosa que eviten caer en absurdos.

# Conclusión

De los territorios marginados y las apuestas al futuro

*“Las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque, como explican todos los libros de historia de la economía, trueques de palabras, de deseos, de recuerdos.”<sup>165</sup>*

Italo Calvino, *Las ciudades invisibles*

En el desarrollo de este trabajo se llegó a identificar casi como una necesidad, el abordar y desarrollar al territorio como un ente que en su definición ayudara a tener una aproximación a las situaciones que integran y matizan la realidad actual de lo que se conoce como la ZMVM. El territorio como ente sujeto a factores y situaciones innumerables que lo han construido históricamente, que aún lo siguen y seguirán construyendo, otorgándole mutaciones continuas que hacen que su estudio sea objeto de desarrollos interminables e inabarcables. El territorio es el tejido del que se es parte; es memoria que no debe ser ignorada, son anhelos y deseos, historia y antepasados, lugares llenos de apropiaciones, que se habitan, es cultura, es lo bueno, lo malo y lo gris de sus situaciones.

*165 Calvino, Italo. *Las ciudades invisibles*. España, 2015. Ediciones Siruela*

Abordado a través de cuatro líneas que integran las situaciones que en él residen y que van de *lo físico*, *lo social* y *lo cultural* del territorio, hasta algo tan intangible como los vínculos de apropiación que tiene el habitante con su entorno y que hablan de una línea *sentimental*, se pudo percibir que en el tejido resultante de la combinación de estas líneas es identificable la existencia de territorios de menor tamaño que se encuentran definidos por medio de énfasis en sus actividades económicas principales, que su vez se ligan por medio de la manera en la que sus habitantes entienden, se relacionan y se apropian con y de él. Lo que hace que si bien puede haber territorios con características similares, los matices definidos por lo anterior hacen que no haya dos iguales.

La *onda de expansión* fue un recurso que ayudó a explicar una forma de entender el movimiento los territorios, tomando en cuenta que, si bien todos son distintos, su expansión en el medio se encuentra definida a través de ondas que respetan a sus actividades económicas, las cuales avanzan transgrediendo, chocando, absorbiendo y transformando las ondas de otros territorios en el medio, como resultado de la energía generada en su centro y la atracción de nuevos pobladores.

Tres territorios fueron hallados mediante sus principales giros económicos básicos (industrial al norte, financiero al centro y rural al sur), territorios que a su vez también están conformados por otros de menor tamaño que comparten coincidencias y que se encuen-

tran en constante tensión por medio del intercambio de insumos de trabajo y de capital, así como por la necesidad de los habitantes de moverse entre ellos para poder tener acceso a equipamientos y servicios puntuales. Tensión que lleva a evidenciar la existencia de dependencia tanto en los tres territorios definidos por los giros económicos, como por los de menor tamaño que les dan forma; lo que a su vez deja ver que la misma los cohesionan.

Cohesión que desde la línea sentimental halla parte de sus orígenes en apropiaciones, pertenencias, vivencias y, en algunos casos, arraigos por parte de sus habitantes hacia su lugar de origen, su colonia, las zonas que frecuente, etc. Lo que habla de que también existen otros territorios, que son personales o colectivos al estar definidos por experiencias singulares o en conjunto con una población de la que se es parte.

Ser parte de los 20,116,842 habitantes<sup>166</sup> que son pieza clave de la construcción del territorio de la Ciudad de México representa una tarea compleja; entre sentimientos encontrados, competitividades y aglomeración. La oferta tanto de vivienda, como educativa y laboral (en su mayoría centralizada), no da abasto eficiente a todos sus habitantes, ni a los que aspiran a serlo. El territorio en expansión constante por medio las dinámicas de la ciudad central competitiva a nivel

<sup>166</sup> *vid. INEGI. Cuaderno Estadístico de la Zona Metropolitana del Valle de México 2011. México, 2011.*

internacional, que son las que atraen a población que llega a ella dispuesta a pagar, bien sea con tiempo o con dinero por ser partícipes de ella, fue lo que llevó a identificar dos situaciones que hablan sobre cómo se decide, cuando se hace, en dónde vivir y en dónde no.

La primera tiene que ver con el costo por vivir dentro de la ciudad central, ligado a precios altos de compra o renta de inmuebles que no siempre garantizan el bienestar de quien o quienes lo habitan. La segunda, con localizaciones alejadas de la ciudad central, a los bordes del territorio, en donde los costos son bajos, pero implican desplazamientos de varias horas en vías congestionadas para llegar a ella. Habitar el territorio de la Ciudad de México conlleva un costo que varía dependiendo de cómo o con qué se está dispuesto a pagar; con tiempo o con dinero. Costo que versa entre precios de suelo, calidad de vida, cercanía, distancia en los trayectos a realizar, conectividad, tiempo libre, vecinos, relaciones con el entorno, apropiaciones, etc.

¿Vale la pena tener que elegir qué precio pagar? Cada situación implica beneficios y sacrificios que están sujetos a la percepción de cada individuo, en donde lo sentimental del territorio aparece y la apropiación entre habitante-territorio surge o se hace evidente. El costo por ser parte del territorio, por ser uno de sus habitantes, no tendría que tener cabida más que dentro de un discurso de preocupación por ser un tema que requiere la atención, planteamientos y acciones de los actores hacedores del territorio, con influencia en la

toma de decisiones que lo construyen. Que parte de la población del territorio de la Ciudad de México tenga que tomar una decisión que está sujeta a posibilidades o aspiraciones personales, que impacta directamente en el modo en que se vive, se apropia y se experimenta al territorio, muestra que la manera en la que este se ha construido a lo largo del tiempo ha resultado en desigualdades reflejadas en dichos costos.

Por otra parte, en los tres territorios definidos, contraste es el choque entre la onda del territorio financiero y del territorio rural. En un principio debido a que los requerimientos necesarios para el desarrollo de las actividades de cada uno difieren en polos opuestos, haciendo que las relaciones de sus habitantes; arraigos, apropiaciones y modos de entender los lugares que se habitan, sean igualmente distintos. Si en el primero se pueden encontrar torres de oficinas y despachos, así como un alto grado de desarrollos de vivienda vertical que albergan una alta densidad de población, en el segundo se pueden hallar aún áreas descampadas, terrenos de cultivo y vivienda de muy baja densidad.

El territorio financiero ha sido abordado desde el inicio del desarrollo, a través de la ciudad competitiva y la priorización de sus requerimientos y necesidades con propuestas, proyectos y acciones, sobre los de los otros territorios. Por lo cual se hace necesario abordar de forma breve dentro de esta conclusión a el territorio de dinámicas rurales, conformado por las delegaciones Xochimilco, Milpa Alta y Tláhuac las cuales histórica-

mente se han dedicado a labores agropecuarias. Xochimilco desarrolla principalmente el cultivo de hortalizas y flores en chinampas, Milpa Alta es el segundo productor principal de nopal, mientras que Tláhuac es el principal productor de hortalizas del territorio rural, desarrollando cultivos tanto en terrenos como en chinampas. Actividades desarrolladas en territorios de menor tamaños que encuentran sus orígenes en épocas previas a las del señalado para el territorio de la Ciudad de México (fundación de Tenochtitlan), llamados *pueblos originarios*. Pueblos conformados por los grupos chichimecas, asentados en la cuenca del Valle de México antes de la llegada de los aztecas.

Localizados a las orillas del antiguo lago de la Luna, cuentan con arraigos vinculados a un pasado ribereño, así como de tradiciones, usos, costumbres y rasgos culturales y sociales que difieren del resto de los territorios, tanto por las características físicas del entorno en donde se localizan, como por el pasado que se ha descrito levemente y sus actividades económicas históricamente agropecuarias. Estos pueblos han mantenido durante mucho tiempo cierto nivel de autonomía con respecto a la organización administrativa de las entidades federativas en las que se inscriben, debido a que su organización social está dada a partir de un líder que es elegido periódicamente, el cuál como primer requisito básico, debe de pertenecer a una de las familias originarias del pueblo y vivir en él.

Su localización ha sido un factor importante en su rela-

ción con las dinámicas de la ciudad central, debido que, al respetar en su mayoría, las orillas de aquel antiguo lago, la distancia que hay entre la ciudad central actual y ellos es considerable, así como las vías de comunicación escasas. Ubicados en el borde del territorio de la Ciudad de México, en la periferia imaginaria, su situación actual es la de un estado de transgresión por parte de las dinámicas del territorio de la ciudad central; la expansión de su territorio está llegando en su recorrido a través del medio a ellos, así como llegan personas que se ubican en asentamientos irregulares cercanos o en extensos conjuntos de viviendas de interés social, situaciones que han sido previamente desarrolladas.

Sobre esto vale la pena mencionar el trabajo desarrollado en conjunto con el gobierno de la delegación Milpa Alta, actores sociales de sus pueblos y un equipo de trabajo multidisciplinario de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, para el desarrollo del Plan Delegacional de Desarrollo Urbano [PDDU], donde el arquitecto Alejandro Suárez Pareyón, que encabezaba la investigación, dentro de sus reflexiones posteriores al trabajo, hace referencia a lo que se ha identificado como el estado de transgresión actual que experimentan los pueblos originarios. Cito: “(...) *los llamados pueblos originarios tratan de mantener sus costumbres y modos de vida, sosteniendo una lucha diaria entre la modernidad de la ciudad global y la preservación de las tradiciones que los mantiene ligados a la cultura y el*



057. Sembradío de nopal, San Juan Tepehuac. Milpa Alta.  
Eli Viguera, 2015

058. Terrenos de cultivo, San Antonio Tecomil, Milpa Alta  
Eli Viguera, 2012



*territorio de sus ancestros.*<sup>167</sup> Comentario que refleja la situación de estos pueblos, los cuales responden con una actitud de resistencia a las dinámicas ciudadanas que comienzan a transgredirlos, así como también a la llegada de nuevos pobladores que cargan consigo modos de vida, actitudes sociales, entendimientos del territorio y culturas distintas, representando nuevas adaptaciones, apropiaciones y modificaciones que influyen de manera contundente en la estructura social y cultural de los territorios de los pueblos, guiando su construcción a partir de nuevos vínculos, relaciones de apropiación, de percepción y de experimentación.

Los territorios de los pueblos originarios han quedado marginados, pese a la importancia y entendimiento del medio físico de la cuenca que otrora tuvieron, debido a la forma en la que se ha conformado a lo largo del tiempo el territorio de la Ciudad de México. La propagación de la onda de la ciudad central que ha comenzado a alcanzar estos territorios alguna vez separados de ella, ha ido mimetizando, transformando y absorbiendo otros territorios a su paso. Xochimilco es buen ejemplo de esto; en sus calles es posible apreciar como el choque de ondas ocurre; pequeñas y congestionadas de tráfico tanto de automóviles como de *bicitaxis*, *mototaxis*, peatones, comercio ambulante, rutas de transporte público y *bases* de las mismas, se mueven todos traba-

<sup>167</sup> Suárez Pareyón, Alejandro, *Construyendo la sostenibilidad a partir de los orígenes. Una experiencia de planeación urbana participativa en la periferia de la ciudad de México, el caso de la Delegación Milpa Alta, México, 2010.*

josamente cuando sus habitantes salen en procesiones religiosas que recorren el pueblo y fiestas que incluyen juegos mecánicos, misas, cuetes y bailes. Las trajineras también pueden servir para reforzar el ejemplo; llenas de turistas y visitantes locales que asisten a ellas a celebrar o a pasar momentos amenos disfrutando de lo que aún se conserva del antiguo paisaje lacustre de la cuenca, se ofrecen recorridos de dos o más horas con servicios como renta de bocinas, venta de alimentos y bebidas, grupos musicales que pueden contratarse o venta de productos locales como artesanías y plantas. Casi como un espectáculo que conlleva un peso importante para la economía del territorio, que se realiza a la par de las actividades coloquiales de algunos de sus habitantes, para quienes el viajar en canoas es una necesidad de transporte para llegar a sus casas, sitios de trabajo, visitar a familiares y conocidos o para transportar productos. Situaciones visibles en muchos territorios de los pueblos originarios de la delegación, donde el choque es evidente y la transgresión de las dinámicas de mayor peso también lo es.

Otros ejemplos de la misma índole son los de carnavales de los pueblos Santiago Zapotitlan y San Francisco Tlaltenco pertenecientes administrativamente a la delegación Tláhuac, donde la celebración de un mes de duración, se realiza por medio de recorridos de comparsas y carros alegóricos que recorren sus calles principales, cerrando vialidades completas durante horas y tiempos indefinidos, causando caos vial debido a que por ambos pueblos pasa una de las pocas vialidades que



059. Charro. Carnaval San Francisco Tlaltenco  
Fuente, <http://cronicariodesergioojas.blogspot.mx>

060. Charros y damas. Carnaval San Francisco Tlaltenco  
Fuente, <https://www.facebook.com/TlahuacRenace>

061. Reina y princesas. Carnaval San Francisco Tlaltenco  
Fuente, <https://www.facebook.com/TlahuacRenace>

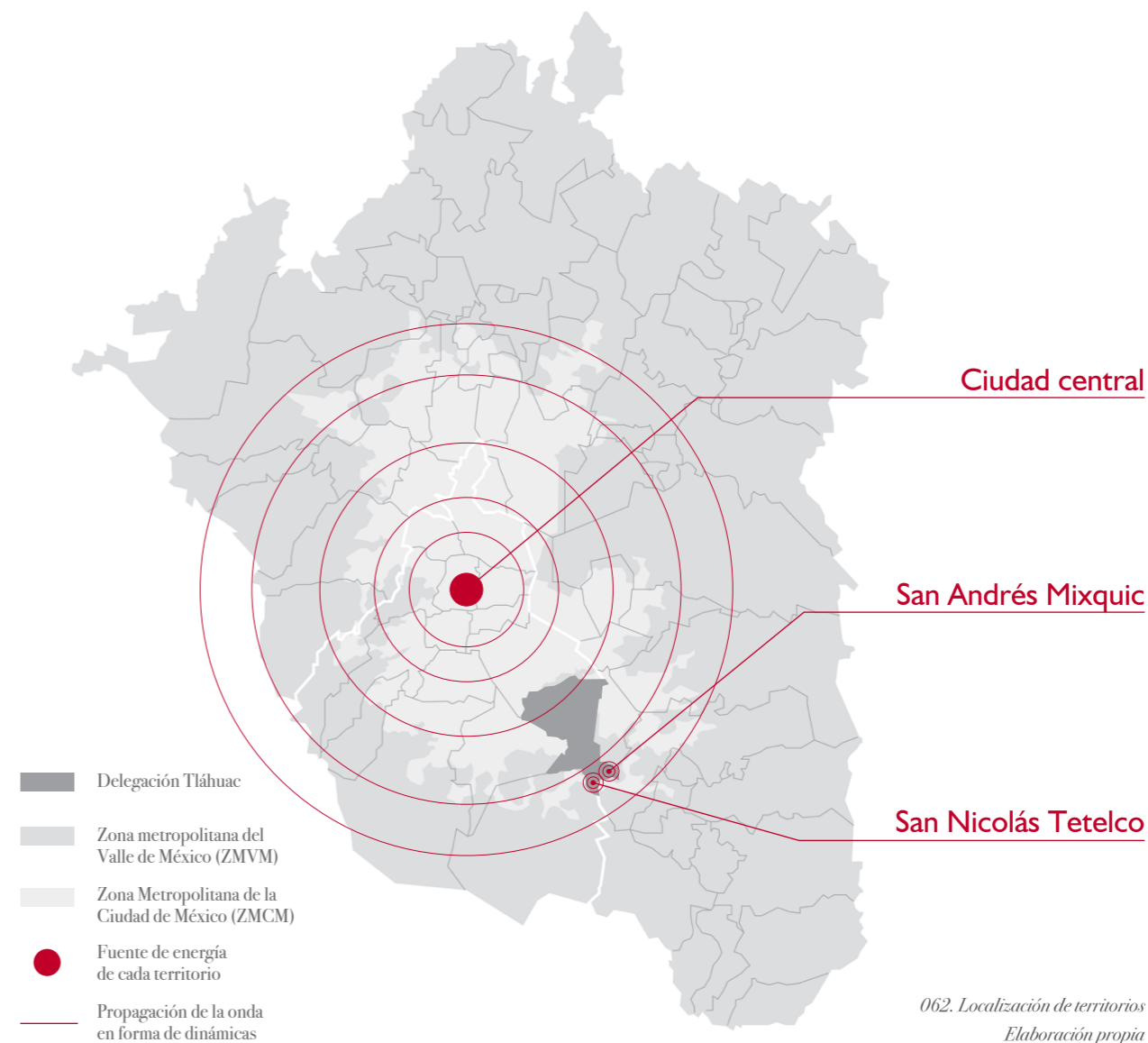
conecta al territorio sur con el territorio central, lo que significa que el flujo de automóviles privados y rutas de transporte público que la recorren se ven afectados. Por otra parte, la decisión de quién puede o no participar tanto en las comparsas como en la realización de carros alegóricos está definida mediante organizaciones barriales que toman como factor indispensable el pertenecer a alguna de las familias originarias de los pueblos. La cultura, tradiciones, relaciones sociales y arraigos de los habitantes de los pueblos, ante la inminente llegada de la onda de la ciudad deja notar los círculos cerrados que tratan de mantener lo más puro posible a los pueblos, sus actividades y dinámicas, reservando o dando preferencia a los integrantes de las familias más longevas de ellos por ser consideradas como originarias<sup>168</sup>. Con lo que es claro que el arraigo por su territorio tiene matices que contrastan entre los de los habitantes de otros territorios, dónde el mantener el orden social como se hace en los pueblos, no tiene un peso tan grande ni se rige por parámetros tan estrictos.

A la par de los ejemplos anteriores, de pueblos originarios que han comenzado a ser transgredidos con una mayor fuerza por las dinámicas de la ciudad central y que responden con resistencia al reforzar sus tradiciones y relaciones sociales, es necesario mencionar otros pueblos que, estando un poco más alejados, es-

<sup>168</sup> Sobre estas dinámicas sociales al interior de los pueblos puede revisarse el desarrollo de Emilio Duhau y Angela Giglia.

tas dinámicas aún no llegan a ellos con tanta fuerza. El ejemplo se concentrará únicamente en dos territorios; San Nicolás Tetelco y San Andrés Mixquic, dos pueblos que administrativamente pertenecen a la delegación Tláhuac. La elección de ambos está dada a partir de sus características físicas, sociales y culturales, que los localizan en los bordes del territorio de la Ciudad de México y que respetan estructuras sociales independientes, tradiciones específicas y la importancia de sus actividades agropecuarias con respecto a la de otros territorios, aunado a que, desde lo sentimental, son pueblos con los que se tiene vínculos personales fuertes. Es necesario mencionar con una suerte de paréntesis inevitable que, si bien se han elegido únicamente dos pueblos, en la delegación Tláhuac se inscriben un total de 9 pueblos originarios, en Milpa Alta son 12, en Xochimilco 9 y también habría que mencionar los 14 pertenecientes al municipio de Chalco, Estado de México, debido a la proximidad que tienen con las delegaciones.

El origen del territorio de ambos pueblos data, según lo descrito por el cronista indígena de origen Chalca, Chimalpahin, tuvo lugar en el año 1229 (10 calli), casi cien años antes que el de la Ciudad de México con Tenochtitlan, siendo los Teotenaca provenientes de Tulla los primeros habitantes. Cito; *“No es grande la tierra que recorrieron por acá y de inmediato vinieron a llegar allí, se vinieron a mudar allí, se vinieron a asentar allí, en Cuiclatetelco, en el lugar cuyo nombre ahora San*



062. Localización de territorios  
Elaboración propia

Nicolás”<sup>169</sup>. Guiados por su dios de nombre Acollácatl, nahualteuhctli<sup>170</sup>. Chimalpahin menciona que a su llegada ya había grupos antiguos llamados acxoteca y tenanca, de los cuáles no se ha encontrado referencia de su origen. En los primeros años de Tetelco, entonces llamado Cuitlatetelco, parte los habitantes se autonombraron *chalcas*, lo que se atribuye a la estrecha relación que tenían con el lago de Chalco: “(...) *se hicieron llamar chalca, así como queriendo significar gente de las orillas del agua- (...)*”<sup>171</sup>. Parte de los habitantes se quedaron ahí únicamente diez años, para luego partir a lo hoy son las inmediaciones del pueblo de Xico, en donde fundaron el Atlampa de Chalco.

La fundación de Mixquic, Chimalpahin la narra como consecuencia de la salida del grupo que estaba asentado en Cuitlatetelco hacia lo que entonces era un islote. Cito: “*Y una vez que arribaron, que vinieron a instalarse allí en Cuitlatetelco los antiguos tenanca chichimeca, inmediatamente se encaminaron y fueron a meterse a Mízquic. Ya que fueron a dar con él, ya que está en pie, ya que está colocado el mezquite (por lo que ahora se*

169 De San Antón Muñón, Domingo Francisco. *Cuauhthehuanitzi Chimalpahin. Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan. México, 1991. UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas.*

170 “Señor o gobernante nahual”. Es pertinente mencionar que cerca del área de estudio se encuentra el volcán Teutli, así como también en uno de los poblados cercanos su gentilicio tradicional es “nahuales”.

171 De San Antón Muñón, Domingo Francisco. *Cuauhthehuanitzi Chimalpahin. Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan. México, 1991. UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas.*

*llama al pueblo Mízquic)*”<sup>172</sup>. Con esto, los orígenes de ambos territorios quedan sujetos a una relación que tiene que ver con una especie de rivalidad no declarada que al día de hoy sigue estando presente.

Algunos momentos relevantes en la construcción de ambos territorios han sido tanto la Revolución Mexicana como la construcción del acueducto de San Gregorio Atlapulco, tal y como se mencionó en el segundo capítulo. En el primer caso la participación de ambos pueblos colaborando con el Ejército Liberador del Sur encabezado por Emiliano Zapata, reforzó los arraigos vinculados con las actividades agropecuarias a tiempo que dotó a sus habitantes de un orgullo extendido hasta el día de hoy, que se acompaña con la perduración de grupos ejidales, organizados de manera independiente y respetados por el resto de los habitantes.

En el segundo caso, la construcción del acueducto de San Gregorio Atlapulco significó la construcción de pozos para llevar el agua que se localizaba en ambos poblados a territorios de la ciudad central, lo que representó la desecación de ojos de agua o manantiales de la zona, que alimentaban junto con el río Amecameca, al sistema de canales definidos por las chinampas de ambos territorios. Hoy en día las repercusiones de esto son visibles en graves hundimientos diferenciales que han deteriorado edificaciones entre las que figuran las

172 De San Antón Muñón, Domingo Francisco. *Cuauhthehuanitzi Chimalpahin. Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan. México, 1991. UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas.*

iglesias de ambos pueblos.

Debido a que la ubicación de ambos territorios respecta a lo que fue la ribera sur del ya casi extinto lago de Chalco, que al ser un cuerpo de aguas dulces les permitió desarrollar una economía basada en el cultivo de chinampas para ambos pueblos, mientras que en el caso de Tetelco, este también logró incluir el cultivo en terrenos de siembra localizados en áreas que fueron distribuidas como ejidos en el cerro de nombre Ayaquemetl. Lo que hace que la producción de ambos pueblos abarque desde hortalizas, hasta frutas, cereales e incluso plantas ornamentales. Hoy en día Mixquic es el principal productor de romerito, una variedad de quelite.

Muchos son los matices que podrían mencionarse de ambos territorios, incluso valdría la pena profundizar en su entendimiento, pero por el momento únicamente se mencionarían características que hablan de lo que puede dejar ver los inicios de la llegada de las dinámicas de la ciudad central a ellos, en contraste con la resistencia que los pueblos oponen.

Para el caso de Mixquic, puede mencionarse la fama internacional que ha llegado a tener debido a su celebración de Día de Muertos, la cual se popularizó a finales del siglo XX. La celebración que en un tiempo incluía además de las ofrendas en cada casa, el arreglo de las tumbas con flores y lumbradas en las mismas, la elaboración de calaveritas de carrizos, concursos de

escarabajos y algunos otros en los que sus habitantes podían participar. Hoy en día es visitado por turistas locales, nacionales e internacionales, lo que con el paso del tiempo ha modificado las actividades de la celebración; si antes los habitantes se dedicaban a compartir en familia y pasar tiempo con sus difuntos, hoy gran parte de ellos se dedican a la venta de alimentos, bebidas y artesanías (Mixquic no desarrolla ningún tipo artesanía local), mientras que parte de las actividades tradicionales han sido dejadas de lado, y las que se conservan, son expuestas tal y como se describió en el caso de Xochimilco, con una suerte de espectáculo, en donde incluso hay un recorrido alrededor del panteón para que los turistas puedan contemplar las tumbas y a las familias que alumbran. En el caso de Tetelco, el vínculo con el Día de Muertos también es fuerte. Las tradiciones relacionadas con este día difieren a las de Mixquic; los habitantes que colocan ofrendas por la noche abren sus casas a grupos que cargando una campana en mano y una especie de farol hecho con un chilacayote tallado, pasan para rezar y cantar en el altar de los difuntos, a lo que a cambio reciben fruta, pan de muerto, tamales o dulces que las familias brindan. Al día siguiente igual que como se hace en Mixquic arreglan las tumbas y alumbran en el panteón. Aquí la llegada de turistas se ha mantenido al margen en parte porque todos son atraídos hacia Mixquic y en parte porque la celebración está ligada al compartir en familia.

Mencionar que parte de la población de ambos pueblos hacen recorridos diarios a la ciudad central para

laborar y estudiar, tal y como muchos habitantes de otros territorios lo hacen, es relevante debido a que la tensión que esta comunicación constante representa se ve reflejada tanto en el abandono de las actividades económicas primarias que se realizan en ambos pueblos (situación que ha sido apreciada en parte de las entrevistas que acompañan al primer capítulo), debido al desarrollo de otras actividades o profesiones guiadas por intereses personales, así como por un sentimiento de progreso, evidencia de la existencia de una connotación negativa por las actividades relacionadas con lo agropecuario entre los mismos habitantes que las desarrollan. De igual manera la comunicación constante entre ambos territorios tan contrastantes sugiere una influencia por parte de la ciudad central que se ve reflejada en los modos de vida, sobre todo en los modos de construir; la idea de progreso deteriora y ha menospreciado a la arquitectura vernácula de ambos pueblos, lo que, aunado a la falta de preservación por los modos de construcción tradicionales, ha llevado al desentendimiento de materiales como adobe y piedra. Resultado que puede ser observado en viviendas de autoconstrucción en las que es perceptible la intención de imitar arquitecturas modernas, en la demolición de viviendas tradicionales por crearlas inseguras o inestables, o incluso en remiendos que incluyen materiales plásticamente incompatibles.

La llegada de personas que se asientan a los bordes de los territorios de los pueblos también representa un cambio importante para ellos. Las viviendas realiza-

das por autoconstrucción por los nuevos pobladores, son desplantadas en áreas sin servicios, o inadecuadas como humedales de temporal, chinampas, o terrenos ejidales fragmentados y vendidos de manera irregular (o en algunos casos heredados a los hijos), quedan expuestas a un estado continuo vulnerabilidad, tanto ambiental como social. Los vínculos sentimentales de los nuevos pobladores con el territorio del pueblo difieren a los de los habitantes originarios, al no tener los mismos arraigos ni compartir las mismas tradiciones, las relaciones sociales se fragmentan al no ser bien vistas las llegadas por parte de estos, situación descrita dentro de las entrevistas del capítulo primero, que los mencionan como un factor que causa inseguridad y molestia, al ser vistos como amenaza de las relaciones sociales del pueblo.

La manera en la que se dan los arraigos y vínculos de los habitantes en ambos pueblos, si bien tiene coincidencias, a simple vista muestra variantes contrastantes entre sus costumbres. En el caso de Mixquic, al ser un pueblo organizado por barrios antiguos, la relación entre sus habitantes se desarrolla en primera instancia por medio de estos, cada barrio tiene sus celebraciones, sus costumbres y sus habitantes. Es importante mencionar también como rasgo de las relaciones sociales el fraccionamiento de la vivienda familiar; en horizontal o en vertical, la casa familiar pasa a albergar en un mismo predio a varias familias emparentadas, con una suerte de pequeñas vecindades. Otro ejemplo es la relación que se tiene con la calle, extendiendo las



063. Vivienda irregular en chinampas de cultivo  
Eli Viguera, 2015

064. Vivienda irregular en terrenos de cultivo  
Eli Viguera, 2016

065. Canal alimentado por Río Amecameca  
Eli Viguera, 2016

dinámicas de la casa hasta ella, lo que habla de la apropiación completa de los lugares que habitan, así como de la confianza entre vecinos al permanecer las puertas abiertas de par en par, situación que también se aprecia en las constantes fiestas familiares realizadas en las calles y las reuniones de amigos, conocidos y familiares en la plaza del pueblo. Vivencias que en colectivo están dadas a partir de sentimientos que denotan una apropiación plena del territorio del que se es parte. Así mismo es importante hacer énfasis que las actividades agrícolas por parte de una buena parte de los habitantes del pueblo se ha mantenido pese a la existencia del sentimiento de menosprecio y/o aspiración a un progreso que fue mencionada más arriba.

En el caso de Tetelco, al ser una habitante de él me remitiré a describir de manera breve aspectos puntuales ya que me es complejo tratar de tener una visión externa y completamente objetiva que me permita detectar situaciones sin involucrar mis arraigos, percepciones y sentimientos personales (lo que válido o no, muestra los vínculos sentimentales que tiene un habitante con el territorio al que pertenece). Es entonces necesario comenzar mencionando que las relaciones entre los habitantes del pueblo están guiadas por respeto y la cordialidad; a diferencia de Mixquic las casas no permanecen abiertas de par en par, ni la vivienda se extiende a la calle, pero existe de igual manera la sensación de seguridad y protección entre los vecinos, uno se sabe tranquilo todo el tiempo debido a que si bien no se puede conocer a cada persona, por lo menos si identificar

a qué familia pertenece, dónde vive y que fama tiene, lo que es mutuo, por lo que uno también sabe respaldado por su familia, con lo que a uno también lo conocen. El pueblo es considerablemente más pequeño en extensión que Mixquic, el cual a diferencia de él no está organizado en barrios, por lo que únicamente cuenta con dos colonias, una asentada hacia el cerro del Ayaque-metl y otra, definida a finales del siglo XX por asentamientos que invadieron parte de lo que fueron chinampas de cultivo. De tal manera el poblado cuenta con una variedad de paisajes que a su vez resultan en relaciones de sus habitantes con medios físicos de características distintas. El abandono de las actividades agrícolas en Tetelco ha sido mayor que en Mixquic, principalmente en el realizado en las chinampas; son pocas las personas que aún se dedican a ellas, lo que agrava la venta ilegal de terrenos y la invasión de chinampas que han sido dejadas a su suerte por sus dueños.

Las características tan distintas entre ambos territorios han llevado a una antigua rivalidad, la gente de Mixquic se caracteriza por ser juerguista, mientras que los habitantes de Tetelco pueden caer en la apatía. Tal contraste es evidencia de cómo los rasgos de dos territorios de características físicas, orígenes, localizaciones, historia y actividades económicas similares, es al final definida en mayor medida a través de la manera en la que se dan los vínculos, percepciones, arraigos, apropiaciones, experiencias personales, que hablan de la línea sentimental del territorio. Rasgos que los distinguen de manera contundente.



066. Preparaciones de Día de Muertos, San Andrés Mixquic  
Eli Viguera, 2012

067. Calle en San Nicolás Tetelco  
Eli Viguera, 2015

068. Plaza de San Nicolás Tetelco  
Eli Viguera, 2015

Vale la pena a esta altura del discurso construido que se conduce hacia una conclusión, hacer nuevamente mención de la relación de ambos territorios con las tradiciones del Día de Muertos. En los últimos años la delegación Tláhuac ha fomentado la realización de eventos en el marco de dicha celebración, por medio de conciertos, exposiciones, obras de teatro o exhibiciones, las cuales en un principio eran realizadas en el Lago de los Reyes, localizado en el pueblo de Tláhuac y en Mixquic. Acciones para fomentar el turismo que también son llevadas con la intención de preservar de las tradiciones. En noviembre del 2017, la delegación aumentó la inversión monetaria a dichos eventos, ampliando la cartelera a todos los pueblos originarios de la demarcación e incrementando la publicidad en medios de comunicación, principalmente en redes sociales, donde el evento principal anunciaba la presentación de la cantautora Natalia Lafourcade el día primero de noviembre a las 21:00 hrs, en la explanada del pueblo de Tláhuac.

La convocatoria que logró tener el evento atrajo el turismo como se pretendía, tanto externo como también de los habitantes de los territorios cercanos. Sí se convoca a través de una representante de alta importancia como lo es hoy en día la cantautora, para fomentar la preservación de las tradiciones, es claro que hay cabos sueltos en dicha lógica. Gran parte de los habitantes tanto de Mixquic, como de Tetelco y demás pueblos cercanos, dejaron de lado las actividades propias de la fecha, para trasladarse al concierto. Las acciones de los

actores que a través de sus decisiones tienen un mayor impacto en la construcción del territorio es evidente en este ejemplo. Si bien la atracción del turismo conlleva un fuerte beneficio económico, el incentivarlo de la manera en la que se ha hecho ha llevado, contrario a lo que justifica la delegación, a la fragmentación de los vínculos y arraigos tradicionales por parte de los habitantes que lleva a su abandono “porque es más interesante y divertido ir a ver a Natalia Lafourcade, que estar en la lumbrada con la familia, amigos y acompañando a los difuntos”. Misma situación que se ve reflejada en el hecho de que únicamente una vez al año, la cual coincide con el mes de octubre, al centro y a las chinampas de Mixquic se les da mantenimiento; se limpian, se pintan bardas, se barren calles, se repavimentan vialidades (sí, cada año se hace), se montan luces y calaveras, con una suerte de escenario que durante el resto del año es olvidado.

Cada territorio es único; los vínculos, arraigos, características físicas, historias colectivas o personales, actividades, experiencias, los dotan de matices que hacen de la aproximación a ellos una tarea de carácter antropológico, de la cual el quehacer arquitectónico tendría que tener conciencia. Conciencia para poder realizar planteamientos que empaten con lo que los territorios perceptiblemente claman, atención, respeto, consideración. Los territorios de los pueblos originarios como ejemplo de ello, dejan ver que en su singularidad los choques culturales generan situaciones en las que la forma en la que se habita al territorio queda



069. Lumbrada en panteón, San Andrés Mixquic  
Fuente, <https://www.razon.com.mx>

070. Ofrenda en primaria Cristobal Colón, San Andrés Mixquic  
Fuente, <https://img.chilango.com>

relegada a marginaciones e invisibilizaciones, en riesgo e incompreensión, entre asentamientos irregulares desplantados en áreas inadecuadas o protegidas ambientalmente, corrupción, modos de vida, tradiciones, resistencias, tráfico y movimientos constantes, largos traslados, sentimientos de pertenencia, arraigos, conformidades y aspiraciones. Las tensiones entre territorios y las necesidades de los mismos son dejadas de lado por parte de los actores que tendrían la capacidad de voltear la vista a ellos y prestarles la atención requerida, pero que deciden optar por priorizar su atención a las relaciones económicas locales, nacionales o internacionales.

El entendimiento de los territorios tendría que ser abordado como un proyecto colectivo, en donde en la innumerable cantidad de factores que integran su tejido, no hay espacio para el descanso ni para las pausas, convirtiendo el ejercicio a su aproximación en una perpetua lectura y relectura. Un proyecto donde el quehacer arquitectónico es un factor más entre todos los que lo integran y que por lo tanto debe de aceptarse como tal, cómo partícipe pero no como creador, con lo que el desarrollo de su actividad tendría que estar completamente basada y orientada en él, como un canal de posibilidades bien fundamentadas que logre desarrollar acciones y actitudes sensatas.

Lo anterior necesariamente lleva a preguntar quién vela actualmente las situaciones que se dan en las periferias imaginarias de los territorios, quién da paso, quién fo-

menta, quién se desentiende, quien hace algo al respecto o se aproxima a la situación, quién orienta, regulariza, o asesora. Y más allá de dar por hecho qué situaciones están bien o mal, tomar en cuenta que mirar hacia el territorio es mirar hacia los habitantes (a los originarios, a los que llegaron, a los nuevos, a los que van a llegar), es mirar a personas con vínculos, arraigos, experiencias, que tienen empleos, intereses, preferencias, a familias que pueden pagar la renta de un departamento o una casa, a personas que construyen de a poco y en fases, o a familias que viven en casas localizadas en las áreas mejor abastecidas de la ciudad central, así como también es mirar a lugares que no cuentan con servicios básicos. Miradas a través de las cuales podrían evitarse titulares como “Sacan a 100 familias de predio invadido”<sup>173</sup>, acciones que pueden ser previstas y evitadas.

La idea no es ir y eliminar, como tampoco tendría que ser invadir predios porque la ilegalidad en el territorio lo permite, tampoco tendría que ser plantear contenciones o límites absurdos. Estas acciones sólo muestran la urgencia del entender a los territorios, a sus tejidos, a sus ondas y a sus tensiones. Práctica que no debe ser relegada solo a los actores que tienen mayor influencia en la manera en la que se construyen los territorios, todos sus habitantes tendrían que tener conciencia de él y asumir responsabilidad desde sus trincheras personales, aun-

*173 Entrada publicada en la página oficial del diario Reforma el día 9 de julio del año 2015, sobre el desalojo de familias debido a la ocupación de un predio con uso de suelo de conservación.  
<<http://www.reforma.com>> [fecha de consulta: 30 noviembre 2017]*

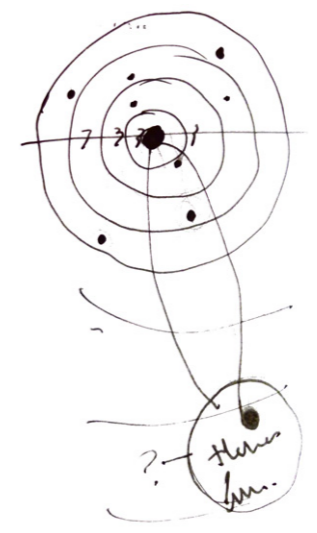
que lo cierto es que en la labor de la arquitectura, de las ingenierías, de los urbanistas, de los geógrafos, sociólogos, y demás profesionistas, recae gran parte del peso de cómo se ha construido al territorio hasta ahora, por lo que el ejercicio de relectura sobre las acciones de sus antecesores es determinante para un territorio de pasado lacustre, definido por una cuenca, de hundimientos, inundaciones, contaminación, problemáticas sociales, y desigualdades.

La onda del territorio de la Ciudad de México seguirá propagándose mientras su fuente de energía se mantenga, por lo que se puede concluir que, en la arquitectura, la conciencia en todas sus ramas es vital. El compromiso de quienes la ejercen debería ser entendido como responsabilidad social, mantenerse al margen de la ilegalidad, fomentar la profundización en la investigación para planteamientos coherentes, teniendo en mente que se debe de ser humilde para aceptar que cada acción no garantiza éxito, aun las mejor fundamentadas. Sólo el tiempo y la mutación del territorio revela la validez o los fracasos de lo que en él se lleva a cabo. Con esto el arquitecto como servidor, el arquitecto estrella, el arquitecto artista, el constructor, el investigador, restaurador, el académico y el rockstar, tendrían que preguntarse ¿qué tanto de la manera en la que conducen sus prácticas responde verdaderamente a lo que el territorio clama y qué tanto a intereses personales y económicos? Estos arquitectos no son los que construyen los bordes del territorio, los habitantes lo hacen. Si en la práctica y el medio coloquial archi-

tectónico se ponderara a el arquitecto cómo un héroe, atiborrado de cualidades, saberes y habilidades, ¿por qué en su mayoría los arquitectos no se preocupan por atender o incidir en la construcción de estos bordes?

Si con esos ánimos exaltados de pedantería, los arquitectos asumieran su papel en el entendimiento de los territorios, muy probablemente la situación de ellos, de los marginados a los bordes, sería muy distinta. Si los intereses actuales no estuvieran tan fuertemente vinculados con las relaciones económicas, si los intereses personales de los actores políticos no tuvieran el peso que tristemente tienen, si todos se guiaran por actitudes objetivas la realidad de los territorios y sus habitantes sería completamente distinta. Lo que es un total absurdo para los matices sociales y culturales que conlleva el territorio en el que habitamos, porque en el tono de que todos tenemos que comer, las ideas bien intencionadas se quedan sólo como eso.

El ejercicio arquitectónico tendría que apuntar a cómo abordar las mutaciones y transgresiones del territorio, a cómo entender los arraigos y vínculos de los habitantes con él, a acciones cuidadosas, concienzudas y respetuosas, tanto de las singularidades culturales, como de las físicas, de los paisajes naturales y de las áreas de importancia ambiental para la cuenca y también a pensar cómo dejar de centralizar acciones. Lo que daría como resultado la revalorización del territorio y la importancia de entenderlo como un proyecto que no puede ni debe tener final.





# Bibliografía

Benítez, Fernando. *El libro de los desastres*. México, 1988. Ediciones Era

Calvino, Italo. *Las ciudades invisibles*. España, 2015. Ediciones Siruela

Canales, Fernanda. *Vivienda colectiva en México. El derecho a la arquitectura*. España, 2017. Editorial Gustavo Gili.

Cantor Apolinar, Ximena Paola. *La ciudad Intermedia, Consideraciones y propuestas sobre la competitividad de centros urbanos intermedios en la red global de ciudades*. Bogotá: 2009. Pontificia Universidad Javeriana.

Castells, Manuel. *La cuestión urbana*. México, 2012. Grupo Editorial Siglo XXI

Corboz, Andre. (1983) El territorio como palimpsesto. En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Edicions UPC

Choay, Françoise. (1994) El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad. En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona: Edicions UPC, 2004

Debord, Guy. Introducción a una Crítica de la Geografía Urbana, *Les Lèvres Nues*. N.6, septiembre 1955. Bélgica

Dematteis, Giuseppe. En la encrucijada de la territorialidad urbana. En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Edicions UPC

Duhau, Emilio. Giglia, Angela. *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli. México: Siglo XXI*, Editores: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2008.

Fuentes, Carlos. *La región más transparente*. México, 2008. Ed. Alfaguara

Gandelonas, Mario, La ciudad como objeto de la arquitectura. En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Edicions UPC

Garza, Gustavo, *La urbanización de México en el siglo XX*. México D.F, 2005. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano

González Poso, Alberto. *Las chinampas de Xochimilco, al despuntar el siglo XXI: inicio de su catalogación*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2010

Harvey, David. *Urbanismo y desigualdad social*, Primera edición, Baltimore, 1973.

Herrera, Arnulfo. México en sus Lagos de Plata y Zafir. En, Krieger, Peter. *Acúpolis*. México, D.F. : UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas ,2007

INEGI, *Cuaderno Estadístico de la Zona Metropolitana del Valle de México 2011*. México, 2011.

INE, *Cuarto almanaque de datos y tendencias de la calidad del aire en 20 ciudades mexicanas (2000-2009)*. México: (s.e), 2011.

INEGI, *Anuario estadístico y geográfico por entidad federativa 2016, México*. : INEGI, 2016.

Indovina, Francesco. (1990), La Ciudad Difusa, En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Edicions

Legorreta, J. *El Agua y La Ciudad de México*. México : UAM, 2006

Leon-Portilla, Miguel. *La visión de los vencidos. Relaciones Indígenas de la Conquista*. México: Biblioteca del estudiante universitario, UNAM, 1969.

Lopez Rios, Georgina Florencia. *Chinampas, perspectiva agroecológica*. Cuadernos universitarios, serie agronomía, no 15, México: Universidad Autónoma de Chapingo, 1988.

Moneo, Rafael. (1978) On typology. *Oppositions* (N. 13)

Montaner, Josep Maria, Muxí, Zaida. *Arquitectura y Política. Ensayos para mundos Alternativos*. Barcelona: Gustavo Gili, 2011

Pavía, Rosario, El miedo del crecimiento urbano. En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Ediciones UPC

Pessoa, Fernando. *El Marinero, O marinheiro*. Edición bilingüe y traducción, Barbosa López, Nicolás. Medellín, Colombia. 2015. Tragaluz editores.

PNUMA, *Una visión territorial del sistema urbano ambiental, GEO Ciudad de México*. México : Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Oficina Regional para América Latina y el Caribe y el Centro de Investigación en Geografía y Geomática “Ing. Jorge L. Tamayo” A.C., (s.f)

Ramos, Ángel Martín. Una cuestión sustantiva. En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Edicions UPC

Roberto, Cecilio A. *Nombres geográficos indígenas del Estado de México (Estudio Crítico Etimológico)*. Edición digital a partir de la ed. De Cuernavaca, Luis G. Miranda impresor, 1900.

Sassen, Saskia. Las economías urbanas y el debilitamiento de las distancias, En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Edicions UPC

Secchi, Bernardo, La ciudad como objeto de la arquitectura. En, Ramos, Ángel Martín, *Lo urbano*. Barcelona, 2004. Edicions UPC

Secretaría del trabajo y prevención Social, Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, *Salarios mínimos vigentes a partir del 1° de enero de 2016*. México: STPS, 2016

Secretaría de Trabajo y Prevención Social, Subsecretaría de empleo y productividad laboral Ciudad de México. *Información Laboral, Noviembre, 2016*. México: STPS, 2016

Shiva, Vandana. *Las guerras de agua. Privatización, contaminación y lucro*, México, 2013. Siglo XXI.

Suárez Pareyón, Alejandro, *Construyendo la sostenibilidad a partir de los orígenes. Una experiencia de planeación urbana participativa en la periferia de la ciudad de México, el caso de la Delegación Milpa Alta*. México, 2010.

Suarez Prieto, Iván. *Cambios al borde del centro. La forma en los procesos de transformación física de las centralidades en Bogotá caso Lago-Chicó*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010.

Talavera Dávila, Henry, ad del Jaramillo Carling, Pedro Juan. *Entre Trazos y textura. Taller de proyecto*. Notas de Clase, Bogotá: Universidad

Vega, Ana Lourdes. La parte oriente de la periferia de la Ciudad de México. Una historia compartida. En, Quiroz, Héctor. *Aproximaciones a la historia del urbanismo popular*. Experiencias en ciudades mexicanas. México, 2016. UNAM

Villalobos, Alejandro. Más allá del agua. Notas sobre la presencia prehispánica en la arquitectura mexicana. En, Krieger, Peter. *Acuápolis*. México, D.F. : UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas , 2007.

Wilson, Jerry; Anthony J, Bufa; Bo, Lou. *Física*. Sexta Edición . México, 2007: Pearson Educación.

## Referencias y consultas Web

Arozarena, Rafael Máximo. *Ciudad de Contrastes*. México, noviembre de 2016  
<www.districtglobal.com>

BCS Noticias  
<http://www.bcsnoticias.mx/arquitecto-de-la-casa-blanca-de-angelica-rivera-diseño-hotel-de-lujo-en-los-cabos/>

Ciudad Pedestre  
<https://ciudadpedestre.wordpress.com/2014/04/24/4178/>

De Rojas, José Luis. Cuantificaciones referentes a la Ciudad de Tenochtitlan en 1519. En: *Historia Mexicana*, Vol. 36, No. 2, pp. 213-250 [en línea], México: Colegio de México, 1986.  
<http://www.jstor.org/stable/25138106?seq=1#page\_scan\_tab\_contents>  
[fecha de consulta, mayo 7, 2017]

Forbes Staff, *Las delegaciones más caras para rentar departamento*. México: Forbes, 2014.  
<http://www.forbes.com.mx/las-delegaciones-mas-caras-para-rentar-departamento/#gs.3agWmPg>  
[fecha de consulta: 4 Diciembre 2016]

Angela Giglia, *Cartografía de las desigualdades en el espacio público urbano*, 1er. Seminario In-

ternacional sobre Representaciones cartográficas de ciudades en la investigación. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Azcapotzalco.  
<https://www.youtube.com/watch?v=Bx9cYTM83Jg>

*Glosario de Términos. Ciudad de México*, México. : INEGI.  
<http://cuentame.inegi.org.mx/glosario/m.aspx?tema=G>  
[fecha de consulta: 4 Diciembre 2016]

González Gamio Ángeles, (2012) *La Cuenca*, México. : La Jornada.  
<http://www.jornada.unam.mx/2012/08/12/opinion/034a1cap>  
[fecha de consulta: 4 Diciembre 2016]

INEGI  
<http://www.beta.inegi.org.mx/inegi/quienes\_somos.html>  
[fecha de consulta: 17 diciembre 2017]

INEGI, (s.f.) *Glosario de Términos*. Ciudad de México, México. : INEGI.  
<http://cuentame.inegi.org.mx/glosario/c.aspx?tema=G>  
[fecha de consulta: 4 Diciembre 2016]

El Laboratorio para la Ciudad  
<https://www.facebook.com/pg/Lab-CDMX/about/?ref=page\_internal>  
[fecha de consulta, noviembre 7, 2017]

Libre red  
<http://www.librered.net/?p=44699>

López Jair, *¿Cómo registrar un auto o entrar como chofer de uber?*, México: El Financiero, 2015  
<http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/como-registrar-un-auto-o-entrar-como-chofer-de-uber.html>  
[fecha de consulta: 4 Diciembre 2016]

Milenio  
<http://www.milenio.com/df/lluvias\_fuertes\_cdmx-afectaciones\_xochimilco-danos\_pluviales-milenio\_noticias\_0\_818318264.html>

Peinado, Mari Luz, (marzo 22, 2012) *México aprende del terremoto de 1985, El país mejoró los sistemas de prevención y acción después de la catástrofe de hace 27 años*, México. : El País.  
<http://internacional.elpais.com/internacional/2012/03/22/actualidad/1332381585\_412476.html>  
[fecha de consulta: 1 Enero 2017]

Pro-México, Inversión y Comercio.  
<[http://mim.promexico.gob.mx/wb/mim/seleccion\\_del\\_estado](http://mim.promexico.gob.mx/wb/mim/seleccion_del_estado)>  
[fecha de consulta, septiembre, 4. 2016]

Real Academia Española.  
<<http://dle.rae.es/?id=RYgSASM>>

Diario Reforma  
<<http://www.reforma.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=587345&md5=81bf95d97728da0d6df18deb978e9287&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe&lcmd5=d51f7acb092d15f6830d4bacc003196a>>  
[fecha de consulta: 30 noviembre 2017]

Sin Embargo  
<<http://www.sinembargo.mx/18-10-2016/3105347>>  
<<http://www.sinembargo.mx/10-11-2016/3112741>>

Sistema de Corredores de Transporte Público de Pasajeros del D.F., Metrobús, (s.f.) Línea 7 Metrobús. Ciudad de México, México. : Ciudad de México.  
<<http://www.metrobus.cdmx.gob.mx/reforma.html>>  
[fecha de consulta: 1 Enero 2017)

TAX  
<<http://www.kalach.com/mexicociudadfutura/atlas/fullpage/index.html>>

El Universal  
<<http://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/cdmx/2016/11/10/amagan-campesinos-con-permanecer-un-mes-frente-segob>>

Zambrano, Luis. *¿Cuánto estamos dispuestos a perder? El caso de Be Grand y la UNAM. México: La brújula. Nexos* <<https://labrujula.nexos.com.mx/?p=1706>> [fecha de consulta, febrero, 15. 2018]



### **Nota Cursi**

**Raquelito, Licos, Emmanuel y Juli,** Perdón y gracias por ser y estar, por aguantarme y darme una vida de privilegios que ahora veo. **Linho,** gracias por ser, ¡recuperamos nuestros fines de semana!. **Compañeras de vida,** gracias por la ayuda, pensaba que veía cosas donde no había nada. **Emilio,** aquella plática en abril del 2013 calmó incertidumbres y resultó en esto, gracias por escuchar. **Adrián,** guía del proceso y presión constante, la minuciosidad y el interés se agradecen. **Mauricio,** luego ser mi profesor desde el primer día hasta el último: gracias por soportarme.

